

TESOROS BÍBLICOS

Devocionario para cada día

Martín Lutero

Asociación “El Sembrador”



Publicado por:

© 2017 Asociación “El Sembrador”

Dirección:

Galería Yolanda, Calle Bolívar # 433, Sucre-Bolivia
sembradorbolivia@outlook.com/cel. 76975000

Centro Comercial La Salle B-15 Arequipa-Perú
sembradorperu@outlook.com/cel. 991130583
982313388

Contactos:

Gonzalo Ascarrunz

lgap_41@hotmail.com/cel. 67602683

Joel Vera

joelverata@hotmail.com/cel. 67622824

Ingar Gangas

ingar.gangas@live.no/cel. 76975000

Tercera Edición en español

Edición en sueco 1927

Traducción al castellano: Gunnar Lodin

Selección y disposición: Pastor Schinmeier

PRESENTACIÓN EDITORIAL

Nos complace presentarte el devocionario “Tesoros Bíblicos” de Martin Lutero en tamaño de bolsillo.

En el estilo que lo caracteriza; Lutero te ofrece mensajes sencillos, cortos y profundos para tu vida cristiana.

La tercera edición de este libro ha sido posible gracias a la colaboración del misionero Ingar Gangas y La Misión Luterana Laica de Noruega.

La impresión estuvo a cargo de “El Sembrador” en Sucre-Bolivia.

PREFACIO

Cada uno según el don que ha recibido, minístrelo a los otros, como buenos administradores de la multiforme gracia de Dios.

1 Pedro 4:10

Me da vergüenza explicar la Sagrada Escritura porque mi trabajo es incompleto y siempre hay mucho que decir. No sé explicar debidamente la inmensidad que hay en ella. Tampoco he podido acentuar suficientemente la seriedad y el afán que debe desplegarse cuando se trata de la salvación del alma.

Sin embargo escribo mis pensamientos y quiero con ellos servir a mis queridos hermanos de la familia de la fe.

No dudo que ustedes con alegría en el Señor darán las gracias por mi celo y buena voluntad, si llego a ser provechoso. Seguramente también me perdonarán si no he enseñado tan bien como he deseado, tal como ustedes tienen el derecho de exigir. Pero de corazón me causaría dolor si algo hubiera hecho “para agradar a los incrédulos”. Al contrario, quiero que ellos con su dios, el diablo, se enojen fuertemente de lo que escribo.

Martín Lutero

Enero 1

He aquí, tu Rey viene a ti, manso, y sentado sobre una asna, sobre un pollino, hijo de animal de carga.

Mateo 21:5

No huyas, no te desesperes. Tu Rey no viene como vino Adán, ni Caín, ni como vino el diluvio. No viene como vino el castigo a Sodoma y Gomorra, ni a los hijos de Israel sobre el monte Sinaí. No viene a ti en ira, ni quiere condenar, ni demandar castigo. No, su ira está apartada. El brilla de mansedumbre y benignidad. Y quiere actuar contigo para que tu mente tenga delicia, amor y confianza en él. Quiere que, de aquí en adelante, confíes en él mucho más que antes y que en tu miedo no huyas de él. Le duele que antes te hubieras asustado y escapado. Por eso ahora bondadosamente te llama pues de nuevo quiere hacerte valiente.

Enero 2

Hijos míos, no amemos de palabra ni de lengua, sino de hecho y en verdad.

1 Juan 3:18

Aquí el apóstol habla en contra de hermanos que son cristianos en apariencia. Tienen el evangelio solamente en la boca y en la lengua. Guardan sólo la espuma y creen que tienen la fe y el evangelio sólo por hablar mucho de las cosas espirituales. Después de haber oído una vez la Palabra de Dios creen ser maestros perfeccionados en el evangelio y con el mayor derecho de pronunciar una sentencia sobre otros. Todo eso es solo locura. No piensan en vivir conforme al evangelio ni en mostrar amor, de manera que otros puedan ver que hay seriedad en ellos. Han oído que se obtiene el perdón de los pecados y la bienaventuranza sólo por fe, no por buenos hechos. Por eso son perezosos e indiferentes en su manera de vivir. Permiten que todo pase con pretexto de la fe. Pero ellos mismos van de mal en peor, y viven de manera que contraen también el castigo mundano. Delante de Dios de ningún modo podrán estar de pie.

Enero 3

Santificado sea tu nombre. Venga tu reino. Hágase tu voluntad, como en el cielo así también en la tierra.

Mateo 6:9-10

Cuando Dios oye estas tres primeras oraciones del Padre nuestro, entonces nos pone en su reino y nos hace participar en su gracia. Su gracia nos santifica y guía a hacer su voluntad. Pero al mismo tiempo encontramos dentro de nosotros al Adán, que se opone. Entonces nuestro corazón clama por gracia a Dios contra este Adán, diciendo: “Hágase tu voluntad”. Porque está gravemente atormentado por el viejo Adán. Cuando Dios oye nuestra súplica, quiere de buena voluntad ayudarnos. Y por eso ataca con fuerza al viejo Adán, Dios destruye sus artificios y le hace incapaz de causarnos daño. Eso sucede cuando Dios nos envía sufrimientos y dificultades. Aquí en la tierra lenguas malas y hombres incrédulos atacan a los siervos de Dios, y como si los hombres no hicieran suficiente mal también los espíritus malos. Pero de esta manera se aplasta nuestra voluntad con todas sus inclinaciones malas. La gracia reinará, y sólo Dios recibirá gloria y honra.

Enero 4

Por tanto, de la manera que habéis recibido al Señor Jesucristo, andad en él; arraigados y sobreedificados en él, y confirmados en la fe.

Colosenses 2:6-7

Los cristianos seguros y falsos que se elogian de su fe, deben darse cuenta de que se engañan a sí mismos con su falsa alabanza. No deben decir: “Soy bautizado, soy cristiano y no tengo necesidad de más”. Al contrario, deben preocuparse de que su fe se arraigue y se cimiente para mostrar su fuerza, cuando tengan que vencer las tormentas del miedo. De lo contrario dentro de poco, su alabanza y seguridad desaparecerán como el humo. Piensan que tienen una chispa de gracia y fe que es suficiente para la eternidad. Pero, deben tener cuidado de no dejar oculta en la ceniza esa chispa. Fácilmente viene el diablo y hecha sobre ella un cubo de agua. Entonces se apaga su fe y todo.

Enero 5

Porque deseara yo mismo ser anatema, separado de Cristo, por amor a mis hermanos.

Romanos 9:3

La Palabra de Dios nos da una sed fervente y un hambre insaciable para la salvación de otros, tanto que nos sentimos contentos cuando millares de hombres creen. Esta es una sed que lucha. No quiere descansar, al contrario nos obliga como a David, a confesar: “Creí, por lo cual hablé”. Cada persona que ha tenido sed de la redención de sus hermanos, tiene una señal de que su fe es verdadera. Pero también debe prepararse a beber hiel y vinagre amargo, a ser vituperado, afrentado y perseguido por su confesión. Tiene que ser así, que donde está Cristo, allí estará también Judas, Pilato, Herodes, Caifás y Anás. Pero allí estará también la cruz, porque si falta la cruz, entonces no está el Cristo verdadero.

Enero 6

Tengo las llaves de la muerte y del Hades.

Apocalipsis 1:18

¿Quién nos podrá dañar, cuando tenemos a semejante Señor? ¿Quién puede dañarnos, cuando tenemos al Señor que en su mano tiene la muerte y la vida de todos sus adversarios? Nuestros enemigos nos amenazan con la muerte. Si serían tan astutos, como necios, nos amenazarían con la vida. Cuando, con la muerte, burlan y procuran asustar a Cristo y sus fieles; los cuales, no obstante son los señores y vencedores de la muerte; proceden como un hombre que quiere asustar a otro, ensillando su mismo caballo y pidiendo que lo monte. No creen que Cristo ha resucitado, y que es el Señor de la vida y la muerte. Para ellos Cristo está todavía en el sepulcro, en el Hades.

Enero 7

Dios resucitó a Cristo de los muertos y le sentó a su diestra en los lugares celestiales...Y sometió todas las cosas bajo sus pies.

Efesios 1:20-22

Sean malas o sean buenas nuestras obras y acciones, nosotros tenemos que permanecer firmes e intrépidos. Como no podemos confiar en lo bueno que hemos hecho, así mismo no debemos desesperar por nuestros pecados. Al contrario debemos dar gracias a Dios porque la fe está encima de las acciones y obras, buenas o malas. Y por más que nos tienta Satanás, no podrá vencernos, como no puede arrancar a Cristo del trono a la diestra del Padre. Y así, como ahora Cristo está en su trono allí arriba, también nosotros permanecemos libres de pecado, muerte, diablo y todo. Estos no tienen ningún poder sobre nosotros.

Enero 8

Ciertamente, aun estimo todas las cosas como pérdida por la excelencia del conocimiento de Cristo Jesús, mi Señor, por amor del cual lo he perdido todo, y lo tengo por basura, para ganar a Cristo, y ser hallado en él.

Filipenses 3:8-9

Aún más, a nada le concedo valor si lo comparo con el bien supremo de conocer a Cristo Jesús, mi Señor. Por causa de Cristo lo he perdido todo, y todo lo considero basura a cambio de ganarlo a él y encontrarme unido a él.

Me propuse no ver, ni saber cosa alguna sino a Cristo. Él es para mí un tesoro tan estimado y precioso, que no me puede satisfacer ninguna otra cosa. Porque teniéndolo todo, no necesito nada de lo que el mundo me ofrece.

Si alguien quiere ofrecerme todo lo que está en el cielo y en la tierra. ¿Qué valor tiene para mí, si lo comparo con Jesucristo, el Hijo de Dios, mi Señor amado, que tan inmensamente me ha amado, y se ha dado a sí mismo por mí?

Enero 9

Estimada es a los ojos de Dios la muerte de sus santos.

Salmos 116:15

Cuando Dios permite que cristianos verdaderos que han amado su Palabra y la han retenido hasta el fin mueran, sean colgados, azotados, quemados, ahogados o afectados de peste o enfermedad, entonces: ¡Cércalos en la muerte y la resurrección de Jesucristo, y di sobre ellos estas palabras: “Estimada es a los ojos de Jehová la muerte de sus santos”! Estas palabras, son un tesoro precioso y una joya hermosa.

Si por Cristo mueres, sea por enfermedad o por violencia externa, en cualquier caso tal muerte es santa y preciosa. Y por cierto el Señor será vengador de tu muerte. Al diablo que te ha asesinado, lo juzgará y lo castigará con tormento eterno. Así hiere el Señor al pecado y la muerte y venga la muerte de sus santos. Y porque con tal amor tiene cuidado de ellos, no dejará que permanezcan en el poder de la muerte. Sino que los resucitará de modo que su muerte no sea ninguna muerte, sino una nueva vida con Cristo en gloria y eterna claridad.

Enero 10

El fin de la ley es Cristo, para justicia a todo aquél que cree.

Romanos 10:4

La ley dice: “Eres un pecador”. Si contesto: “Sí”, entonces estoy perdido. Si contesto: “No”, entonces tengo que tener un fundamento firme para poder enfrentar la ley y defender ese “No”. ¿Pero cómo puedo decir: “No”, cuando es verdad que soy pecador? Como dice la Escritura: “...en maldad he sido formado”. ¿De dónde sale ese: “No”? En mi propio corazón no lo hallaré. ¡Pero en Cristo! En él sí lo encuentro. Y él me permite ponerlo delante de la ley y decir: “He aquí Cristo que puede decir “No” contra cualquier ley, porque él es limpio y sin mancha”.

Y también él me permite decir este “No”. Por cierto tengo que admitir que en mí, esto es en mi carne, soy un pecador, y que en mí no hay nada limpio. Estoy debajo de la ira de Dios. ¡Sin embargo la justicia de Cristo es mía! Por eso, ya no estoy bajo el pecado.

Enero 11

Dios es amor; y el que permanece en amor, permanece en Dios, y Dios en él.

1 Juan 4:16

Estas, pueden llamarse palabras sublimes. De verdad se puede alabar y exaltar el amor, en verdad se puede exhortar y persuadir al amor pues es la figura más perfecta que hay. Se puede decir que el amor es la virtud más preciosa y más perfecta de todas, no obstante es nada en comparación con lo que el apóstol dice: “Dios es amor”. Si alguien quisiera hacer una imagen de Dios, debería por tanto hacer una imagen que enteramente fuera amor, porque la substancia de Dios es un solo amor ferviente que llena el cielo y la tierra. Pero aún más, si se quisiera crear una imagen del amor, se tendría que crear algo infinitamente más alto que todo lo que es humano, más alto que todo lo que es celestial; a Dios mismo.

Enero 12

Así también la fe, si no tiene obras, es muerta en sí misma. Pero alguno dirá: “Tú tienes fe, y yo tengo obras”. Muéstrame tu fe sin tus obras, y yo te mostraré mi fe por mis obras.

Santiago 2: 17-18

¿Cuántos hombres, que alaban el evangelio, están dispuestos a perder dinero o sacrificar su avaricia y malicia por la Palabra? ¿Cuántos agricultores están dispuestos, por el evangelio, a vender el grano a un precio más bajo que el que podrían recibir? Al contrario, si pudieran elevar el precio, lo harían. ¿Cuántos comerciantes venden su pésima bebida como cerveza? Así ocurre en diferentes profesiones e industrias. Cada uno se afana por tomar algo de su prójimo. Los hombres buscan dinero, por caminos derechos o engañosos. Que Dios haga que el evangelio y la conciencia todavía permanezcan en el poder.

Enero 13

Cristo Jesús nos ha sido hecho por Dios sabiduría, justificación, santificación y redención.

1 Corintios 1:30

Has entendido esto, cuando confiesas que toda tu sabiduría es locura, tu justicia una inmundicia digna de castigo, tu santificación una iniquidad digna de castigo, tu libertad un cautiverio miserable. Y cuando así, delante de Dios y de todos los seres creados, admitas que eres un loco, un pecador inmundo digno de ser condenado y confiesas, no sólo con tu boca, sino con todo tu corazón y con todas tus acciones, que tienes consolación y salvación sólo en Cristo, el que por Dios te ha sido dado a ti, y en el cual crees; su justicia te retendrá y guardará en la vida eterna.

Enero 14

Dios es el que en vosotros produce así el querer como el hacer, por su buena voluntad.

Filipenses 2:13

Si preguntas cómo hay que empezar, y que hay que hacer para llegar a ser justo, entonces recibes una respuesta: “Por ti mismo no puedes empezar a ser justo. Tampoco puedes continuar ni permanecer justo hasta el fin. Sólo Dios produce el principio, la continuación y el cumplimiento. Todo lo que tú puedes empezar es y permanecerá pecado, por muy resplandeciente que parezca. Tú mismo no puedes más que pecar.

Enero 15

Abre mis ojos, y miraré las maravillas de tu ley.

Salmo 119:18

La Sagrada Escritura es un libro que hace que toda sabiduría humana sea locura. Sólo ella nos da el conocimiento de la vida eterna.

Por eso debes dudar de tu propio conocimiento, y con humildad y seriedad pedirle a Dios, que por su Hijo, te de su Espíritu Santo, para que te alumbre, te guíe y te dé inteligencia. Después lee la Biblia atentamente y con esmero, y pregúntate: ¿Qué quiere decir el Espíritu Santo con estas palabras? Pero no creas que sabes todo una vez que has leído u oído o pronunciado la Palabra una o dos veces. Si es así, nunca serás un cristiano verdadero, sólo serás como una fruta prematura que cae antes de haber madurado.

Y por último acuérdate que las pruebas te enseñan a entender lo correcta, cierta, dulce, poderosa y consoladora que es la Palabra de Dios: Una sabiduría sobre toda sabiduría.

Enero 16

No penséis que he venido para traer paz a la tierra; no he venido para traer paz, sino espada. Porque he venido para poner en disensión al hombre contra su padre, a la hija contra su madre, y la nuera contra su suegra; y los enemigos del hombre serán los de su casa.

Mateo 10:34-36

Todas las guerras y luchas en el tiempo del Antiguo Testamento son una ilustración del Sermón del evangelio. Se ha predicho que el evangelio tiene que traer consigo discordia, celo y lucha. Era así en el tiempo de los apóstoles y mártires, cuando el cristianismo florecía óptimamente. Donde hay fe justa y un cristianismo verdadero, no pueden evitarse sufrimientos, ni persecuciones. Pero la Palabra de Dios crea una paz santa aún en medio de la guerra.

Enero 17

Por lo demás, hermanos míos, fortaleceos en el Señor, y en el poder de su fuerza.

Efesios 6:10

Si quieres ser firme e invencible, deja a Cristo ser tu fortaleza. Recíbelo y reténlo para que lo conozcas. Guarda su Palabra. Esfuérzate en instruirte en la Palabra. Úsala cada día y haz que tu corazón halle el camino, de modo que la Palabra de Dios y tu corazón sean uno, y tú estés enteramente convencido. ¡Sí!, aún más convencido que de tu propia vida. De esta manera te haces fuerte y firme. Aunque vengan el diablo y sus mensajeros, puedes estar derecho y permanecer seguro.

Enero 18

Y aprendan también los nuestros a ocuparse en buenas obras para los casos de necesidad, para que no sean sin fruto.

Tito 3:14

No creas que dar un regalo significa buenas obras. No, si quieres hablar de buenas obras, tienes que darte a ti mismo totalmente al servicio de tu prójimo, y ayudarle en todas sus necesidades, en todo lo que le puedas ayudar. Puede tratarse de regalos, oraciones, trabajo, consejo, consuelo, conocimientos, amonestaciones, reprensiones o disculpas. Le darás ropa y alimento, y también por él sufrirás y morirás si lo exige.

¿Dónde podremos ver tal obra? Ojalá tuviera una voz de trueno, de modo que pudiera gritar sobre todo el mundo, y arañar y borrar la pequeña palabra “buenas obras” de los corazones de los hombres, o por lo menos enseñar a los hombres a comprender lo que son las buenas obras.

Enero 19

Sabiendo que el hombre no es justificado por las obras de la ley, sino por la fe de Jesucristo, nosotros también hemos creído en Jesucristo, para ser justificados por la fe de Cristo y no por las obras de la ley, por cuanto por las obras de la ley nadie será justificado.

Gálatas 2:16

Cuídate de no dejarte engañar y llevar por el camino equivocado, fuera de la fe y hacia las buenas obras. Tenemos que hacer buenas obras, pero no fundar nuestra esperanza en ellas, sino en la obra de Cristo. No iremos con nuestras obras a la guerra contra el pecado, la muerte y el infierno. Al contrario tenemos que traerlas ante nuestro Salvador que justifica. El Rey de Sion sabe lo que hará con el pecado y la muerte. Por cierto él es el vencedor de ellos. Déjale cuidar de estas cosas y dedica tus obras a tu prójimo. En esas obras tienes una señal segura de tu fe en el Salvador, que te libera de tu pecado.

Enero 20

Sobrellevad los unos las cargas de los otros, y cumplid así la ley de Cristo.

Gálatas 6:2

El cristianismo no te condena porque no comprendes tan rápido como deberías. Al contrario, el cristianismo considera que eres débil y amablemente te acepta y te enseña la verdad, la justicia y la libertad, de modo que no tengas que trabajar como un esclavo bajo las órdenes de los hombres. El cristianismo tiene paciencia contigo. Te permite obrar todo lo posible, hasta que has crecido y puedes tener conocimiento de la verdad pura y clara. Por eso, debemos aprender que en el reino de Cristo sólo hay hombres con debilidad y deficiencia. Es nada más que un hospital. Allí están sólo hombres enfermos y débiles que aguardan y confían sólo en Cristo.

Enero 21

¿Qué tiene que ver la paja con el trigo? Dice Jehová. ¿No es mi Palabra como fuego, dice Jehová y como martillo que quebranta la piedra?

Jeremías 23:28-29

Una señal segura de que la Palabra es del Señor, es el hecho de que la Palabra toca el corazón y lo despierta. Impulsa al hombre a rectificar su vida conforme a las exigencias de la Palabra. Crea la añoranza de escuchar cada vez más. El que se alimenta de la Palabra tiene aún más hambre de ella, y el que la bebe tiene aún más sed. Varios buenos sermones que tenemos en nuestros días, dan poco fruto. Eso es porque esos predicadores no siguen a Dios y los que escuchan, no creen en la Palabra de Dios, sino que en su orgullo quieren relucir con su entendimiento y sabiduría carnal. Olvidan que son salvos por gracia y no por su entendimiento. Pues el entendimiento lo han recibido como un regalo de Dios.

Enero 22

Vosotros padres, no provoquéis a ira a vuestros hijos. Sino criadlos en disciplina y amonestación del Señor.

Efesios 6:4

Los padres que desean la salvación para sus hijos y quieren educarlos para la piedad verdadera, tienen que hacer mucho, aunque para lo demás no les quede tiempo. En sus propios hijos pueden reconocer a hambrientos, sedientos, desnudos, cautivos, enfermos y forasteros. Cuando Dios les dio hijos, les puso a cuidar a pobres y necesitados. ¡Y pueden enseñar mucho a sus hijos! Pueden enseñarles a no usar blasfemias, ni maldiciones, sino a ejercitarse en oración, ayuno, desvelo y trabajo, y en acordarse del culto y del día de reposo. Pueden enseñarles con paciencia a soportar el mal, a no tener miedo de la muerte y a no amar demasiado la vida.

Enero 23

De manera, hermanos, que no somos hijos de la esclava, sino de la libre.

Gálatas 4:31

Los que quieren ser sólo de la ley, son ismaelitas. Ellos también pueden ser engendrados por Dios, como Ismael, el hijo de Abraham. Pueden oír la Palabra y el sermón. Pueden hablar de asuntos cristianos más que los cristianos verdaderos, pero su fe no es sana ni fiel. Defienden celosamente la tesis de la voluntad libre y confían en ella. Es verdad que siempre han puesto los mandamientos de Dios delante de sí, y viven en lo exterior una vida justa, la cual nadie puede criticar. Sin embargo siguen siendo los “hijos de la esclava” y no pueden entender la Palabra de Dios. Confían sólo en la “carne y la sangre”, es decir sólo en cosas naturales. La gracia de Dios no actúa en ellos. En ellos no hay ninguna fe, y ningún espíritu que pueda librarlos de la ley.

Enero 24

Todo lo que no proviene de fe, es pecado.

Romanos 14:23

Es necesario comprender que una acción tiene valor cuando es hecha en nombre del Señor. No tiene importancia si en apariencia es grande y muypreciada. Tampoco tiene importancia quién la haya hecho. Hay que prescindir de todo eso y minuciosamente preguntar si Dios ha ordenado esa acción y si fue hecha por fe. Porque esta es la medida con la cual Dios mide y juzga nuestras acciones. Y en caso de que la fe y la Palabra de Dios no dicten nuestras obras, ellas no son sino pecados evidentes, aunque consistan en resucitar a los muertos o llevar una vida totalmente pura y casta.

Enero 25

La boca del justo habla sabiduría, y su lengua habla justicia. La ley de su Dios está en su corazón; por tanto, sus pies no resbalarán.

Salmo 37:30-31

Si la vida de un predicador no es buena, entonces su sermón tampoco será bueno. Debería predicar contra sí mismo, cosa que no le gusta hacer. Por eso a menudo trae suplementos y engaños en su doctrina. Si alguien no predica el evangelio justo y verdaderamente no está sentado en la cátedra de Moisés, ni en la de Cristo. No debes seguir, ni sus obras, ni sus palabras. Al contrario debes huir de él, como las ovejas de Cristo huyen del pastor extraño.

Enero 26

Echad toda vuestra ansiedad sobre él, porque él tiene cuidado de vosotros.

1 Pedro 5:7

¡No te afanes! Pero como no hacerlo si hay muchas cosas que nos causan dolor. Es cierto que tenemos muchos motivos de angustia en la tierra. Pero ¡no te dejes vencer por la tristeza!, cualquiera que sea. Aleja las preocupaciones y entrégate a Dios en súplicas y oraciones. Invoca al Señor que cuide de todo lo que tú, con tus afanes quieres conseguir. Y hazlo dando gracias, pues tienes un Dios que cuida de ti, y a quien con confianza, puedes acercarte con todas tus ansiedades.

Pero, si cuando vienen las ansiedades, quieres hacerles frente con tu entendimiento y con tu propia ayuda salir de ellas, pierdes la alegría y la confianza en Dios y lo único que haces es enterrarte profundamente en la arena de la desesperación. Eso vemos cada día en nosotros mismos y en los demás.

Enero 27

Yo sé que en mí, esto es, en mi carne, no mora el bien, porque el querer el bien está en mí, pero no el hacerlo.

Romanos 7:18

Si los deseos carnales estarían pintados en las paredes de una casa, podrías abandonarlos fácilmente. Si hubieran estado tejidos en tu abrigo rojo, podrías quitártelo y ponerte el abrigo gris. Si crecieran en tus cabellos, podrías afeitártelos como un fraile. Si estuvieran cocidos en el pan podrías comer verduras en vez de pan. Pero están en tu corazón y te penetran completamente. ¿A dónde puedes ir de modo que no te acompañen, si eres tú mismo? ¿Cómo puedes vestirte de modo que no te quedas tú mismo en tu traje? ¿Puedes comer y beber, sin tomar parte tú mismo? Querido amigo, los deseos malos habitan en ti mismo. Para escapar de ellos tienes que huir de ti mismo.

Enero 28

Porque partiendo de vosotros ha sido divulgada la Palabra del Señor... porque ellos mismos cuentan de nosotros la manera en que nos recibisteis y cómo os convertisteis de los ídolos a Dios, para servir al Dios vivo y verdadero.

1 Tesalonicenses 1:8-9

Para un sermón justo no hay necesidad ni de campana, ni de órgano, ni de la iglesia, ni de vasijas, ni de adornos, ni de velas, ni de lámparas, ni de música, ni de cántico, ni de pinturas, ni de imágenes, ni de cuadros, ni de altares, ni de cabezas afeitadas, ni de sotanas, ni de incienso. Todo eso, por cierto, son invenciones de hombres, tradiciones por las cuales Dios no se interesa. A menudo éstas cosas sólo oscurecen el culto verdadero. Pero, sólo una cosa es necesaria; que se use el evangelio verdaderamente, de modo que el pueblo conozca el culto que allí ha sido revelado. El evangelio es la campana verdadera y el órgano verdadero de un culto verdadero.

Enero 29

Bienaventurados los que no vieron, y creyeron.

Juan 20:29

¡Querido Felipe Melanchton! Te atormentas e inquietas por el porvenir de la Reforma. Pero yo digo: Si sería algo que podríamos entender y comprender, entonces no querría nada con ella. Menos aún querría ser su cabeza, ni su comienzo. Pero Dios la ha cimentado en algo que no puedes explicar con elocuencia, ni con tus argumentos y eso se llama Fe. El que quiera saber y entender todo, tendrá como resultado inquietud y angustia como ahora la tienes tú, lo que me causa gran dolor.

Enero 30

Al llegar a casa, reúne a sus amigos y vecinos diciéndoles: Gozaos conmigo, porque he encontrado a mi oveja que se había perdido.

Lucas 15:6

Así se regocija Dios en el cielo, con todas sus criaturas por cada pecador que se arrepiente. Aquí se muestra que la oveja perdida es el pecador que se arrepiente, el que siente sus pecados, los lamenta, quiere ser librado de ellos, venir a Cristo y cambiar su vida. El carácter de Cristo es tal, que sólo busca y lleva consigo a aquella oveja que está perdida, que no conoce refugio, ni ayuda para sí misma.

¿De qué manera más efectiva y reconfortante podría predicar Cristo? O qué más podría haber hecho para que el corazón se llene de gozo y despierte una gran confianza en él? Él es el pastor que no sólo no quiere perder su oveja, sino que la busca ansiosamente, y cuando la encuentra, la lleva a casa con gozo y hace tal fiesta, que todos los santos y ángeles del cielo y todas las criaturas se regocijan y sonríen de modo que hasta el mismo sol alumbra mejor.

Enero 31

Dijeron los apóstoles al Señor: Aumentáanos la fe.

Lucas 17:5

Hay quienes oyen el evangelio y su prédica, e inmediatamente concluyen que tienen un concepto correcto de lo que es fe. Creen que la fe es algo que está en su poder tener o no tener, como cualquier otra posesión. Creen tener fe, pero, tan pronto como ven en ellos o en otros, que nada cambiaron, que viven como antes, piensan entonces que la fe no es suficiente y que necesitan algo más y más poderoso. Entonces dicen: ¡La fe sola, nada puede!

La fe verdadera no puede ser fabricada por nosotros, pues es sólo obra de Dios, es una dádiva, y gracia de Dios; es algo realmente poderoso y efectivo que renueva siempre a la persona.

Todo aquel que no tiene esta fe habla inútilmente acerca de ella. Las Escrituras atribuyen la fe y las obras sólo a Dios y no a nosotros mismos. Por lo tanto, debemos desesperar de nosotros mismos y pedir a Dios por fe como lo hicieron los apóstoles.

Febrero 1

La piedra que desecharon los edificadores ha venido a ser cabeza del ángulo. De parte de Jehová es esto, y es cosa maravillosa a nuestros ojos.

Salmo 118:22-23

Estas palabras son aprendidas rápidamente y pronunciadas fácilmente. Mi pequeño libro puede testificar cómo las he aprendido. Pero si hay que luchar en serio contra el diablo, el pecado, la muerte y el mundo, hasta que no haya otro consuelo, ayuda, y consejo que el ángulo firme, entonces llego a comprender qué milagro es la fe en Jesucristo. Entonces entiendo lo que quiere decir David con las palabras “es cosa maravillosa a nuestros ojos”.

Febrero 2

La gracia de Dios se ha manifestado para salvación a todos los hombres, enseñándonos que, renunciando a la impiedad y a los deseos mundanos, vivamos en este siglo sobria, justa y piadosamente.

Tito 2:11-12

El que quiera vivir con pudor, justicia y temor de Dios, tiene que prepararse a enfrentar la enemistad del mundo. También debe tomar su cruz. No debe extraviarse, aunque como Lot en Sodoma y Abraham en Canaán, sea obligado a vivir en medio de borrachos y hombres frívolos, fornicarios, injustos, falsos e incrédulos. El mundo es y permanece mundo. Pero un cristiano tiene que luchar abiertamente contra el mundo y acusarlo de su régimen mundano. Eso es vivir sobriamente entre los borrachos, vivir pudorosamente entre hombres mundanos y fornicarios, ser justo en medio de una cueva de ladrones. El mundo llena nuestra vida de angustia y preocupación hasta que a veces deseamos la muerte y anhelamos el día postrero. El que vive en la gracia de Dios tiene que vivir una vida dura. La naturaleza y la razón no entienden eso.

Febrero 3

Al que no conoció pecado, por nosotros lo hizo pecado, para que nosotros fuésemos hechos justicia de Dios en él.

2 Corintios 5:21

Quisiera saber cómo está tu alma, si se ha cansado de su propia justicia y empezó a anhelar la justicia de Jesucristo. Muchos intentan con todas sus fuerzas ser buenos y justos. Pero no conocen la justicia que vale delante de Dios, y que tan abundantemente nos es dada en Cristo. Al contrario intentan conseguir algo bueno por sí mismos. Por último creen que pueden estar de pie delante de Dios con su propia dignidad. Pero eso es totalmente imposible. Aun ahora estamos en este error, tú como yo. Todavía lucho y peleo, y no he vencido totalmente. Por eso, querido hermano: ¡Conoce al Cristo crucificado, y duda de ti mismo! Di: “Señor Jesús, tú eres mi justicia, pues en mí no hay más que pecado”. Cuídate de creerte tan puro que no quieras admitir que eres un pecador. Cristo vino solamente por pecadores. Vino del cielo, donde vivía entre los justos, para vivir entre pecadores. Contempla ese amor, y hallarás consuelo y paz para tu alma.

Febrero 4

El, de su voluntad, nos hizo nacer por la palabra de verdad, para que seamos primicias de sus criaturas.

Santiago 1:18

Si me permiten haré una comparación: Todo hombre tiene que arrastrarse en el evangelio, y allí convertirse en un hombre nuevo. Tiene que hacer como hace la serpiente cuando su piel envejece: Busca una abertura estrecha en una peña, se arrastra por la abertura y se desprende de la piel y la deja fuera de la abertura.

De la misma manera el hombre tiene que entrar en el evangelio y en la Palabra de Dios y obedecerla, pues ella nunca engaña. Luego tiene que despojarse de su viejo vestido y dejar su propia luz, su oscuridad, su voluntad, su amor, su deseo, su palabra, y sus obras y llegar a ser totalmente un hombre nuevo. Todo será completamente diferente: Juzgará diferente, pensará, querrá, amará, obrará, y vivirá de diferente manera que antes.

Febrero 5

Creí; por tanto hablé, estando afligido en gran manera.

Salmo 116:10

Si has recibido una fe verdadera entonces tu corazón se alegra en Dios y tiene buen ánimo. El amor se va formando en tu corazón. Tienes que anunciar la verdad y desechar todo lo que lucha contra la Palabra de Cristo. Eso el diablo no lo puede soportar. No quiere que evites ninguna de sus trampas. Por eso instiga a los poderosos, ricos y autoridades contra ti, y te hace ver como un hereje y un loco. Entonces eres llevado a la cruz por la verdad, como tu Señor Jesucristo. Eres burlado y golpeado. Te roban todo: propiedad, honor, amigos, hasta la propia vida. Sin embargo en todas estas cosas tienes que tener un buen ánimo, aceptar y estimar el sufrimiento como algo bueno y aún mostrarte amigo con tus enemigos. Acuérdate que tú también delante de Dios fuiste igual a tus enemigos.

Febrero 6

¡Cuántas veces quise juntar a tus hijos, como la gallina junta sus polluelos debajo de las alas...!

Mateo 23:37

Ningún animal cuida tanto a sus crías como la gallina. Puede variar su voz natural de gemido a queja. Busca, junta y llama sus polluelos. Si halla alimento, no lo come, sino que lo da a sus hijos. Tiene cuidado con ellos y les advierte de las águilas, y les ampara con sus alas. De buena voluntad sufre todo por ellos, y es para ellos una madre cariñosa.

De la misma manera Cristo gime por nosotros. Nos llama al arrepentimiento. Descubre el pecado y la miseria de cada uno. Nos hace escudriñar las Escrituras y deja que en ellas hallemos comida. Nos da el calor de su Espíritu Santo, que sólo él puede dar. Pelea por nosotros y nos defiende contra el diablo y todos los demonios debajo del cielo.

Febrero 7

Tienes nombre de que vives, y estás muerto.

Apocalipsis 3:1

El traidor se llamó Judas Iscariote, Judas significa: “*confesor*”. Todos los Judas confesores no niegan a Cristo abiertamente, sino que parecen mejores que otros confesores.

Pero Iscariote significa “*sueldo*”. Tales confesores buscan sueldo. Son codiciosos y egoístas. Hacen todo con afán si es para su propio provecho. Voluntariamente no hacen nada para Dios. Como Judas tenía la bolsa solamente para su provecho, así no hacen nada para Dios, si no es de provecho para ellos mismos. El mundo, parece estar lleno de hombres espirituales. Pero en realidad, tras esa espiritualidad, no hay más que Iscariotes, la propia ventaja, el propio provecho. Con apariencia de espiritualidad engañan a todo el mundo y lo apartan del verdadero camino de la fe. Traicionan y venden la verdad y la gracia. Traicionan y venden a Cristo.

Febrero 8

El Espíritu mismo da testimonio a nuestro espíritu, de que somos hijos de Dios.

Romanos 8:16

Cuando algunas personas oyen estas palabras, se quejan y “humildemente” gritan: “¡Dios, ten compasión de mí, y guárdame de la herejía terrible y de este orgullo! Yo, pobre pecador no puedo ser tan soberbio y llamarme hijo de Dios. Sólo quiero humillarme y decir: “Yo soy un pobre, pecador”.

Cuídate de tales hombres. Son los enemigos más peligrosos para tu fe cristiana y tu salvación. Confiesa abiertamente ser hijo de Dios y verás que algún Caifás, en su “piedad”, rasgará sus vestiduras, gritando: “A blasfemado contra Dios”. Y todos los otros estarán de acuerdo y dirán: “Merece la muerte. Nosotros tenemos una ley, y según nuestra ley debe morir, porque se hizo a sí mismo hijo de Dios. ¡Crucifícale! Es un engañador y uno que hace tropezar”. Así sucederá, pero no temas, tu vida está asegurada en la Palabra del Señor.

Febrero 9

En mi prosperidad dije yo: No seré jamás conmovido porque tú, Jehová, con tu favor me afirmaste como monte fuerte. Escondiste tu rostro, fui turbado.

Salmo 30:6-7

Cuando Dios nos ha dado una fe verdadera y vivimos enteramente convencidos de que tenemos a un Dios misericordioso por Jesucristo, entonces nos sentimos bienaventurados.

Pero de repente Dios nos entristece. Entonces empezamos a creer que quiere arrancar al Señor Jesús de nuestros corazones. No hallamos ninguna consolación en él, y el maligno llena el corazón de pensamientos aterradores de Jesús. Nuestra conciencia se oprime al sentirnos perdidos. Temblamos y estamos abrumados. Y sentimos como si Dios nos amenazara con toda la ira y desgracia que hemos ganado con nuestros pecados.

Febrero 10

Todos los que habéis sido bautizados en Cristo, de Cristo estáis revestidos.

Gálatas 3:27

Que Cristo es nuestra vestidura, que somos de él y que le gusta ser nuestro mediador, eso nos gusta oír. Pero que quiera limpiar nuestra vestidura, eso no lo soportamos. Si queremos ser su vestidura, tenemos que sufrir para que la mantenga limpia. No puede y no quiere vivir en vestidura impura.

Por eso tenemos que aceptar como una buena señal si nos permite sufrir mucho. Entonces podemos saber que, somos su vestidura la cual quiere limpiar con muchos sufrimientos. Donde no hay tal sufrimiento, allí tampoco hay su vestidura.

Febrero 11

Palabra fiel es esta: Si somos muertos con él, también viviremos con él, si sufrimos también reinaremos con él.

2 Timoteo 2:11-12

Aunque no quieras morir, tienes que morir. Aunque no quieras ser un preso, tienes que ser un preso. Aunque no quieras confesar que eres un pecador, sin embargo lo eres. Aunque quieras librarte de la cruz, no obstante tienes que tomarla. Si quieres vencer al diablo, debes ser vencido por él.

Si quieres forzar a un hombre malo a hacer algo, hazle forzarte.

Parecerás muy inferior en la lucha. Pero la fuerza de Cristo que es poderosa en lo despreciable, obtendrá la victoria.

Febrero 12

Estoy seguro de que ni la muerte, ni la vida, ni ángeles, ni principados, ni potestades, ni lo presente, ni lo por venir, ni lo alto, ni lo profundo, ni ninguna otra cosa creada nos podrá separar del amor de Dios que es en Cristo Jesús Señor nuestro.

Romanos 8:38-39

La fe no se ocupa de pequeñeces sino de las cosas, sobre las cuales el mundo no tiene ningún poder: Muerte, pecado, diablo. El mundo no puede resistir la muerte, sino huye y tiembla delante de ella y es vencido. Pero la fe está firme y opone resistencia contra la muerte y vence y aniquila a esta tirana fuerte e insaciable.

El mundo tampoco puede forzar ni vencer la carne. Ella domina el mundo, porque el mundo es carnal. Pero la fe ataca la carne y la hiere y la captura de manera que tiene que ser un siervo obediente.

Un hombre con su fuerza natural no puede soportar la furia del mundo, sus persecuciones, calumnias, odios, y envidias, sino que cede y es vencido. Pero el cristiano fiel vence todo y lo pisotea.

Febrero 13

¡Ay de vosotros, cuando todos los hombres hablen bien de vosotros! Porque así hacían sus padres con los falsos profetas. Bienaventurados seréis cuando los hombres os aborrezcan, y cuando os aparten de sí, y os vituperen, y desechen vuestro nombre como malo, por causa del Hijo del Hombre.

Lucas 6:22-26

El mundo puede soportar que se predique cualquier cosa pero no que se predique a Cristo, porque el mundo no quiere oír las verdades que él pregona: Que los sabios son necios, los santos son pecadores y que los ricos están perdidos.

El mundo está furioso por esas palabras. Pero para los cristianos, y sobre todo para los predicadores, es bueno saber que si verdaderamente predicán a Cristo, tienen que padecer persecución. No hay otro camino. Una señal segura de que la doctrina es verdadera y cristiana es que ofende especialmente a los grandes, a los sabios, a los santos y cuerdos. Pero si un sermón es alabado y honrado por ellos, se puede estar seguro de que no es verdaderamente cristiano.

Febrero 14

Así, los primeros serán postreros, y los postreros, primeros...

Mateo 20:16

El resumen de este evangelio es el siguiente: ningún hombre es tan alto ni puede llegar tan alto que no tema llegar a ser el más pequeño. Y al contrario; nadie ha caído ni puede caer tan profundamente que no espere ser levantado. Así todo nuestro mérito queda excluido. Sólo vale la misericordia de Dios.

Cuando dice que los primeros serán postreros, te priva toda jactancia, y te prohíbe enaltecerte ante cualquier hombre, ni siquiera ante el que ha caído más profundamente. Y aún vale si fueras Abraham, David, Pedro o Pablo. Pero, por el contrario, cuando dice que los postreros serán los primeros, entonces te libera de modo que no debes desesperar aunque estés lleno de iniquidad como Pilato o Herodes, o como Sodoma o Gomorra.

Febrero 15

De buena gana toleráis a los necios, siendo vosotros cuerdos.

2 Corintios 11:19

Los falsos maestros tienen prosperidad y se soporta su insensatez. Aunque sea evidente para todos que están equivocados, no se los rechaza sino que se los acepta. Pero los hombres mundanos no soportan a maestros verdaderos. Siempre están vigilando sus palabras y acciones para reprobarlas. Si descubren una paja, en seguida la transforman en una viga. No tienen ninguna tolerancia, sino juzgan, condenan y desprecian.

Por eso es tan difícil predicar, para quien, ante todo, se acuerda de la gloria de Dios y del provecho del prójimo, y es natural que apenas tenga las fuerzas para esta obra. El maestro trabaja y deja a otros segar la honra y el beneficio de su obra, aún que el mismo es despreciado y objeto de burla. Tenemos que amar, renunciar y aguantar. Pero esto tiene que enseñarnos el Espíritu de Dios. Carne y sangre no lo pueden hacer.

Febrero 16

Aún por un poco está la luz, entre vosotros; andad entre tanto que tenéis luz, para que no os sorprendan las tinieblas.

Juan 12:35

El evangelio no se queda en el mismo lugar para siempre. Es como una lluvia que pasa rápido. Un poco de tiempo y desaparecen todas las huellas de ésta lluvia. El sol y el calor las borran. En ninguna parte del mundo se ha predicado el evangelio verdadero y puro más que durante una generación. Mientras hubo actividad salió la luz, permaneció y creció. Pero cuando se dejó de predicar, también se apagó la luz. Luego llegaron los espíritus de la discordia y los engañadores y tomaron posesión del lugar.

Por eso, adquiere mientras alguien todavía venda. Recoge mientras el sol alumbra y haga buen tiempo. Usa la gracia de Dios y su Palabra, mientras todavía puedas alcanzarlas. Los judíos las tuvieron pero las han perdido. Pablo llevó la Palabra a muchos países, pero nada queda, y ahora el Islam tiene el poder. Tú tampoco debes creer que puedes guardar el evangelio para siempre. Tu ingratitud y desprecio pueden hacer que Dios te lo quite.

Febrero 17

Y vino a él el tentador, y le dijo: Si eres Hijo de Dios, di que estas piedras se conviertan en pan.

Mateo 4:3

“¿Aún dices que tienes un Dios? ¿Aún tienes a un Padre en el cielo que quiere cuidar de ti? Ahora, come y bebe lo que tu fe pueda darte. Haznos ver si tu fe puede saciar tu hambre y apagar tu sed. Tienes solamente piedras en vez de pan. ¿Puedes creer que eres hijo de Dios? ¿Crees que él es tu Padre, él que no te da ni un trozo de pan, sino que te deja en la miseria?”

Con esos pensamientos el diablo tentó a Cristo. Y ciertamente Cristo padeció estas tentaciones porque no era de madera ni de piedra, sino un hombre verdadero. Con estos pensamientos hoy el diablo todavía tienta a todos los hijos de Dios. Sólo hay una diferencia: Cristo era y permaneció puro y sin pecado. Pero nosotros no.

Febrero 18

Todos los que quieren vivir piadosamente en Cristo Jesús padecerán persecución.

2 Timoteo 3:12

No te lamentes cuando padezcas. Cuídate y sigue siendo un cristiano justo. Cumple con fidelidad y celo tu vocación, seas pastor, burgués, aristócrata o campesino. Deja con gusto al diablo buscar un árbol del cual pueda hacerte una cruz. Deja al mundo prepararte un azote. Tienes que contar con eso, aunque las autoridades hayan prometido defenderte. Porque las autoridades, por muy buenas y atentas que sean, nunca podrán guardarte ni ampararte del diablo y de todo mal.

Febrero 19

*¿No son todos espíritus ministradores, enviados para servicio a favor de los que serán herederos de la salvación?
-Y he aquí vinieron ángeles y le servían.*

Hebreos 1:14; Mateo 4:11

Dios nos ha dado estas palabras para consolarnos. Cuando nos ataca el diablo y luchamos contra él, tenemos que acordarnos que muchos ángeles nos ayudan. Y si aguantamos en la lucha, Dios no nos privará de nada. Al contrario, descenderán los ángeles del cielo para ser nuestros panaderos, coperos y cocineros y ayudarnos en todas nuestras necesidades.

Las palabras en Mateo 4:11 no están escritas para Cristo. Él no las necesita. Están allí para que sepamos que si los ángeles le han servido, también nos servirán a nosotros.

Así que, prefiero un ángel a mi lado que dos docenas de emperadores turcos con todo su poderío y potencia. Pues, aunque tuvieran cien mil fusiles, eso no vale nada al lado de un solo ángel.

Febrero 20

Más él herido fue por nuestras rebeliones, molido por nuestros pecados.

Isaías 53:5

Aquí puedes ver la ira terrible y la seriedad de Dios sobre el pecado y los pecadores. Ni siquiera a su propio Hijo amado liberó. Él tuvo que padecer el castigo en lugar de los pecadores. Si el propio Hijo fue molido tan duramente, entonces ¿cómo será el desenlace de un hombre pecaminoso? ¡Qué insoportable es la severidad de Dios, que permitió que su Hijo muera! Si en serio piensas en el Hijo de Dios y su sufrimiento y muerte, entonces no puedes evitar sentir temor, un temor profundo y fuerte.

Febrero 21

Jesús, Señor nuestro, fue entregado por nuestras transgresiones, y resucitado para nuestra justificación.

Romanos 4:25

En palabras como éstas tienes que confiar con toda tu alma, y más firmemente cuando más te atormente tu conciencia. Pero si no lo haces, si crees que puedes tener paz en tu conciencia por tu arrepentimiento y tus buenas obras, entonces nunca podrás alcanzar paz en tu conciencia. Perderás toda tu esperanza. Si dejamos que los pecados se queden en nuestros corazones y agobien nuestras conciencias, entonces prevalecerán sobre nosotros. Pero si vemos que Cristo los lleva y que los ha vencido por su resurrección, y si con atrevimiento creemos eso, entonces los pecados morirán. Con Cristo no tendrán poder para quedarse. Serán absorbidos por su resurrección. Con él ya no verás ningún dolor, ninguna marca del pecado.

Febrero 22

Sed imitadores de Dios como hijos amados. Y andad en amor, como también Cristo nos amó, y se entregó a sí mismo por nosotros, ofrenda y sacrificio...

Efesios 5:1-2

Es como si Jesús te dijera: “He aquí yo mismo, yo que fui entregado por ti. Me entrego a ti como un regalo. Todo lo que tengo lo recibirás. Y si te falta algo, también me faltará a mí. Te doy mi justicia, mi vida y mi bienaventuranza. Ni pecado, ni muerte, ni infierno, ni desgracia podrán vencerte. Mientras sea yo justo y viva, tú también permanecerás justo y vivirás”. Por eso debemos decir a nuestro prójimo: “Mi querido hermano, yo he recibido a mi Señor como un regalo, él es mío, y ahora tengo más de lo que necesito. Tú también recibe lo que yo he recibido. Él y todo eso será tuyo. Quiero sacrificar todo para ti. Si aún tengo que morir para ti, no quiero retirarme de este sacrificio”.

Febrero 23

No uséis la libertad como ocasión para la carne.

Gálatas 5:13

Hay que limpiarse de la vieja levadura. Los que dejan reinar la carne y evidentemente desobedecen a la conciencia y quedan en sus pecados, no son cristianos, ni fieles. Y si hacen así en el nombre del evangelio y debajo del velo de la libertad cristiana, entonces será más pesado el juicio para ellos. Porque es blasfemado el nombre de Cristo y del evangelio.

Cuidémonos de todo lo que no pueda asociarse con la fe y una buena conciencia.

Febrero 24

El hombre creyó la palabra que Jesús le dijo, y se fue.

Juan 4:50

No dejes reinar a tus sentimientos sino recibe sencillamente la Palabra de Dios con los oídos y grábala en tu corazón, y firmemente confía que tus pecados son quitados aunque todavía sientas que se quedan en tu corazón.

En ninguna circunstancia debes confiar en tus sentimientos. En vez de esto, agárrate firmemente a lo que la Palabra enseña, que el pecado, la muerte y el infierno han sido vencidos. Cree eso aunque todavía pienses que vives en medio de muerte, pecado e infierno. Es cierto que todavía nos sentimos como pecadores, eso sucede solamente para que el sentimiento del pecado nos empuje a la fe, y haga firme la fe. Entonces en contra de todo sentido debemos recibir la Palabra y después, para siempre entregar nuestros corazones a Cristo. Así la fe, pese a razón y sentido, nos lleva adelante por encima de pecado, muerte e infierno, hasta que con nuestros propios ojos podemos ver que la muerte y todo mal han sido quebrantados.

Febrero 25

No se avergüenza de llamarlos hermanos, diciendo: “Anunciaré a mis hermanos tu nombre”.

Hebreos 2:11-12

Tu indignidad puede parecerte tan grande que te sientes tentado a pensar: “Mis pecados son demasiados, temo que no pueda ser un hermano de Cristo”. Desecha tales pensamientos y cuídate de no pecar contra el Espíritu Santo. Ten fuerza y dile al diablo: “Yo sé cómo soy, no hace falta que me lo enseñes. Tampoco tienes el derecho de juzgarme. Vete, Satanás. No quiero, y no voy a oírte. Mi Señor Jesucristo, el unigénito Hijo de Dios, murió y resucitó por mí, y él me dice que todos mis pecados son borrados, y que quiere ser mi hermano, y que puedo ser suyo, y él quiere que crea eso sin vacilación y de corazón”.

Febrero 26

¿Quién es el que vence el mundo, sino el que cree que Jesús es el Hijo de Dios?

1 Juan 5:5

La fe verdadera y victoriosa es la que cree que Jesús es el Hijo de Dios. Por el Espíritu Santo esta fe, como un poder sobrenatural, ha sido derramada en los corazones de los cristianos. Por esta fe se recibe seguridad y firmeza de modo que no se vacila, ni se precipita en pos de sus propios pensamientos.

Se recibe a Dios por Cristo, su Hijo que fue enviado del cielo. Por él Dios nos dejó conocer su voluntad y su corazón, y nos aparta del pecado y de la muerte y nos lleva a la gracia y vida eterna. La fe es una confianza firme. Es imposible fiarse del propio mérito o dignidad, sino sólo de Cristo, el Hijo de Dios. Con el poder de su fuerza es que hay que luchar contra el diablo y el mundo. Por eso tal fe no es fría, indolente, indiferente ni despreocupada. Es viviente, una fuerza activa, produce fruto y victoria. Si no sucede así, no tenemos ni fe, ni vida nueva.

Febrero 27

Justificados, pues, por la fe, tenemos paz para con Dios por medio de nuestro Señor Jesucristo.

Romanos 5:1

Cuando creo que el Señor Jesucristo ha vencido el pecado, la muerte y todo mal; no puedo perder la esperanza, ni tener miedo, aunque me atormenten los pecados y la muerte. Pues la fe dice en mi corazón: “Si los pecados te atormentan, si la muerte te espanta, entonces mira a Cristo que murió por ti, resucitó y venció todo mal”. Entonces ¿Qué puede hacerte daño? ¿De qué tienes miedo? Aunque te afecten muchas calamidades, como enfermedad o pobreza, aparta la vista de ellas. Entrégate totalmente a Cristo y agárrate a él. Entonces él te dará fuerza y consuelo. Si algo malo te acontece nunca será tan malo que pueda dañarte, ni privarte de tu confianza, cuando miras a Cristo y crees en él. Para el que tiene una verdadera fe es imposible permanecer sin fruto y sin paz.

Febrero 28

El reino de Dios no consiste en palabras, sino en poder.

1 Corintios 4:20

No debemos dejar nunca la doctrina de la resurrección. Esta enseñanza también crea fruto en nuestra vida. ¿Qué aprovechará un muerto si se le predica de la vida, pero no se le puede hacer revivir? ¿O qué aprovechará el pecador si se le predica de la justicia, pero sin embargo permanece en su pecado? ¿O qué aprovechará un hombre errado y en tinieblas si se le predica de la verdad, pero no obstante permanece en esas tinieblas? Por eso, no tiene ningún sentido oír el sermón del consuelo glorioso y bienaventurado de la resurrección, si el corazón nunca experimenta lo que oye. Incluso, es nocivo si sólo el sonido de la palabra se queda en los oídos, y se nota sólo una espuma en la lengua, pero ningún poder. Es como si nunca se hubiera oído el evangelio.

Marzo 1

Cristo murió por todos, para que los que viven, ya no vivan para sí, sino para aquel que murió y resucitó por ellos.

2 Corintios 5:15

Este evangelio no te ayudará si te contentas con decir: “Cristo ha muerto y resucitado, por eso yo también tengo una esperanza”.

Es cierto que Cristo murió y resucitó, pero si aún quieres permanecer tal como eres, y tienes estas palabras sólo como un velo para tus pecados, estás perdido. No te consueles con eso. He aquí, aunque Cristo murió y resucitó para todos, sin embargo todavía no resucito para ti. Aún con tu fe, no has entendido su resurrección. Has visto el humo, pero no has descubierto el fuego. Has oído la Palabra, pero no has aceptado su poder.

Marzo 2

Padre nuestro que estás en los cielos.

Mateo 6:9

Aunque desgraciadamente, de corazón no pueda decir: “Padre nuestro”, ya que nadie puede hacerlo en la tierra (pues si diría de corazón sería bienaventurado ya aquí). Sin embargo quiero probar como un niño cuando comienza a charlar en el regazo de su madre. Aunque no entienda completamente las palabras, sin embargo no quiero dejarlas de usar y negarlas. Si lo hago puedo fácilmente perder todo. Y aunque no domine completamente las reglas del juego, no quiero dejar de jugar, porque si lo hago habrá vencido el diablo. Quiero cada día aprender a leer estas palabras, hasta que, con ayuda de Dios haya aprendido este Padre Nuestro. Y aunque me tambalee quiero siempre repetir este sermón de Cristo.

Marzo 3

¿Por qué estáis turbados, y viene a vuestro corazón estos pensamientos?

Lucas 24:38

Estas palabras de la Biblia no se pueden pagar con plata, ni con oro. ¿Cuánto puede aprender y cuánto puede recibir de éstas palabras un corazón abatido?

Si el diablo te presenta todas las palabras de la Biblia que conozca para asustarte, y tú mismo ves que te es difícil hallar consuelo, puedes estar seguro de que es el diablo que te asusta, y no Cristo, aunque creas verlo delante de ti.

Al principio, cuando conoces a Cristo, puedes ser que te asuste. Pero no es culpa suya, sino que aún no le conoces bien. Es el diablo que te ataca con este temor y te quita todo consuelo. Así quiere continuar hasta que caigas en la desesperación.

Marzo 4

Yo soy el buen pastor; el buen pastor su vida da por sus ovejas.

Juan 10:11

Si conoces a este pastor, puedes tranquilamente hacerle frente al diablo y a la muerte, diciendo: “Lamento no haber seguido los mandamientos de Dios, pero confío en mi querido Señor Jesucristo. Creo que él es mi buen pastor y mi mediador delante de Dios. Me acoge debajo de sus alas y me ampara con su inocencia. Me da su justicia. Ha cumplido las exigencias que yo no he podido cumplir. Su sangre ha pagado lo que yo he pecado. Murió y resucitó, pero no por sí mismo, sino por mí. Dió su vida, no por sí mismo sino por las ovejas”.

Por eso puedes tener confianza. El diablo y todos sus malos poderes tienen que soltarte, porque no pueden ir contra Cristo, que ya le ha vencido. Cristo mismo te defiende y también te guarda, cuando eres de su rebaño y crees en él.

Marzo 5

Salid de en medio de ellos, y apartaos, dice el Señor, y no toquéis lo inmundo. Y yo os recibiré.

2 Corintios 6:17

¿Cómo acontecerá eso? No porque te vistas con vestido de monje, ni huyas a lugares desiertos. De esa manera no puedes escapar del diablo y del pecado. Te hallan tan fácilmente en el desierto y vestido de monje como si caminases en la plaza con un abrigo rojo. Es tu corazón que tienes que proteger y guardar sin mancha del mundo.

Por eso no debes agarrarte al régimen de este mundo. Al contrario debes mantenerte en la fe en Cristo y esperar del cielo tu herencia eterna. Y mientras crees y esperas, debes cumplir la vocación que te fue confiada. Entonces puedes decir: “Esto no es mi tesoro más grande, ni mi tesoro más sublime. No es para eso que vivo. Considero este mundo y sus cosas temporales como una morada casual, un lugar sólo para posar, donde el viajero se queda para descansar y reponerse, pero donde sin embargo nunca puede sentirse en su casa. En su corazón, está de viaje a su verdadera casa”.

Marzo 6

Nuestra ciudadanía está en los cielos, de donde también esperamos al Salvador, al Señor Jesucristo.

Filipenses 3:20

No somos ciudadanos aquí en la tierra, donde el mundo cree tener su reino de los cielos. Nuestra ciudadanía está con Cristo en los cielos. Por eso sentimos nostalgia como Israel deseaba liberación de la cautividad en Babilonia. Allí seremos libres para siempre. No obstante tenemos que quedarnos en esta nuestra “Babilonia” hasta que Dios quiera. Por eso debemos, igual que los hijos de Israel en el cautiverio, vivir juntos con otros hombres, procurarnos comida y bebida, cumplir con nuestras obligaciones y negocios y vivir en amistad con nuestros prójimos y orar por ellos en espera apacible de la hora cuando nos mudemos a casa.

Marzo 7

Vosotros lloraréis y lamentaréis, y el mundo se alegrará.

Juan 16:20

Los hijos del mundo, se alegran cuando oyen que los cristianos fracasaron en algo. ¡Y esperan, que esto, si fuera posible, fuera proclamado con trompetas hasta el abismo!

Querido Dios, ¿qué les hemos hecho? Ni siquiera el oro y la plata aman más que esto, ninguna música les gusta tanto, ninguna bebida es mejor que ver a los cristianos fieles infelices y turbados. Arden de odio y venganza, y no se alegran verdaderamente hasta que pueden decir: “Gracias sean dadas a Dios, ahora los canallas están perdidos. Ahora hemos asolado el evangelio”. No tienen paz, ni alegría hasta que han llegado a esta meta.

Marzo 8

Los que son de Cristo han crucificado la carne con sus pasiones y deseos.

Gálatas 5:24

¡Querido amigo! Si quieres tener una justicia verdadera, que valga delante de Dios, tienes que entregarte totalmente a Cristo, y aceptarle a él. Entonces todo lo suyo será de ti, y todo lo que tienes será de él.

Entonces comenzarás a vivir en el amor divino, y serás un hombre completamente nuevo, nacido para una nueva vida. Todo lo que hay en tu vida será transformado.

Te deleitarás en la pureza como antes te deleitabas en la inmundicia. De la misma manera sucederá con todas tus pasiones y codicias.

Pero tenemos que cuidarnos de no desesperarnos si aún sentimos inclinaciones pecaminosas en nuestras mentes, y no podemos vivir, ni ser como deseamos. Esta inmundicia no podrá limpiarse totalmente mientras estemos en carne y sangre.

Marzo 9

A todos los que le recibieron, a los que creen en su nombre, les dio potestad de ser hechos hijos de Dios; los cuales no son engendrados de sangre, ni de voluntad de carne, ni de voluntad de varón, sino de Dios.

Juan 1:12-13

Ser cristiano es ser engendrado de nuevo. Eso no es lo mismo que limpiar la vida para remendar y juntar las obras como hacen los discípulos de Moisés y los que van tras la ley para su propia justicia. Quieren cumplir todo el mandato, y hacen una obra aquí, otra allí, pero nada consiguen.

Los cristianos son hombres totalmente nuevos, engendrados por Dios. Creen en el nombre de Cristo. Eso significa que se agarran a la promesa que Dios, por causa de Cristo perdona sus pecados y les da su gracia.

Marzo 10

Palabra fiel y digna de ser recibida por todos: que Cristo Jesús vino al mundo para salvar a los pecadores.

1 Timoteo 1:15

Guarda bien en tu memoria estas palabras, no sólo cuando estés libre de tentaciones y tengas paz en tu conciencia, sino también cuando estés en miseria y desesperación y tu conciencia tema por los pecados que has hecho.

Cuando Satanás se levante, fuerte y poderoso delante de tus ojos, y te muestre la carga de tus pecados como un río desbordante y te lleve a la desesperación, entonces guarda bien en tu memoria que Cristo se entregó no por pecados soñados, ni imaginados, sino por verdaderos, no por pequeños e insignificantes, sino por grandes, no por vencidos, ni borrados, sino por pecados todavía activos, fuertes y poderosos.

Marzo 11

Juzgad si es justo delante de Dios obedecer a vosotros antes que a Dios; porque no podemos dejar de decir lo que hemos visto y oído.

Hechos 4:19-20

Si es necesario, tenemos que soportar que nos roben nuestras propiedades, nuestro honor, sí, ¡aún la vida misma! Pero que nos roben el querido evangelio, eso ni podemos ni queremos permitir. Me alegro extraordinariamente de ser llamado creyente, en mi propio corazón. Y si Dios quiere, deseo continuar así, y no ceder ni siquiera un metro. Entonces suceda lo que suceda el amor que todo lo sufre, todo lo cree y todo lo espera, cede y así debe hacerlo. Pero la fe, ni puede ni debe hacer ninguna concesión.

Marzo 12

Al que no obra, sino cree en aquel que justifica al impío, su fe le es contada por justicia.

Romanos 4:5

En toda la creación no hay cosa más importante que el conocimiento de la justificación de un pecador delante de Dios. Sólo la palabra de Dios y los medios de gracia, nos enseñan cómo hacernos libres del pecado, justos y bienaventurados ante Dios. Si verdaderamente entendemos éstas palabras, tenemos la luz de los cielos. Pero si las perdemos, no nos queda más que las tinieblas del juicio. Por eso no debemos apoyarnos ni en Pedro, ni en Pablo, ni siquiera en ninguno de los ángeles de los cielos, sino sólo en esta fe la cual nunca podemos alabar ni defender suficientemente.

Marzo 13

Tomad, comed, esto es mi cuerpo.

Mateo 26:26

Sobre estas palabras puedes, en la hora de la muerte y en el juicio postrero, con confianza decir a Cristo: “Mi querido Señor Jesucristo, los hombres están en desacuerdo con tus palabras en la Santa Cena. Algunos quieren que se les entienda de manera diferente a lo que dicen. Pero los que dicen así no me enseñan nada seguro ni concreto, al contrario me enredan y me hacen sentir inseguridad. Tampoco pueden ni quieren defender su afirmación. Por eso he persistido en tus palabras tal como dicen. Si algo en estas palabras es obscuro, tú lo has querido así. No has dado ninguna otra explicación de estas palabras, ni has mandado que ninguna explicación sea dada”.

Marzo 14

Está escrito: Destruiré la sabiduría de los sabios, y desecharé el entendimiento de los entendidos.

1 Corintios 1:19

Si quieres saber lo que es justo o injusto delante de Dios no debes confiar en tu entendimiento. Esto no vale como juez en cosas espirituales. Tenemos que nacer de nuevo. Todo nuestro viejo hombre tiene que aniquilarse y morir. Por eso nadie debe alabarse de la sabiduría del mundo, tampoco confiar en tal cosa. Lo que los hombres consideran sabio y sensato, es necio delante de Dios.

Resumiendo: Todo lo que no es de Cristo, de su Palabra y Espíritu, todo lo que no nos enseña él, es inútil, es sólo ceguera, no contiene nada bueno.

Marzo 15

*Tuve hambre, y me disteis de comer;
tuve sed y me disteis de beber...*

Mateo 25:35

La mayoría de la gente no quiere fomentar y apoyar lo que concierne a la gloria de Dios y a la bienaventuranza de los hombres, sino más bien trata de impedir esto. Mientras se trate de divulgar herejía, mentira, culto falso e idolatría, entonces llegan hombres de todas partes que gustosamente quieren ayudar.

Una religión y un culto verdadero son muy raros, mientras que la impiedad está en flor. Los que la aman, tienen todo lo que pueden desear sus corazones.

Marzo 16

Sabemos que la ley es espiritual, mas yo soy carnal.

Romanos 7:14

La ley de Dios exige pureza, no sólo en el sentido externo. Penetra en el corazón y exige que el hombre totalmente, de corazón, quiera obedecer a Dios. Juzga al hombre no sólo por su vida exterior y sus hechos sino por lo que hay su corazón. Pero el mundo no entiende y no se preocupa de esto. Sólo toman en cuenta los delitos sociales como el asesinato, adulterio, hurto. Pero la raíz misma del mal, la impureza congénita de sus corazones no la conocen, por eso son rebeldes a la voluntad de Dios, desprecian al Señor, y creen que no hay nada de qué preocuparse. No se dan cuenta que esta maldad existe en todos los hombres que no son santificados por Cristo.

Marzo 17

De cierto, de cierto os digo, que todo cuanto pidieréis al Padre en mi nombre, os lo dará.

Juan 16:23

Si esperamos orar cuando nos sentimos dignos y capaces, nunca podremos orar. No podemos basar nuestra oración en nuestra dignidad, tampoco en la dignidad de nuestra oración, sino sólo en las promesas y la exhortación de Dios, las cuales nadie puede negar. Si la oración se basa en otra cosa, entonces es falsa, es un engaño en sí misma aunque llores lágrimas de sangre y opines que tu corazón está reventando de espiritualidad. Justamente porque no somos dignos de orar, debemos hacerlo. Y generalmente somos oídos justamente cuando nos sentimos los más indignos y nos hemos atrevido a acercarnos al trono de la gracia con nuestra oración, sólo en la fe de Dios. Por eso cuídate de no considerarte un orador digno y hábil. Al contrario confía firmemente y ciertamente en la exhortación y la promesa fiel de Dios.

Marzo 18

Lo que era imposible para la ley, por cuanto era débil por la carne, Dios, enviando a su Hijo en semejanza de carne de pecado y a causa del pecado, condenó al pecado en la carne.

Romanos 8:3

Cuando el pecado consume mi conciencia, alzo mi mirada y miro a la serpiente de bronce en la cruz, mi querido Señor Jesucristo. En él veo otro pecado, que está contra el pecado que me acusa y amenaza devorarme. Pero éste segundo pecado es Cristo, mi Señor. “Al que no conoció pecado, por nosotros lo hizo pecado para que nosotros fuésemos hechos justicia de Dios en él” (2 Cor. 5:21). Este pecado es tan poderoso que puede condenar mi pecado. Sí, puede quitar el pecado de todo el mundo. Así mi pecado fue quitado por Cristo crucificado y nunca más podrá condenarme. Aunque la muerte aún mora en mi carne, y me hace sufrir, tengo contra esta muerte a otra muerte que mata la primera, y le quita todo su poder.

Marzo 19

De modo que si alguno está en Cristo, nueva criatura es.

2 Corintios 5:17

A menudo he dicho que hay que distinguir con diligencia entre un hombre justo y un cristiano. Es muy bueno ser un hombre justo. La justicia es un regalo de Dios tanto como el sol y la luna, cebada y vino y todo lo creado. Pero no hay que confundir ni mezclar. Un hombre justo es algo bueno, pero no por eso es un cristiano. Puede ser un turco o un pagano. En la antigüedad hubo muchos hombres excelentes. También es natural que exista algún justo entre muchos malos. Pero por muy justo que sea, no obstante es y permanece siendo un hijo de Adán, un hombre cuya mente es de la tierra, un hombre que es del pecado y de la muerte.

Marzo 20

Yo por la ley soy muerto para la ley, a fin de vivir para Dios.

Gálatas 2:19

Las Escrituras dan a Nuestro Señor Jesucristo muchos nombres. Lo llaman ley, pecado, muerte, aunque en sí mismo no tiene nada más que libertad, justicia, vida eterna y bienaventuranza.

Pero quiso salvarnos de la condenación de la ley, librarnos del pecado y de la muerte y darnos justicia y vida. Por eso fue hecha una ley que invalida la ley, un pecado que aparta el pecado, una muerte que mata la muerte. Así, Cristo es a la vez ley y libertad, pecado y justicia, muerte y vida. Justamente porque se hizo abusar por la ley, condenar por el pecado y devorar por la muerte, a la vez invalidó la ley, condenó al pecado, devoró a la muerte y nos hizo justos y bienaventurados. Por eso Cristo es a la vez un veneno por el cual fueron borrados ley, pecado, y muerte, y una medicina por la cual los devotos son verdaderamente libres de todos los males y además reciben justicia, vida y bienaventuranza.

Marzo 21

Somos miembros de su cuerpo.

Efesios 5:30

Por la fe estás unido a Cristo de una manera más profunda que un hombre y su esposa puedan unirse. Estás tan unido a él que forman una sola persona, no pueden separarse, ni fraccionarse en dos. Te unes a Cristo y dices con toda seguridad: “Yo soy Cristo; su justicia, su victoria, su vida, todo es mío”. Y Cristo dice: “Yo soy este pobre pecador. Todo su pecado y muerte es mi pecado y muerte, porque se ha unido a mí en la fe, y yo me he unido a él”.

Marzo 22

Porque la ley del Espíritu de vida en Cristo Jesús me ha librado de la ley del pecado y de la muerte.

Romanos 8:2

¡Qué consuelo encierran estas palabras! Cuando la ley y mi conciencia dicen que he pecado, entonces respondo: “Sí, he pecado, pero Dios no me castigará, ni condenará”. Si alguien dice que la ley de Dios claramente habla de mi pecado, y que no lo puedo negar, entonces contestaré: “No me importa la ley”. Y si me preguntan: “¿Qué quieres decir con eso?” Contesto: “Tengo otra ley, la ley de la libertad que ha vencido a la vieja ley, de manera que la vieja ley tiene que callarse”. Y si alguien pregunta: “¿De qué libertad hablas?” Contesto: “La libertad de Cristo, porque él nos redimió de la maldición de la ley. La libertad es mi ley no la otra ley que quiere condenarme. La ley que antes me encadenaba, ahora está atada por la gracia y la libertad. Estas ahora son mi ley, y dicen a la otra ley cuando me condena: A este hombre no puedes atar ni condenar. Al contrario te capturaremos a ti y ataremos tus pies de manera que no puedas dañarlo. Él vive en Cristo. Está libre y muerto para ti”.

Marzo 23

Dios os llamó de las tinieblas a su luz admirable.

1 Pedro 2:9

Pedro dice aquí, que sólo hay una luz. Así pues, nuestra razón sólo es tinieblas, por más que sea lúcida. Porque aunque pueda contar hasta tres y distinguir entre blanco y negro, grande y pequeño, y entender otras cosas exteriores, sin embargo no puedo entender que es la fe. La razón está completamente ciega. Aunque todos los hombres con toda su inteligencia se pusieran de acuerdo, no obstante no entenderían ni una letra de la sabiduría divina. Por eso Pedro aquí habla de otra luz, y claramente dice que todos andamos en tinieblas y ceguera. Estaríamos eternamente condenados a quedarnos en estas tinieblas si Dios no nos llamara a su luz maravillosa.

Marzo 24

Ninguno podrá en manera alguna redimir al hermano, ni dar a Dios su rescate (porque la redención de su vida es de gran precio, y no se logrará jamás), para que viva en adelante para siempre...

Salmos 49:7-9

¿Cómo podemos alabar y elogiar los veredictos de nuestra propia razón? Creemos que nuestras fuerzas naturales son indestructibles, que nuestra buena voluntad realiza maravillas cuando hacemos lo que podemos. ¿Cómo puedo atreverme a presentar tal heno y hojarasca delante de Dios? Él es un fuego abrasador, como dice Moisés. ¿Cómo puedo acercarme con mis terribles pecados, y además reclamar que por mis méritos, tenga piedad de mí y me de la vida eterna? Sé que la naturaleza del hombre es penetrada por lo malo y que todo el mundo con todo lo que posee, no ha podido reconciliarse con Dios. Por eso Dios exigió nada menos que la sangre de su propio hijo, Dios se dio a sí mismo.

Marzo 25

Mejor es que padezcáis haciendo el bien, si la voluntad de Dios así lo quiere, que haciendo el mal.

1 Pedro 3:17

Hay muchos hombres que voluntariamente y por su propia elección toman la cruz y el sufrimiento. Los que quieren ser santos por sus obras, se disfrazan de humildes ángeles de espiritualidad sometiendo a sufrimientos corporales. No debe ser así. No es la voluntad de Dios que nosotros mismos elijamos un sufrimiento. Si lo hacemos así, somos los mártires del diablo, no de Cristo. Con toda nuestra pena no ganamos nada más que el infierno. Y el camino allí no llega a ser más fácil que el camino al cielo para los que sufren según la voluntad de Dios. Pero cuando Dios permite nuestro sufrimiento por causa de la fe y la confesión, debemos animarnos con el hecho de que nuestra tribulación es solamente momentánea, y que la gloria, que será nuestra alegría definitiva, durará por los siglos de los siglos.

Marzo 26

Amados, yo os ruego como a extranjeros y peregrinos, que os abstengáis de los deseos carnales que batallan contra el alma.

1 Pedro 2:11

Aunque el hombre es justificado por la fe, sin embargo no está totalmente libre de su mala voluntad. Por eso el Espíritu, cada día, tiene que luchar contra el viejo hombre y someterlo, y con diligencia velar para que la fe no se pierda. Es un engaño para uno mismo el pensar que todo estará bien, si sólo se tiene fe, y que no es peligroso, si se sigue las pasiones de la carne. Si la fe es recta y justa, luchará contra la carne y la sujetará en obediencia, de modo que no se haga su voluntad.

Pero el creyente, también debe escudriñarse interiormente y cuidar que no se debilite ni se destruya su cuerpo. Es bueno ayunar, pero el ayuno que necesitamos es no nutrir al cuerpo más de lo que necesita para conservar su salud y hacerle trabajar y velar. Si no se controla el cuerpo y se lo obliga a obedecer al Espíritu, puede ser que el cuerpo, el viejo burro, según sus propios deseos, tercamente comience a bailar en hielo escurridizo, y rompa sus piernas.

Marzo 27

También a nosotros se nos ha anunciado la buena nueva como a ellos; pero no les aprovechó el oír la Palabra, por no ir acompañada de fe en los que la oyeron.

Hebreos 4:2

Cuando oigo que Cristo murió por mí, y que quitó mis pecados y adquirió el cielo para mí, entonces oigo el evangelio verdadero. La Palabra predicada rápidamente desaparece. Pero si se la recibe en fe, y se arraiga en el corazón, nunca podrá callarse. La verdad de la Palabra no puede ser derribada por ningún ser creado. Tampoco los fundamentos del infierno pueden resistir delante de esta verdad. Aún si de la boca del diablo saliera esta verdad, y la pudiera recibir, sería obligado a ponerme en libertad. Donde está la Palabra, allí puedo quedarme.

Marzo 28

Dará a luz, un hijo, y llamarás su nombre Jesús, porque él salvará a su pueblo de sus pecados.

Mateo 1:21

No hay ningún otro nombre en la tierra que despierte más odio que el nombre de Jesús. No en el sentido de que no se pueda pronunciar, ni oír, porque justamente los enemigos más grandes de este nombre, lo nombran más frecuente y ruidosamente, lo engrandecen y aún se llaman miembros de la iglesia de Dios. Pero es a nosotros a quienes condenan y juzgan como herejes y los peores enemigos de Dios. ¿Por qué? Porque no dejamos que este nombre sea sólo un nombre común, escrito con letras comunes como el mío y el tuyo. Porque al contrario creemos, predicamos y confesamos que Jesucristo, conforme a su nombre, es el único Salvador del mundo, el que nos rescata de los pecados, que él es el único sacerdote que puede reconciliar a los pecadores con Dios; Jesús el único Rey y Señor que nos ayuda en nuestras angustias y miserias, salva de pecado y de la muerte. El que verdaderamente puede pronunciar el nombre de Jesucristo, ha profundizado en la Sagrada Escritura.

Marzo 29

Los samaritanos decían a la mujer: Ya no creemos solamente por tu dicho, porque nosotros mismos hemos oído, y sabemos que verdaderamente éste es el Salvador del mundo.

Juan 4:42

Es importante creer en la Palabra por causa de ella misma y no por causa de un hombre. Porque hay muchos que creen por mí. Pero la fe no es verdadera hasta que la Palabra se quede en el corazón. Si oyen que yo soy un negador -lo que no agrada a Dios- no deben creer todos los malos rumores que se oyen acerca de mí o de los nuestros. Porque los creyentes verdaderos no creen en Lutero, sino en Cristo. La Palabra los ha capturado. Ustedes tienen la Palabra. No hace falta que se ocupen de Lutero. Sea él un engañador o sea un santo, lo que sea no significa nada. Ni yo mismo quiero saber de Lutero, no es de él que predico, sino de Cristo. El diablo toca a Lutero, si puede. Pero a Cristo tiene que dejarlo en paz. Y entonces me dejará libre también a mí.

Marzo 30

Cuando yo dijere al impío: De cierto morirás, y tú no le amonestares ni le hablores, para que el impío sea apercebido de su mal camino a fin de que viva, el impío morirá por su maldad, pero su sangre demandaré de tu mano.

Ezequiel 3:18

A pesar de eso, quizás dices a un avaro, o a un hombre impío, o a un usurero: “Daría mi alma por ti, o podría hacerme condenar por tus pecados, pero no serviría de nada aún si iría por ti al infierno. Mejor arrepíentete tú mismo. Puedes acudir al diablo tan fácilmente sin mí como conmigo. Pero por tu causa no quiero estar allí. Mejor me quedo aquí. No soy maestro para llevar a mis oyentes al diablo, sino para llevarlos conmigo a Dios”

Marzo 31

El deseo de la carne es contra el Espíritu, y el del Espíritu es contra la carne, y éstos se oponen entre sí para que no hagáis lo que quisieréis.

Gálatas 5:17

No son los grandes pecadores los que libran este combate, sino los creyentes. Pero aunque los cristianos tienen que sufrir y pelear contra los deseos malos, no son condenados. Si eres un cristiano, de cierto tendrás que dominar muchas malas inclinaciones de tu carne. Porque donde hay fe, allí se juntan también centenares de pensamientos y tentaciones malas, mucho más que antes de ser creyente. Entonces cuídate para que tus pecados no te encadenen. Di: “No quiero, no quiero. Señor Jesucristo tú has dicho: *Pedid y recibiréis, para que vuestro gozo sea cumplido.* Señor, ayúdame ahora, contra todas estas tentaciones”.

Abril 1

Les enseñaba como quien tiene autoridad, y no como los escribas.

Mateo 7:29

Los maestros verdaderos predicán de la fe con autoridad, y así destruyen todo lo que es del diablo. Con sus obras muestran su amor ardiente y su fe sincera. Hay muchos predicadores que predicán la Palabra de Dios, pero no como los que tienen autoridad. Aunque predicán, no apuntan la Palabra contra la conciencia. Perdonan a los que no deberían perdonar, es decir a los grandes de este mundo. Además carecen de amor. Viven una vida disoluble. Y así destruyen en vez de edificar.

Convierten la Palabra de Dios en saetas desafiladas.

Abril 2

Rogad, pues, al Señor de la mies, que envíe obreros a su mies.

Mateo 9:38

La Palabra de Dios no avanza como podría hacerlo, ni como nosotros quisieramos. La razón, es que nosotros somos demasiado lentos para pedir saetas afiladas y ascuas de fuego. Porque El Señor nos ha mandado que oremos: “Santificado sea tu nombre, venga tu reino”. Eso significa, que su Palabra se extienda, y la cristiandad crezca y sea fuerte. Pero desatendemos este mandamiento, y no oramos con seriedad, y todo sale mal. Nuestras saetas son desafiladas, y nuestras ascuas de fuego son frías y húmedas. El diablo no nos teme.

Por eso ¡despertemos y seamos sobrios! Por cierto ya es hora. El viejo enemigo, por todas partes, nos causa mucho mal. Nosotros hagamos que se enfade y a nuestra manera nos vengamos de él, hacemos eso si rogamos a Dios y no desmayamos, hasta que nos envíe armas, saetas afiladas con las cuales podamos disparar tiros de fuego.

Abril 3

Vosotros sois de vuestro padre el diablo, y los deseos de vuestro padre queréis hacer. Él ha sido homicida desde el principio, y no ha permanecido en la verdad, porque no hay verdad en él. Cuando habla mentira, de suyo habla; porque es mentiroso, y padre de mentira.

Juan 8:44

Mientras vivimos aquí en la tierra, estamos en la cueva de un asesino. Aquí reina el diablo. Por eso debemos recordar siempre, que en este mundo somos sólo huéspedes. Nos hemos alojado en un albergue cuyo anfitrión es un engañador. En su casa cuelga un cuadro con el texto “asesinato y mentira”. Esto, ratificó Cristo mismo cuando le llamó homicida y mentiroso. Es un asesino que arruina el cuerpo y un mentiroso que arruina el alma. De eso se ocupa en la casa donde ahora tenemos nuestro albergue. No puede ser de otra manera. Y el que es su siervo, tiene que ayudarlo en su obra. Pero el huésped debe estar preparado para todo lo malo que pueda afectarle.

Abril 4

Siervos, obedeced a vuestros amos terrenales con temor y temblor, con sencillez de vuestro corazón, como a Cristo; no sirviendo al ojo, como los que quieren agradar a los hombres, sino como siervos de Cristo, de corazón haciendo la voluntad de Dios.

Efesios 6:5-6

El siervo que durante su trabajo piensa: “Mi amo me da un salario, por eso cumplo su voluntad, pero por lo demás no me preocupo”; éste no es un siervo verdadero. Sirve sólo por el salario. Cuando no recibe salario, deja de preocuparse de la voluntad de su amo. Pero un siervo justo y cristiano piensa así: “No trabajo porque mi amo me da un salario, tampoco porque sea justo o injusto, sino porque la Palabra de Dios dice: “Siervos, obedeced a vuestros amos como si se tratara de Cristo mismo”. Cuando verdaderamente entiendan dirán en su corazón: “Quiero servir a mi amo y recibir salario, pero la causa más importante por la que quiero serle fiel es porque así sirvo a mi querido Dios y Señor Jesucristo. Él me ha ordenado hacer esto, y yo sé que esto le gusta”. He aquí una obra de servicio verdadera y de un corazón limpio.

Abril 5

Me propuse no saber entre vosotros cosa alguna sino a Jesucristo, y a éste crucificado.

1 Corintios 2:2

Hay predicadores que opinan que no solo hay que predicar de Cristo, sino también algo más de lo que nosotros predicamos. Pero eso, es sólo la ambición que los empuja, cuando abandonan nuestra fe sencilla y se van para buscar sabiduría humana.

Quieren que los hombres les observen y digan: “He aquí, un predicador verdadero”. Tales predicadores deberían irse a Atenas, donde cada día se quiere oír algo nuevo, pues buscan su propia gloria y no la gloria de Cristo.

Cuídate de ellos, su camino terminará en humillación. Pero sigue a Pablo, que no quiso saber cosa alguna sino a Jesucristo, y a éste crucificado.

Abril 6

*¿Con qué limpiará el joven su camino?
Con guardar tu Palabra.*

Salmo 119:9

¡Qué mal procedemos con todos los jóvenes que están a nuestro cargo para guiarles y enseñarles! ¡Qué pesada cuenta tenemos que pagar porque no les hemos dado la Palabra de Dios!

Quiero dar este consejo: Qué nadie envíe a su hijo para ser educado a un lugar donde no reine la Sagrada Escritura. Porque donde no se permite a la Palabra de Dios guiar y reinar, ella se destruirá. Las Universidades deberían educar a hombres con conocimiento profundo en la Sagrada Escritura. Estos deberían ser obispos y pastores, y luchar contra los herejes, contra el diablo y contra todo el mundo.

¿Pero dónde hallar esto? Tengo miedo a estas Universidades. Si no ejercitan y plantan la Sagrada Escritura diligentemente en los jóvenes, llegarán a ser puertas abiertas al infierno.

Abril 7

Porque he aquí que yo te he puesto en este día como ciudad fortificada, como columna de hierro, y como muro de bronce contra toda esta tierra, contra los reyes de Judá, sus príncipes, sus sacerdotes, y el pueblo de la tierra. Y pelearán contra ti pero no te vencerán, porque yo estoy contigo, dice Jehová, para librarte.

Jeremías 1:18-19

Cuánto consuelo me dan estas palabras ante ¡todos ustedes que están juntos, diablos, papistas y revoltosos, en contra de Lutero! Ustedes papistas los primeros, después ustedes los revoltosos, y luego ustedes espíritus malos, que desde todas las direcciones, persiguen y empujan con valor, porque creen tener la caza verdadera delante de ustedes. Pero no es a Lutero a quién persiguen sino a la verdadera doctrina. Pero aunque dominen diez mundos, a esta doctrina tienen que dejarla en paz, pues siempre existirá pese a todos sus esfuerzos.

Abril 8

Y ellos vinieron a Jesús y le rogaron con solicitud, diciéndole: Es digno de que le concedas esto; porque ama a nuestra nación, y nos edificó una sinagoga.

Lucas 7:4-5

Satanás, el malo, de verdad y con seriedad quiere causar daño a los jóvenes. Por eso tenemos que ayudarles a crecer en el conocimiento de Dios, y divulgar la Palabra del Señor.

Por eso les pido, queridos señores y amigos, que por Dios y por los jóvenes, pongan atención a estas cosas. No se descuiden como muchos que no comprenden lo que piensa el soberano del mundo, el diablo. Porque el ayudar y el aconsejar a los jóvenes es cosa grande y seria, a la cual Cristo concede gran importancia así como a todos los que son conscientes de su deber cristiano. Queridos señores, si cada año se gasta mucho dinero para fortificaciones, caminos, embalses o casas para tener una ciudad en paz y próspera, ¿no se debería con mayor razón destinar un sueldo para uno o dos maestros hábiles para enseñar a los jóvenes?

Abril 9

Engrandece mi alma al Señor; y mi espíritu se regocija en Dios mi Salvador.

Lucas 1:46-47

El que quiere engrandecer a Dios con muchas palabras y con gritos estrepitosos, procede como si Dios fuera sordo o hubiera perdido el conocimiento, y tuvieran que despertarle. Esto es difamar a Dios, más que glorificarle.

Pero el que con un corazón sincero piensa en las obras de Dios y con admiración y gratitud las contempla, quiere, con celo santo, alabar y glorificar a Dios. Entonces las palabras salen por sí mismas y el corazón rebosa, como si quisiera hablar con el cuerpo.

Este hombre engrandece a Dios en espíritu, y verdad, y en sus palabras con fuego, luz y vida.

Abril 10

Porque primeramente os he enseñado lo que así mismo recibí: Que Cristo murió por nuestros pecados, conforme a las Escrituras; y que fue sepultado, y que resucitó al tercer día, conforme a las Escrituras.

1 Corintios 15:3-4

Aquí vemos que Pablo se apoya en la Escritura. Muestra que sólo por la Palabra escrita podemos guardar la doctrina y la fe. Y es la Palabra escrita lo que él predica. Aquí puedes leer: "...conforme a las Escrituras". Pero nuestros enemigos afirman, que no depende de la Escritura, sino del Espíritu. Mentirosoamente ponen esta afirmación en nuestra boca, como si hubiéramos dicho que la Escritura es sólo letra muerta, y que no puede dar vida. Pero no puedes glorificarte del espíritu, si no quieres aceptar la Palabra. Porque tal espíritu no es bueno, sino un espíritu demoníaco. Porque el Espíritu Santo ha resumido su sabiduría y su consejo en la Palabra, y lo ha manifestado en la Escritura. Tampoco hay nada más importante que aprender lo que enseña la Escritura, que Jesucristo, el Hijo de Dios, nuestro Salvador, murió y resucitó por nosotros.

Abril 11

Vosotros sois la sal de la tierra; pero si la sal se desvaneciere, ¿con qué será salada?

Mateo 5:13

Cuando estas palabras con fuerza y luz alumbran dentro del corazón de un hombre, y llegan a ser la sal de Dios, este hombre debe prepararse a la enemistad de los hombres del mundo. Porque, el que diga a los grandes emperadores, reyes, soberanos, sabios y doctos, que su grandeza no tiene ningún valor delante de Dios, sino que están condenados, debe prepararse a perder su cabeza. Pero aquél que ante ellos disimula y siempre los justifica, éstos le dejan en paz, con éxito, gloria y buena reputación.

Aquél que en estas últimas circunstancias se consuele y piense que, pese a todo, predica el evangelio, no se da cuenta que ha llegado a ser una sal que se ha desvanecido.

Si dejo que los hombres vivan en sus viejos errores y en su mente carnal, su camino les conducirá al diablo y por delante caminaré también yo.

Abril 12

Raíz de todos los males es el amor al dinero.

1 Timoteo 6:10

Cuando un sirviente de la iglesia o un predicador llega a ser avaro, deja de ser útil. No puede predicar como debe. Tiene miedo de ofender a los hombres y se deja sobornar por el silencio. Su boca se cierra y deja a los hombres hacer lo que quieran. No puede decir ninguna palabra de advertencia a nadie, menos a los grandes y poderosos. Descuida su responsabilidad pues no castiga a los injustos.

De la misma manera un alcalde o un juez. Su responsabilidad es procurar que la justicia se administre. Por eso no debe pensar cómo puede adquirir riquezas y llenar su vida de gozos. Porque si sirve a las riquezas, se deja sobornar con dádivas. Así se ciega y no ve cómo viven los hombres y piensa: “Si castigo a éste o al otro, pierdo su amistad y quizás también mis bienes”. Aunque un juez así tenga un puesto importante el cual le ha dado Dios, sin embargo no puede cuidarlo de una manera justa. Se encuentra imposibilitado, si las riquezas tienen cautivo su corazón.

Abril 13

Cuando tú des limosna, no sepa tu izquierda lo que hace tu derecha.

Mateo 6:3

Cuando se enseña a la gente sobre las buenas obras, y se enseña que su ofrenda debe ser dada con un corazón puro y sincero, sin buscar su propia gloria, ni su ventaja; no se puede hallar a nadie que quiera dar un centavo.

Pero antes, cuando los hombres, por sus buenas obras recibían gloria y elogio, entonces llovían las limosnas, donaciones y testamentos. ¿Por qué han cesado ahora? Sólo porque ya no reciben elogios, ni gracias, ni recompensa del mundo. Cuando la cabeza es cortada, el cuerpo no actúa más. Pero si la cabeza volviera a tener vida, todo comenzaría a actuar de nuevo. Estos “santos”, de los cuales hemos hablado aquí, fácilmente son reconocidos porque enseguida se ofenden y se retiran, si reciben ingratitud o desprecio como galardón por sus obras de caridad.

Abril 14

Orad sin cesar.

1 Tesalonicenses 5:17

En cada cristiano verdadero, vive el Espíritu Santo, quién le exhorta a orar incesantemente.

Aunque el cristiano no mueve sus labios y parece que no pronuncia palabras de oración, sin embargo, suspiros sin cesar salen de su corazón: “Querido Padre, santificado sea tu nombre, venga tu reino, hagase tu voluntad en nosotros”. Y cuando más amargamente afectan al cristiano las tentaciones y la miseria, más fervorosos son sus suspiros y oraciones.

Así como ningún hombre vivo puede estar sin pulso o latidos, así tampoco un cristiano puede estar sin oración. El pulso nunca esta inmóvil, siempre palpita, tanto en el sueño como en el trabajo, sin que se le atienda conscientemente, así sucede con la oración en el cristiano.

Abril 15

Por la fe Abraham, siendo llamado, obedeció para salir al lugar que había de recibir como herencia; y salió sin saber a dónde iba.

Hebreos 11:8

La fe es una cosa tan viva y eficaz que confía con entera convicción y confianza en que Dios dirige todo, ocurra lo que ocurra.

Esta fe no es una fantasía imaginaria, sino la certeza seria, viva, consoladora y firme del corazón, de la gloria cumplida, donde seremos unidos completamente a Cristo y por él, al Padre.

Puedes reconocer esta fe en que ella acepta las cosas que no ve, como si las tuviera en sus manos. Sólo tiene el consuelo y la certeza de que Dios no engaña.

La fe es viva, eficaz, firme y poderosa. Incesantemente obra lo bueno. No pregunta si deberían hacerse buenas obras. Antes que alguien pregunte por ellas la fe ya las ha hecho, y ya está haciendo nuevas.

Abril 16

Por gracia sois salvos por medio de la fe; y esto no de vosotros, pues es don de Dios; no por obras, para que nadie se gloríe.

Efesios 2:8-9

En lo profundo del corazón del hombre siempre se esconde la antipatía contra Cristo. No se puede aceptar que él reciba toda la gloria y que uno no reciba nada. Siempre queremos encargarnos del juego. Queremos servir a Dios y hacer todo lo que podamos, para que él, por nuestros méritos, nos perdone nuestras deudas y nos de su gracia. Sin embargo no debe ser así, no puede ser, ni es así. Porque de esta manera la fe y Cristo pierden su importancia. Sólo Cristo vale, y si confieso eso, tengo que decir sinceramente: Es imposible confiar al mismo tiempo, en Cristo y en mis propias obras. Los dos no pueden estar en mi corazón.

Abril 17

Aconteció que murió el mendigo, y fue llevado por los ángeles al seno de Abraham.

Lucas 16:22

Ningún hombre es tan amable ni servicial como los amados ángeles.

Debemos aprender que nuestros mejores y más sinceros amigos son los invisibles. En cuanto a fidelidad, buena voluntad de servicio y amistad verdadera, aventajan a todos nuestros amigos visibles.

Puedo ir a casa para acostarme en paz, y estar seguro de que los buenos ángeles han sido enviados para estar cerca de mí para que me guarden y amparen.

Cuando emprenda el último viaje, puedo estar bien seguro de que los ángeles me acompañarán y llevarán mi alma al seno de Abraham.

Abril 18

Tomad consejo, y será anulado; proferid palabra, y no será firme, porque Dios está con nosotros.

Isaías 8:10

Mira a los poderosos, pilares de reinos y principados. Piensan que si Dios confiara en su sabiduría, serían capaces y fuertes para sustentar el mismo cielo. Ninguno de ellos busca consejo, ni sabiduría en Dios. Están tan seguros de su sabiduría, que desdeñan la oración y piensan que es una cosa innecesaria. O en su incredulidad ciega piensan que son los consejeros más inteligentes. Por eso creen que nuestro Señor tiene que estar sentado y desocupado allá arriba, y por eso no le dejan tomar parte en sus “sabios consejos”. Puede ser que entonces Dios le diga al ángel Gabriel: “Gabriel, ¿Qué hacen esos sabios reunidos allá abajo? ¿Por qué no nos incluyen en su consejo? ¡Ve allí, y lleva contigo a Isaías y léeles éste sermón: “De oído oiréis, y no entenderéis, y viendo veréis, y no percibiréis! Tomad vuestras decisiones como queráis, sin embargo todos vuestros proyectos fracasarán. Tened deliberaciones largas, nada podrán lograr. Porque mío es el consejo y mío el hecho”.

Abril 19

Seréis aborrecidos de todos por causa de mi nombre.

Mateo 10:22

Los cristianos deben ser conocidos por llevar la cruz, por sufrir angustias, persecuciones, tormentos y toda clase de males. El diablo, el mundo y la carne, estos son los que les hacen todo eso. Internamente provocan preocupación, temor, y temblor, y exteriormente pobreza, desdén, enfermedad y debilidad. En todo eso deben aprender a persistir en la Palabra y en Cristo y a sufrir por él. En piedad, quietud y obediencia deben estar listos, de por vida, a servir a las autoridades y a todos los hombres, y a no dañar nunca a nadie.

Pero lo raro es que a ningún pueblo de la tierra se odia tan amargamente como a ellos. Son desestimados más que los herejes, ladrones, diablos y hombres viles que viven en la tierra. Y los que ahorcan, ahogan, matan, martirizan, desalojan o torturan a los cristianos, creen que con eso sirven a Dios. En su sed reciben hiel y eso no porque son adúlteros, o asesinos, sino porque quieren servir a Cristo, y a ningún otro dios fuera de él. Debes saber que donde hay tales hombres, allí está la iglesia verdadera.

Abril 20

No hablará por su propia cuenta, sino que hablará todo lo que oyere, y os hará saber las cosas que habrán de venir.

Juan 16:13

Cristo, aquí describe al Espíritu Santo como un predicador. Por eso no se debe, pensar, como los soñadores, que él está solamente en el cielo. Así lo separan de la Palabra y del ministerio de la predicación. Al contrario uno debe recordar siempre que él quiere estar con nosotros y con la Palabra. Por la Palabra quiere introducirnos en la verdad. Yo mismo quiero llamarme sólo un docto medio, para no alabarme demasiado como hacen algunas personas orgullosas que vuelan hasta las nubes y se colocan bajo las alas del Espíritu Santo. Con demasiada profundidad, la experiencia me ha enseñado, que cuando el diablo me lleva fuera de la Palabra, es cuando empiezo a confiar en mis propios pensamientos y a aletear hacia arriba, al cielo; entonces me confundo tanto que después no sé dónde está Dios, ni tampoco donde estoy yo mismo.

Abril 21

Antes sean benignos unos con otros, misericordiosos, perdonándoos unos a otros, como Dios también os perdonó a vosotros en Cristo.

Efesios 4:32

Hay muchos errores y faltas entre los creyentes y no puede ser de otra manera. Pero no debemos enojarnos por eso, ni mordernos la lengua o meternos el dedo al ojo, o golpear el pie o la cabeza contra la pared. Al contrario debemos pensar que si tu vecino o tu hermano ha cometido una falta, no lo ha hecho deliberadamente, no tuvo la intención de hacer nada malo, puede ser que se haya encolerizado por debilidad o imprudencia. Tal vez la falta que cometió te ha dañado, pero: ¿por eso quieres rechazarlo? Por cierto ese hermano, es un miembro de Cristo.

Tu ira es una chispa, escúpela para que se apague antes que el diablo, con su respiración venenosa o con la ayuda de las malas lenguas, avive un fuego que no puede apagarse, un odio que no deje reconciliarse y que dañe a toda tu casa. Porque este espíritu no descansará ni te abandonará, si no le resistes.

Abril 22

Al malo dijo Dios: ¿Qué tienes tú que hablar de mis leyes, y tomar mi pacto en tu boca? Pues tú aborreces la corrección, y echas a tu espalda mis palabras.

Salmo 50:16-17

Tenemos que vivir entre hombres que alaban el nombre del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo y que permanecen en la Palabra de Dios en apariencia, sin embargo están separados los unos de los otros tan distantemente como el cielo del infierno.

Se llaman por el mismo nombre. Sin embargo unos son confesores falsos, otros verdaderos; pero eso no debe molestarnos.

Para que sea posible distinguir entre las dos clases, hay que investigar dónde se predica verdaderamente, sin suplemento ni obscuridades la doctrina de la fe en Cristo, es decir el evangelio verdadero. Hay que preguntarse dónde esa doctrina lleva fruto de buenas obras, y dónde se menciona el evangelio y la fe sólo con la boca.

Abril 23

Aunque la visión tardará aún por un tiempo, más se apresura hacia el fin, y no mentirá; aunque tardare, espéralo, porque sin duda vendrá, no tardará.

Habacuc 2:3

Tenemos que aprender a sujetarnos tenazmente a la Palabra, aunque el Señor tarde cien años. Si tarda, lo hace por nuestro bien, para que se fortalezca nuestra fe y para poder darnos lo que ha prometido. Dios viene pacientemente. Esa es su manera. Pero viene ciertamente.

De la misma manera, castiga pacientemente, pero con firmeza. Da al pecador tiempo para conocerse y arrepentirse. Por eso los escogidos de Dios, tienen que esperar y aguantar porque aún hay oportunidad para los malos. Así se glorifica Dios, porque es clemente y pospone nuestro castigo.

La paciencia de los justos dura más tiempo, asimismo la impiedad de los injustos. Pero Dios vendrá en su tiempo y pagará abundantemente tanto a los malos como a los buenos.

Abril 24

Si anduviere yo en medio de la angustia, tú me vivificarás; contra la ira de mis enemigos extenderás tu mano, y me salvará tu diestra.

Salmo 138:7

Cuando Dios quiso hacer rey a su Hijo, empezó con grandes milagros, pero cuando la obra de salvación llegó a la cumbre, le hizo morir en la cruz como un delincuente. Cuando toda razón había perdido la esperanza en él, entonces el Padre arreglo todo de manera que el Hijo se estableciera como rey.

De la misma manera hizo con los hijos de Israel. Estaban desamparados en las garras de la muerte, pero Dios dividió el mar y les hizo pasar por el medio en seco. Hoy todavía hace eso con nosotros. Cuando clamamos a él por ayuda frente a la muerte, primero nos lleva hasta la muerte. Lo hace para avergonzar al entendimiento, porque el entendimiento no quiere creer, sino saber cómo, dónde y cuándo. También lo hace para que la fe pueda arraigarse y dejar actuar a Dios. Las obras de Dios no son como las de los hombres, proceden en contra de toda consideración humana. Porque para que algo progrese, primero tiene que aniquilarse.

Abril 25

Se le mostró a Pablo una visión de noche: un varón macedonio estaba en pie, rogándole y diciendo: Pasa a Macedonia y ayúdanos. Cuando vio la visión, en seguida procuramos partir para Macedonia, dando por cierto que Dios nos llamaba para que les anunciásemos el evangelio.

Hechos 16:9-10

Dios generalmente actúa así con los suyos. No les deja permanecer mucho tiempo en el mismo lugar, al contrario los empuja allí o aquí. Lo hace no sólo por el propio provecho de ellos, ya que su fe así se guarda, sino también por otros hombres. Así, a causa del hombre, llevó a Jacob a Egipto para que allí fuera el siervo de Dios divulgando el conocimiento del Señor.

Dios actúa muy diferente a los hombres: Envía a apóstoles y predicadores, a hombres que todavía no han pensado en tal cosa y los envía a lugares nuevos que ellos ni siquiera han imaginado.

Abril 26

¡Cuán terrible es este lugar! No es otra cosa que casa de Dios, y puerta del cielo.

Génesis 28:17

La casa de Dios no necesariamente tiene que ser un edificio grande y precioso como algunos que vemos o tenemos. Dios no pregunta si su morada es un templo solemnemente consagrado, con bóvedas altas o una casa muy humilde. Por eso Jacob no edificó ninguna casa para el Señor.

Entonces, ¿qué significa eso que Dios vive aquí? Significa que Dios está aquí con su Palabra; porque donde está la Palabra, allí por cierto está él. Y al contrario, donde no está la Palabra, tampoco está él, aunque le edifiquen el templo más espléndido. Donde se predica su Palabra, allí se deja hallar, pero donde no está la Palabra, allí tampoco está su casa, aunque se le edifiquen iglesias, una tras otra.

Abril 27

Por su incredulidad fueron desgajadas, pero tú por la fe estás en pie. No te ensorberizas, sino teme.

Romanos 11:20

Muchos hombres que hoy son grandes y santos pueden un día llegar a ser más débiles en la fe que yo. Y Dios puede ahora mismo darme una fe muy fuerte, pero también puede hacerla desaparecer y darla a un pecador muy grande, antes de que haya tenido tiempo para echar una mirada.

¿Por qué Dios actúa así? ¿Por qué no deja a sus santos andar siempre fuertes en la fe? Actúa así para que no sean orgullosos, ni piensen que tiene la fe como una cosa evidente, para que no se hagan a sí mismos dioses. Tiene que recordar a sus santos que es él quien es Dios, para que conozcan y permanezcan en humildad, la cual espera no sólo de nosotros sino aun de los santos más altos. Esta humildad él la exige de todos. Todos tienen que humillarse por completo y decir: “Yo no soy nada y no puedo nada en mí mismo”.

Abril 28

Al que nos amó, y nos lavó de nuestros pecados con su sangre, y nos hizo reyes y sacerdotes para Dios, su Padre; a él sea gloria e imperio por los siglos de los siglos. Amén.

Apocalipsis 1:5-6

Los creyentes son reyes en el sentido verdadero de la Palabra. Es verdad que no llevan coronas, ni cetros. No visten de seda, terciopelo, oro, ni púrpura. Pero tienen algo mucho más valioso: Tienen el dominio sobre la muerte, el diablo, el infierno y todo lo malo. Para ellos los vituperios son gloria, el infierno es cielo, la muerte es vida, el pecado es justicia, el infortunio es felicidad, la pobreza es riqueza. Están sobre todo eso. Como Dios es su amigo y Padre amado no necesitan otra cosa. En él hallan riqueza y grandes tesoros y el regalo más alto que pueden desear. Por eso nada puede dañarles, ni el pecado, ni la muerte, ni el diablo, ni el hambre ni sed, ni el frío ni calor, ni espada, ni ningún otro infortunio. En todas estas cosas son más que vencedores, y en todo hallan el reverso. Ven en la pobreza riqueza, justicia en el pecado, gran gloria en la afrenta, y su satisfacción en hambre y sed.

Abril 29

Y si hago lo que no quiero, ya no lo hago yo, sino el pecado que mora en mí.

Romanos 7:20

Si este pecado que mora en nosotros no estuviera, no habría ningún pecado verdadero. Este pecado no es nada que hacemos nosotros, como todos los otros pecados, sino que está antes de todos los pecados, y es la causa de ellos. Es un pecado no para un tiempo ni un momento especial, sino que permanece en el hombre de por vida, dondequiera que esté. De nada sirve esforzarse en mejorar y santificar la vida exteriormente mientras permanezca la raíz, el tronco y la fuente. Caso contrario los embalses estallan y el agua corre por diez partes, por mucho que se reparen las grietas. Hay que reparar el daño desde adentro. Por mucho que se cuide la herida con bálsamo y emplasto, la pus se forma y todo empeora. Este pecado del corazón, que es raíz, tronco y fuente de todos los otros pecados, no se puede suprimir por ninguna ley, ni por ningún castigo, tampoco si habría mil infiernos, sólo la gracia de Dios puede suprimirlo. Sólo ella puede hacer la naturaleza pura y nueva otra vez.

Abril 30

Pues la ley por medio de Moisés fue dada, pero la gracia y la verdad vinieron por medio de Jesucristo.

Juan 1:17

Cuando sientes arrepentimiento en tu corazón, la ley dice: “He aquí, esto mando, pero no lo cumples, y por eso es necesario que seas castigado”.

Entonces, en tu lucha y angustia tienes que armarte de una fe fuerte. Con ella puedes presentarte delante de los ojos de la ley, diciendo con buen ánimo: “Querida ley, ¿solo tú eres la Palabra de Dios? ¿Se ha terminado la misericordia de Dios?”

Cuando la ley me acusa de que soy un pecador, y que todos mis pecados están escritos, entonces tengo que confesar que esa es la verdad en mí.

Pero, ¿se han terminado las promesas? cuando la ley dice: “estás condenado”. Entonces tengo que rodearme de la fe, diciendo: “Conforme a la ley es verdad que soy un pobre pecador. Pero apelo a la ley del evangelio. Porque Dios dió también otra Palabra aparte de la ley, y esta Palabra se llama evangelio. Éste regala, por gracia, perdón de los pecados, justicia y vida”.

Mayo 1

*Dios saca a los cautivos a prosperidad;
más los rebeldes habitan en tierra seca.*

Salmo 68:6

Cuando un hombre con todas sus fuerzas y obras fracasa, y lo único que queda de él es un pecador condenado y abandonado, entonces él puede probar la ayuda y la fuerza de Dios. Cuando piensa que está perdido, es cuando en el Señor resplandecerá como el lucero de la mañana.

El que no conoce el pecado, tampoco busca la gracia, ni se preocupa del evangelio, ni de la fe. Por eso la ley es un carcelero de la conciencia, una cadena, un lazo, una cárcel. Dios no nos libra de estas cadenas cuando nosotros pensamos que es el momento necesario, sino que nos hace triturar y azotar con la ley, hasta que empezamos a tener sed de la gracia. Entonces viene y nos da su Palabra. Si sólo nos agarramos a la Palabra, Dios nos guía a su libertad. Entonces quita la inquietud y el miedo, y nuestra conciencia tiene calma y seguridad.

Mayo 2

Te haré entender, y te enseñaré el camino en que debes andar; sobre ti fijaré mis ojos.

Salmos 32:8

Dios en estas palabras quiere decir: Pides que te salve, pero no trates de enseñarme cómo. Al contrario entrégate enteramente a mí. Entonces seré tu Maestro y te guiaré en el camino donde estarás a tu agrado. Tus pensamientos están fuera del camino de mi voluntad y mis pensamientos. Por eso debes salir del camino que va de acuerdo a tu entendimiento y aceptar lo que es superior. El no saber por dónde andas, sólo tomado de mi mano, siguiéndome, eso es saber en verdad por dónde andas. Ese es el camino de la cruz pero no lo hallarás tú mismo. Yo tengo que guiarte como se guía a un ciego. No pienses que tú mismo puedes llegar a conocer el camino. Tampoco que otro hombre puede dártelo, sino sólo yo. Quiero, en mi Espíritu y mi Palabra, guiarte y enseñarte el camino que debes seguir. El sufrimiento que te ataca te ayuda a bien. En ello Yo te llamo, allí tendrás que ser mi discípulo. También tu Maestro está en el sufrimiento. Por eso debes venir para seguirme en obediencia y no en rebeldía.

Mayo 3

Por la fe entendemos haber sido constituido el universo por la Palabra de Dios, de modo que lo que se ve fue hecho de lo que no se veía.

Hebreos 11:3

Lo que hace Dios lo hace de la nada. Eso es parte de su naturaleza. Por eso no hace nada de lo que aún no está destruido. En cambio los hombres sólo pueden hacer algo de algo y sin embargo el resultado es sin valor.

Dios recibe sólo a los abandonados, sana sólo a los enfermos, da la vista sólo a los ciegos, da la vida sólo a los muertos, da piedad sólo a los pecadores y sabiduría sólo a los necios. Tiene misericordia sólo de los pobres en espíritu, y da su gracia sólo a los que lo necesitan.

Por eso ningún orgulloso, sabio, ni justo en sí mismo puede recibir la gracia de Dios. Las obras de Dios no pueden darse en tales personas, pues permanecen en sus propias obras, y hacen de sí mismos falsos santos e hipócritas.

Mayo 4

*Esperé yo a Jehová, esperó mi alma;
en su palabra he esperado.*

Salmos 130:5

Hay hombres que quieren enseñar a Dios el sentido de la vida. Quieren indicarle tiempo y lugar, y mostrarle la manera en la que debe ayudarles. Y cuando no sucede como quieren, se rinden, o comienzan a buscar ayuda en otra parte. No esperan al Señor, creen que Dios debe estar preparado y darse prisa con la ayuda precisamente como y cuando ellos quieren.

Pero los que esperan al Señor, piden su guía y dejan todas las cosas al cuidado y la buena voluntad de Dios. Le dejan decidir cuándo, cómo, dónde y por qué medios les ayudará. Aunque la ayuda tarde, no dudan de que Dios los ayudará. Tampoco piden esa ayuda por medio de otro nombre. ¡Qué Dios la de cómo quiera! Pero él que quiere llamar la ayuda por medio de otro nombre y así decidir él mismo, se quedará sin ayuda pues no se inclina bajo el consejo de Dios y bajo su voluntad.

Mayo 5

Hemos venido a ser hasta ahora como la escoria del mundo, el desecho de todos.

1 Corintios 4:13

Cada hombre que vive por gracia y comunión con su Salvador es despreciado por el mundo. No obtiene gloria y es considerado sin valor, hasta dañino. Tal hombre no es de provecho para nadie en la vida de la sociedad. No sirve para ningún cargo. Nadie quiere conocerlo ni saber de él.

Pero el que se disfraza de una apariencia falsa de santidad, gana atención y estima.

Por eso, el hombre no está verdaderamente en Cristo si no tiene enemigos que consideren todas sus palabras y obras, consejos y pensamientos como locura. O bien se considera a sí mismo como su propio enemigo, si ya conoce su propio corazón malo. Entonces se acusa a sí mismo de todo, lo que por el contrario los otros debieran acusarle. Se considera a sí mismo, tanto en cuanto a palabras como obras, un loco, enteramente inútil.

Mayo 6

Mejor es confiar en Jehová que confiar en príncipes.

Salmo 118:9

Gustosamente quiero obedecer y servir al rey y al amo, pensar en su bien y ayudarle tanto con vida como con bienes. Pero no quiero confiar en él, pues mañana podría cambiar el viento, y podría llegar a ser mi enemigo en lugar de mi amigo. ¿Dónde podría ir entonces, si por mi príncipe estuviera contra Dios? Al contrario, renuncio a la amistad tanto de los príncipes como a la de los hombres.

Si sólo Dios tiene piedad de mí, ciertamente hallaré amistad también entre los hombres. Pero si no hallo ninguna amistad, no me preocupo por eso, la amistad de Dios basta. Pero si pierdo la amistad de Dios, entonces tampoco tendré la de los hombres, entonces tanto mi príncipe como yo mismo estaríamos condenados, y recibiríamos desgracia tanto de Dios como de los hombres.

Mayo 7

*En Dios está mi salvación y mi gloria;
en Dios está mi roca fuerte, y mi re-
fugio.*

Salmo 62:7

Aquí David quiere decir: “Mi socorro y mi salvación vienen del Señor”. ¿Por qué? Porque David no ha confiado en ningún hombre para tener apoyo y consuelo, ayuda y salvación. Porque no ha dado su corazón a ningún hombre, ni ha fundado su esperanza en ningún rico ni poderoso en este mundo, tampoco su felicidad y bienaventuranza. También yo, en esta fe estoy seguro, aunque llovieran emperadores turcos y tártaros, reyes y príncipes enojados con todos sus ejércitos, y aún las fuerzas de los demonios, en el Señor estoy seguro.

Mayo 8

Solamente consultan para arrojarle de su grandeza. Aman la mentira. Con su boca bendicen, pero maldicen en su corazón.

Salmo 62:4

Buenas palabras dicen lo suficiente, pero tienen su alegría en no tener por objeto lo que dicen. Pueden hablar muy amistosamente a un hombre y al mismo tiempo en su corazón desear todas las plagas sobre él. En éste deseo se quedan hasta que consiguen derribarlo y hacerlo caer en la perdición. Al mismo tiempo que desean todo mal para su prójimo, emiten palabras cariñosas diciendo: “Estoy listo para hacer todo lo que pueda para ayudarte como un verdadero amigo”. Por eso, ¡no confíes en los hombres, al prepararte una comida sabrosa con sus palabras engañosas!

David tuvo una gran experiencia: mientras la gracia del rey Saúl resplandecía sobre él todo era espléndido, todos querían ser sus amigos, aunque en sus corazones pensarán: “Ojalá que el diablo te tomara, para que yo pudiera estar en tu lugar”. Pero cuando el rey concibió odio contra David, estos pensamientos secretos se revelaron, y todos se apresuraron a maldecir a David delante del rey.

Mayo 9

Esperad en él en todo tiempo, oh pueblos; derramad delante de él vuestro corazón. Dios es nuestro refugio.

Salmo 62:8

Si tienes alguna necesidad, quiero darte un buen consejo: derrama tu corazón delante del Señor. Muestra tus preocupaciones delante de él. No escondas nada. Cualquier cosa que te inquiete, dila, abre tu corazón a un buen amigo. Él te oye de buena gana y con alegría te ayuda. No te retires, y no pienses que tus preocupaciones son demasiado grandes, ni muchas. Ven sinceramente con todo, aunque pienses que traes grandes sacos llenos de problemas. Grande es el Señor. Tiene gracia para dar, también para los delitos más serios. Pero cuenta todo. No es un hombre que se cansa de nuestras oraciones, al contrario cuanto más ores tanto más te escuchará. Habla sin rodeos y no vengas con media confesión. No confíes como a cuentagotas, porque el Señor tampoco quiere dar su gracia a gotas, él quiere derramar sobre ti su gracia como un río.

Mayo 10

Vanidad son los hijos de los hombres, mentira los hijos de varón; pesándolos a todos igualmente en la balanza, serán menos que nada.

Salmo 62:9

Seguramente preguntarás: “¿De verdad el hombre no es nada? ¿Pero no fue creado por Dios? La respuesta es que David no habla del hombre como es él mismo. Los hombres no valen para tener confianza en sí mismos. Su vida y sus mentes son inseguras. La arena y el agua son buenas cosas, pero si piensas edificar una casa sobre arena o sobre las aguas, entonces puedes ver que tal fundamento no vale.

¿Pero cómo puede decirse que el hombre es menos que nada? De verdad ¿hay algo menos que nada?

La respuesta es que lo que es nada, no puede engañar a nadie. El confiar en tal cosa sería locura total. ¿Qué puede ganarse con tal fe? Si confiamos en los hombres, sufriremos doble daño. En primer lugar no ganamos nada, y segundo se pierde la esperanza misma. El fundamento engaña. Pero también lo que hemos depositado en ese fundamento insostenible, se pierde.

Mayo 11

Si Jehová no edificare la casa, en vano trabajan los que edifican.

Salmo 127:1

Deja al Señor edificar. No te entrometas en sus quehaceres. Él es quién tendrá cuidado de la casa, tú no. Él es el padre de familia. Y aunque en una casa hay necesidad de muchas cosas, el Señor tiene poder para cubrirlas. El que llena el cielo y la tierra, ciertamente podrá llenar tu casa. Además lo ha prometido, y ya, su poder tendrá la gloria.

Pero no es raro si hay pobreza y necesidad en una casa, donde el Señor no puede ser el padre de familia. Si el que llena toda la casa está ausente, entonces la casa parece vacía. Pero cuando él está, no miras ningún vacío; tienes todo.

Pero si piensas que no es así, entonces tus propios ojos se equivocan. El que es ciego, no puede ver el sol. Pero la persona cuyos ojos se han abierto, por la gracia de Dios, no verá primero lo que falta en su casa, sino todo lo que hay y lo que puede dar a otros.

Mayo 12

En pago de mi amor me han sido adversarios, más yo oraba.

Salmo 109:4

Debería tener derecho a esperar que los hombres se reunieran alrededor de mí, apoyándome, pues estoy predicando la verdad. Pero al contrario luchan contra mí, y por su odio intentan destruir mi obra. ¿Qué debo hacer? Si no pueden soportar lo bueno que he hecho, no puedo más que poner las cosas en las manos de Dios. ¡Qué infantil es el mundo! De lo malo no quiere saber, tampoco puede soportar lo bueno. Entonces ¿qué quieren? Quieren el fuego del infierno, y al diablo mismo. Eso buscan, y eso también recibirán.

Y si los niños del mundo no tuvieran ninguna desgracia, sería desgracia suficientemente grande, que sus corazones sean cegados y endurecidos tanto que ni vean ni oigan. Opino que eso es peor que todos los otros pecados.

Mayo 13

El que os toca, toca a la niña de su ojo.

Zacarías 2:8

Los cristianos tienen en esta palabra un gran consuelo en la lucha contra los que los persiguen. Saben que cuando les hacen sufrir, es como si tocaran al ojo del Señor. Eso él no lo puede soportar.

Cuando el diablo ataca a un cristiano, siente como si mordiera su lengua y quemara sus dedos. Por eso, cuando el más pequeño de la congregación de Cristo sufre, todo el cuerpo siente el sufrimiento y gime y grita. También la cabeza, Cristo, toma parte en ese dolor. Puede ser que se demore con el castigo. Pero el juego se acabará cuando venga el Señor.

Mayo 14

Puesto que Cristo ha padecido por nosotros en la carne, vosotros también armaros del mismo pensamiento.

1 Pedro 4:1

Con su sufrimiento, Cristo ha logrado que el diablo, la muerte y el pecado no puedan dañarnos. Además nos ha dejado el ejemplo para que lo sigamos en nuestros sufrimientos. Y aunque no podemos ser bienaventurados por nuestros sufrimientos, ni tampoco merecer nada por ellos, no obstante debemos seguir a Cristo para que seamos semejantes a él. Si quiero ser un cristiano, tengo que ponerme la ropa que me corresponde, mi Señor amado no da otra ropa a los de su casa que la ropa del sufrimiento. Pero si no quieres sufrir, nunca podrás ser uno de los de la casa de Cristo. Ahora escoge lo que quieres: o sufres o niegas a Cristo.

Mayo 15

De modo que los que padecen según la voluntad de Dios, encomienden sus almas al fiel Creador y hagan el bien.

1 Pedro 4:19

Para nosotros, los cristianos, se trata de contemplar la Palabra y atenernos en vida y obras a ella, sin pensar en toda la miseria y todo el sufrimiento que nos afectan. Todos tenemos que ejercitarnos en este arte. Pero aquí la carne está desamparada. Sólo mira el sufrimiento que está presente. El diablo procede así: Arrebata la Palabra de nuestros corazones de modo que no veamos otra cosa que nuestro pecado.

Pero no debe ocurrir así pues el que sigue sólo su sentimiento, pierde a Cristo. Ten ánimo en todo tu sufrimiento. Mejor aún, cuando encuentres sufrimientos, tormentos e inquietudes, debes decir: “Esta cruz no la he escogido yo mismo. Ahora padezco por la Palabra preciosa de Dios y porque amo a Cristo y predico su voluntad. Por eso también dejo todo en las manos de Dios y dejo que él mande. De antemano ha dicho que tengo que sufrir, pero también ha prometido ayudarme”.

Mayo 16

Los ojos del Señor están sobre los justos y sus oídos atentos a sus oraciones.

1 Pedro 3:12

Escribe estas palabras en tu corazón con una fe firme. Pruébalas y ve si pueden darte paz y bienestar. Si puedes creer que Dios, el Señor, en el cielo no duerme, que nunca te olvida, sino que sus ojos siempre están sobre ti y todos los justos que padecen de violencia e injusticia; ¿Cómo entonces quejarte o desmayar? El Señor que es un Dios y Juez justo cuida de ti en gracia y también te ayuda.

Con gusto quiero dar todos los tesoros del mundo por ese ojo vigilante, o mejor dicho, para poder creer firmemente en eso.

Así como cuida de ti con su mirada clemente y sonriente, también en su misericordia oye tu queja, tus suspiros y oraciones. Es tu fe la que tiene deficiencias, el ojo de Dios, no.

Él te escucha con benevolencia, y antes que hayas tenido tiempo de pedir su ayuda está preparado para ayudarte.

Mayo 17

Si hijos, también herederos, herederos de Dios y coherederos con Cristo, si es que padecemos juntamente con él, para que juntamente con él seamos glorificados.

Romanos 8:17

Si quieres ser el coheredero del Señor Jesucristo, pero no quieres padecer con él y como su hermano ser semejante a él, entonces en el día postrero no te confesará como hermano y coheredero. Al contrario te preguntará dónde tienes tu corona de espinas, tu cruz y tus clavos. Preguntará si has sido una abominación para el mundo, como él y todos los suyos lo han sido desde que fue creado el mundo. Si no puedes contestarle, tampoco querrá considerarte como su hermano.

Todos los que serán levantados a la gloria tienen que padecer y ser semejantes al Hijo de Dios. Todo el que quiera ser hermano y coheredero de Cristo tiene que prepararse para ser mártir y padecer con Cristo.

Mayo 18

*¿Luego por la fe invalidamos la ley?
En ninguna manera, sino que confir-
mamos la ley.*

Romanos 3:31

Esa es la doctrina y el contenido del evangelio, el tesoro que nos hace bienaventurados, y nos da la fuerza para cumplir las exigencias de la ley. Si conoces y comienzas a creer en este amor, de tu vida también comenzará a manar el amor, un amor tanto para Dios como para los hombres. Con este conocimiento y consuelo el Espíritu Santo toca tu corazón de modo que comienzas a amarle, a él y por causa de Él, y de buena gana te cuida del pecado y de la desobediencia. Entonces el corazón de buena voluntad sirve y ayuda a toda la gente. Y como reconoce su debilidad hace la guerra al diablo, a la carne y al mundo. Y clama a Dios en su miseria. Firmemente toma la fe en Cristo. Sabe que en su propio poder no puede cumplir la ley, pero se consuela con que Cristo la ha cumplido, y que regala su plenitud y poder a sus fieles. Y el corazón sabe que siempre permanece nuestra justificación, santificación y redención.

Mayo 19

Venid a mí todos los que estáis trabajados y cargados y yo os haré descansar.

Mateo 11:28

Nuestra naturaleza está tan destruida, que huimos de Cristo a pesar de que él viene a nosotros con gracia y consuelo; cuando al contrario deberíamos seguirle, aunque tuviéramos que andar descalzos hasta el fin del mundo; en cambio le volvemos la espalda y buscamos nuestras propias buenas obras. Queremos ser limpios y dignos sin él, y así tratamos de merecer la gracia delante de nuestro Dios y Salvador. De ésta manera tratamos de ganar paz y alejarnos del pecado; escapando de Cristo. Buscamos en nosotros mismos algo que nos haga dignos de ir a él. Pero así, sólo nos hundimos más profundamente en el temor y el temblor. Finalmente, con su Palabra Cristo tiene que sacarnos de nuestra perdición.

Por eso, no debes deshonrarle rechazándolo. Tampoco debes dejar su consuelo y vivir en temblor y desesperación. No, al contrario debes, con plena confianza y fe, acercarte a él y entonces oirás las palabras: “No temas”. Así dice a todos los corazones y conciencias afligidas.

Mayo 20

Cualquiera que mira a una mujer para codiciarla, ya adulteró con ella en su corazón.

Mateo 5:28

Aunque no tuviéramos otro mandamiento que el de la pureza, aun así, no tendríamos fuerzas para guardarlo. La codicia es un vicio terrible que vive furiosa en todos nuestros miembros. Pero si seguimos el mandamiento de la pureza, aprendemos a ser sobrios en cuanto a comida y bebida, a ser activos y cuidar bien del tiempo. Aprendemos a despreciar la ociosidad y la pereza. Pero el comer en exceso, el embriagarse, el derrochar el tiempo durmiendo o estando inactivo, es el arma de la impureza. Contra esto la oración y la Palabra son tu protección más segura. Cuando se ponen a despertar los malos instintos, debes apresurarte a pedir la gracia y la ayuda de Dios. Recuerda las palabras del Salmo 137: “Hija de Babilonia, dichoso el que tomare y estrellare tus niños contra la peña”. Esas palabras significan que cuando surjan los malos pensamientos en tu corazón, debes apresurarte a ir a Cristo que es la roca para que se estrellen contra él, antes de que alcancen a arraigarse en tu alma.

Mayo 21

El que no escatimó ni a su propio Hijo, sino que lo entregó por todos nosotros, ¿Cómo no nos dará también con él todas las cosas?

Romanos 8:32

Si no sería cierto que Dios dió a su Hijo por todos nosotros, entonces desearía no ser hombre, sino que en mi lugar estuviera el diablo y su séquito. Pero si es verdad que el Hijo fue entregado por nosotros, ¿cómo podemos tener tanto temor, afligirnos y quejarnos? ¿Con qué prisa no querrá ayudarnos Dios en cosas pequeñas? o ¿cómo podrá el diablo ser más poderoso que él?

Ten ánimo porque la causa es de Jesucristo y de Dios. El Señor no tiene que sentir ninguna inquietud por el pecado como yo. Por eso me puedo sentir casi como un espectador desocupado, y no considerar al enemigo furioso, ni siquiera digno de un golpe seco en su nariz. Si caemos nosotros, caerá Cristo, el Señor del mundo. Y si él pudiera caer, quisiera caer con él que estar de pie con el emperador.

Mayo 22

Lámpara es a mis pies tu Palabra, y lumbrera a mi camino.

Salmo 119:105

Si eso es verdad; y con seguridad que lo es; entonces también es verdad que toda la sabiduría y el conocimiento que los hombres tienen, es sólo oscuridad, si no se basan en la Palabra de Dios. Por mucho que intenten brillar y relucir son sólo oscuridad.

La razón parece una luz brillante, pero no puede ver ni enseñarnos el camino que lleva del pecado y la muerte a la justicia y vida, porque en el fondo sólo es oscuridad. Así como nuestras velas de sebo o cera no pueden alumbrar el cielo ni la tierra, únicamente la Palabra de Dios, que es el sol verdadero, puede darnos el día eterno con vida y alegría. Bienaventurado el que ama esta luz, y tiene ganas de contemplarla. A él también de buena gana lo alumbrará.

Pero los hombres del mundo no pueden soportar esta luz verdadera.

Mayo 23

Porque las cosas que se escribieron antes, para nuestra enseñanza se escribieron, a fin de que por la paciencia y la consolación de las Escrituras, tengamos esperanza.

Romanos 15:4

Pido que no deseches las promesas celestiales. Los Salmos y los Evangelios están llenos de palabras de consuelo, como éstas: “Echa toda tu ansiedad sobre el Señor, porque él tiene cuidado de ti”, y “confiad, yo he vencido al mundo”. Estas son palabras fuertes, dicen que Cristo es el vencedor del mundo. Pero entonces, ¿por qué tenemos miedo al mundo completamente vencido, como si fuera el más fuerte?

Si nos diéramos cuenta de la necesidad que tenemos de estas promesas, de rodillas desnudas iríamos a buscarlas en Roma o en Jerusalén, pero como tenemos tantas palabras en este evangelio, no nos preocupamos por ellas. Eso está muy mal. Sé bien que todo eso es porque somos débiles en la fe. Pero entonces, oremos con el apóstol: “Señor, aumentanos la fe”.

Mayo 24

Jehová cargó en él el pecado de todos nosotros.

Isaías 53:6

Estas palabras están aquí para que nuestra conciencia sea liberada del temor. No debemos estar turbados por el pecado, sea como sea que nos encuentre. Así es la voluntad de tu Padre, que está en los cielos, que tu conciencia no se angustie.

No quiere matarte por el pecado pues Cristo lo tomó y así te lo quitó. ¡Recuerda que el Padre que está en los cielos tiene los mismos pensamientos acerca de ti igual que los que tiene sobre su Hijo! Quiere amistad y gracia. Quiere que Cristo te libre de todos tus pecados. ¿Podría otro Dios que el Señor de los cielos, acusarte de tus pecados? El Señor en lugar de acusarte, en contra de la ley de Moisés y de la tradición, cargó en Cristo y no en ti todos tus pecados.

La ley de Moisés dice que el hombre debe morir por su pecado y sus crímenes. De la misma manera es juzgado por la ley mundana para padecer a causa de lo malo que ha hecho. Pero el que por fe es justificado delante de Dios, no tiene necesidad de responder de sus pecados pues ellos han sido cargados en Cristo.

Mayo 25

No hurtarás.

Éxodo 20:15

Este mandamiento muestra lo que piensa Dios de nosotros. Sabe que todos nosotros somos ladrones. Si no nos lo impidiera, si la ley mundana no nos inspirara respeto, nuestra codicia por hurtar las propiedades de los otros se haría completamente visible.

No pienses que hurtar es sólo privar a tu prójimo de lo que posee. Hurto es también ver a un hombre padecer hambre o tener sed, ver que a un hombre le falta casa, zapatos, o ropa y sin embargo no ayudarlo; entonces hurtas así como si robaras dinero del monedero o de la caja de un hombre.

Tu deber es ayudar a tu prójimo necesitado, tu propiedad no es la tuya, sólo eres administrador de ella. Eso te dice Dios para que repartas a los que necesitan.

Por eso son ladrones todos los que tienen mucho, pero no tienen nada para dar a su prójimo necesitado, sino que indiferentes pasan por el lado de los que padecen.

Mayo 26

Honra a tu padre y a tu madre.

Éxodo 20:12

Se debe enseñar a los jóvenes a pensar que sus padres están en el lugar de Dios. Aunque los padres sean sencillos, pobres o estén enfermos, los jóvenes deben acordarse que tienen al padre y a la madre que Dios les ha dado. Y aunque los padres no sean perfectos, los hijos no deben privarlos de su gloria debida.

¿Entonces, que quiere decir honrar a los padres? Significa primeramente, respetarlos como lo más precioso en la tierra. Además, también con las palabras demostrarles afecto, no mostrarles mal carácter, ni ser insolentes, sino más bien callarse y dejarles tener razón. Y por último también con la vida y la propiedad mostrarles honor, ayudarles y mantenerlos cuando sean viejos, enfermos, débiles y pobres: Todo eso debemos hacer no sólo gustosamente sino con humildad y veneración como si estuviéramos delante de los ojos de Dios. El que sabe cómo apreciar a sus padres en su corazón, no puede dejarles tener necesidad, ni hambre, sino que los apreciará más que todas las otras cosas. Y les repartirá todo, tanto como pueda.

Mayo 27

Ninguna condenación hay para que los que están en Cristo Jesús.

Romanos 8:1

Los que creen en Dios pelean contra el diablo y la muerte. Pero esta lucha se vence cantando: “Niégate a ti mismo y retén la mano derecha de Dios”. El diablo entonces se equivoca en su trabajo de siega y recibe sólo paja, si confieso: “Quiero ser nada, el Señor será mi todo”. Debo despojarme completamente de mí mismo y de todo lo mío. Entonces puedo decir: “¿Qué quieres ahora, Satanás? ¿Buscas buenas obras? ¿Quieres acusarme delante de Dios de no ser santo? No tengo ninguna buena obra, ninguna santificación. Si buscas pecados para acusarme, no tengo ninguno. Ahora tienes que dirigirte al Señor a él tienes que acusarle. En mí mismo no conozco cosa alguna, ni pecado, ni santificación, sino sólo el poder de Dios.

Entonces ¿qué puede hacer el diablo cuando halla mi alma, sin pecado ni mérito para llevar ante el tribunal?

Pero si dejas que el diablo te predique de tus pecados o de tus buenas obras, entonces en muy poco tiempo te obtendrá de modo que abandonarás a Dios y perderás todo con él.

Mayo 28

Enseñanos de tal modo a contar nuestros días, que traigamos al corazón sabiduría.

Salmo 90:12

Como nuestra vida no es más que una caminata hacia la muerte, tenemos que aprender a vivir y a morir rectamente. El que ha vivido como justo no puede morir injusto, y raramente muere como justo el que ha vivido injustamente. Pero el vivir justamente no es lo mismo que vivir externamente en obediencia a la ley, en amor y buenas obras, como opina el mundo, sino es vivir en la fe del Hijo de Dios. El morir bien es morir con gusto.

La fe ayuda a un hombre a morir gustosamente. Los frutos de la fe hacen que se muera bien y siendo justo. El que cree que tiene por Cristo a un Dios misericordioso, gustosamente muere, porque sabe a dónde le conduce la muerte. Y el que de todas maneras ha intentado hacer con su prójimo todas las cosas que ha querido que el prójimo hiciera con él, no puede morir injusto.

Mayo 29

Hermanos, si alguno fuere sorprendido en alguna falta, vosotros que sois espirituales, restauradle con espíritu de mansedumbre.

Gálatas 6:1

El reino de Cristo es el reino de la fe, allí Cristo realiza su obra cada día. Pelea contra el pecado y la muerte hasta que el reino alcance su cumplimiento. Pero si alguno de sus soldados cae en manos del enemigo, entonces él está cerca y muestra el poder de su Espíritu, vence al pecado, levanta al caído y dice: “Levántate, ¡paz y seguridad! Pero date prisa, porque tienes que continuar”.

Cuando has caído, procura no seguir echado. Mientras vivimos aquí, caemos continuamente, pero tenemos que levantarnos de nuevo una y otra vez.

Mayo 30

El propósito de este mandamiento es el amor nacido de corazón limpio, y de buena conciencia, y de fe no fingida.

1 Timoteo 1:5

Dios no deja de hacer bien al mundo, aunque el mundo sólo le da ingratitud y desprecio. Con el fuego de su amor deshace todo lo malo.

Esa actitud debería tener también un cristiano. No debería ser necesario persuadirle a hacer el bien a su prójimo. Al contrario debería decir voluntariamente. “Querido hermano, lo que hice por ti, lo he hice sólo por amor. No debes darme las gracias, tampoco recompensarme; si me das las gracias, está bien, pero si no me las das, igual estoy contento. No te he ayudado para recibir las gracias, lo que he hecho por ti, lo hice por él que me amó, de tal manera que murió en la cruz por mí, hombre ingrato. Y a quién, aún en este momento me hace tanto bien darle las gracias, yo indigno”.

Mayo 31

Yo sé que en mí, esto es, en mi carne, no mora el bien; porque el querer el bien está en mí, pero no el hacerlo.

Romanos 7:18

Todos los cristianos verdaderos tienen que confesar y orar: “Padre nuestro... perdónanos nuestras deudas, como también nosotros perdonamos a nuestros deudores”. Pero los que se tienen por muy santos, no entienden nada de esto. Creen que no hay ningún pecado en el reino de Cristo, sino que todos allí son limpios como palomas. Por eso no les conviene este sermón pues quieren estar totalmente sin pecado, enteramente santos como Cristo mismo. Pero no es así en realidad, sino que cristiano es aquel pecador que confiesa sus pecados y en su corazón llora sobre ellos.

Y al contrario él que no reconoce sus pecados no es un cristiano, es un anti-cristiano, no un cristiano verdadero.

Junio 1

Lejos esté de mí gloriarme, sino en la cruz de nuestro Señor Jesucristo, por quien el mundo me es crucificado a mí, y yo al mundo.

Gálatas 6:14

Un cristiano puede cerrar sus ojos y oídos y con Pablo decir: “Mundo, muerte y pecado están muertos para mí, y yo estoy muerto para ustedes. Porque no vivo para mí mismo, pues Dios y yo somos uno. El mundo está crucificado para mí y yo estoy muerto para el mundo”.

El mundo me desprecia y se burla de lo que enseño y de todo lo que amo, y honro.

Pero de la misma manera en que el mundo me trata a mí, yo también trato al mundo. Si el mundo me desprecia, también yo desprecio al mundo. ¿Y cómo me puede dañar si yo no le agrado y me odia? Sólo puedo agradarle a Dios, y eso es para siempre. Así pues, ¡que rabie el pecado, que se burle y vitupere el mundo hasta que se cansen! Eso nada me importa.

Junio 2

Pondré enemistad entre ti y la mujer, y entre tu simiente y la simiente suya; esta te herirá en la cabeza, y tú le herirás en el calcañar.

Génesis 3:15

Nuestra iglesia no quiere oír la voz del enemigo de Jesús. Por eso tiene que luchar inquietamente, porque el diablo no la deja descansar, la perturba y así hiere al Señor en el calcañar. Pero el Señor no soporta a su enemigo y le aplasta la cabeza.

Tú sabes ser prudente y mantenerte quieto. Si te entrometes en la lucha, por cierto tendrás la recompensa que mereces: Cristo te condenará, y el diablo te desgarrará. Ten cuidado de no meterte entre la puerta y el permiso. No intentes agradar tanto a Cristo como a la maldad. La enemistad entre ellos está profundamente cimentada y no puede anularse. El diablo se perderá y Jesús por último vencerá. Eso es lo que sucederá.

Junio 3

Mandaré a sus hijos y a su casa después de sí, que guarden el camino de Jehová, haciendo justicia y juicio, para que haga venir Jehová sobre Abraham lo que ha hablado acerca de él.

Génesis 18:19

Es importante para el esposo y la esposa recordar que nunca podrán hacer nada tan valioso como educar rectamente a sus hijos. Con eso son de provecho tanto a Dios, a la cristiandad como a sí mismos. Si muestran a los niños el camino verdadero al cielo, también ellos llegarán a este camino, y podrán mantenerse allí. Pero sí, por falta de cuidado, desatenden a sus niños, les guiarán tanto a ellos como a sí mismos a la perdición. Por eso los padres nunca pueden hacer algo peor que desatender a sus niños, dejándoles crecer con blasfemias y malas palabras, o dejarles vivir según su propia voluntad. Muchos enseñan a sus niños a exigir mucho de la vida: deseos mundanos, ambición, amor al dinero y sensualidad, al darles extravagancias y lujos.

El peligro más grande de la cristiandad es desatender a los niños. Si la iglesia puede ser levantada de su humillación, tiene que trabajar con los niños.

Junio 4

El que es enseñado en la palabra, haga partícipe de toda cosa buena al que lo instruye.

Gálatas 6:6

A un maestro aplicado y bueno, que guía fielmente y educa a los jóvenes, nunca se le puede pagar suficientemente. Eso lo dijo ya Aristóteles.

Pero aún, entre los cristianos, menospreciamos la profesión del maestro y lo estimamos sin valor. Si pudiera o tuviera que renunciar a mi misión como predicador y mis otras obligaciones, quisiera sobre todo llegar a ser maestro de niños. Esta obligación es la más alta y la mejor al lado del ministerio de la Palabra.

Es difícil enseñar a sentarse a perros viejos, y hacer justos a los ladrones y ancianos. Pero a los árboles jóvenes se los puede doblar y de nuevo enderezar aunque alguno de ellos quizá se rompa. De verdad que educar fielmente a los niños de otros es un puesto de los más altos que hay en la tierra, ya que tan pocos se empeñan en la educación de sus niños.

Junio 5

*Yo soy el camino, y la verdad, y la vida;
nadie viene al Padre, sino por mí.*

Juan 14:6

Para conocer a Dios, primero hay que conocer al que nació de la virgen María, en Belén.

Si quieres conocerlo de otra manera y primero conocer a Dios en su alta majestad, al rey del mundo que en el fuego del abismo quemó a Sodoma y a Gomorra, dentro de poco romperás tu cuello y serás arrojado del cielo, como Satanás. No se empieza a construir una casa desde arriba. Primero hay que poner el fundamento, y empezar a edificar la casa desde abajo, y dejar a Dios que lo haga. Di así: “No quiero conocerlo a Él antes de haber conocido al Hijo”. Después de haberlo conocido en su naturaleza humana, entonces podrás creer que el que nació de una virgen, también nació de Dios por lo siglos de los siglos. Entonces podrás ser amparado en la sombra de las alas del Dios hecho semejante a los hombres.

Junio 6

El Señor Jesucristo se dio a sí mismo por nuestros pecados para librarnos del presente siglo malo, conforme a la voluntad de nuestro Dios y Padre.

Gálatas 1:4

Si viene el diablo para privarte de estas palabras e intenta hacerte creer que Dios no te ha escogido para ser salvo; si ante tus ojos pone ejemplos amedrentadores de la ira y el juicio de Dios, si intenta recordarte que es pequeño el número de los escogidos, pero grande el de los perdidos, entonces: ¡ponte en guardia y no te dejes influir por tales pensamientos! Caso contrario llegarás a las alturas donde no podrás sostenerte y terminarás con tu caída y te matarás. Ten cuidado de todo eso, y di: “No soy yo quien tiene que escudriñar estas cosas. Son demasiado altas para mi capacidad. Retengo la Palabra de Pablo: “Cristo se dio asimismo por nuestros pecados para librarnos del presente siglo malo”. Y todo eso hizo conforme a la voluntad de nuestro Dios y Padre.

Junio 7

No puede el buen árbol dar malos frutos, ni el árbol malo dar frutos buenos.

Mateo 7:18

Estas dos frases son verdaderas: Buenas obras no hacen un buen hombre, pero un buen hombre hace buenas obras. Las malas obras no hacen a un hombre malo, pero un hombre malo hace obras malas. Por lo tanto; para que una obra sea buena, la persona tiene que ser buena. Las buenas obras son una consecuencia de que el hombre es bueno. Pues no sustentan los frutos al árbol, tampoco crece el árbol de sus frutos. ¡Al contrario! El árbol trae los frutos, y los frutos crecen del árbol. Así pues como es necesario que estén los árboles ante sus frutos, y los frutos ni hacen al árbol bueno, ni malo, así la persona misma, el espíritu, tiene que ser bueno o malo, antes de poder hacer una obra buena o mala. Pero las obras no pueden hacer al hombre ni bueno, ni malo.

Junio 8

Este es su mandamiento; que creamos en el nombre de su Hijo Jesucristo, y nos amemos unos a otros como nos lo ha mandado.

1 Juan 3:23

Creo en Jesucristo, mi Señor, que ha padecido, muerto y resucitado por mí. Ante él tiene que callar la ley, tanto la ley de Moisés como la ley del emperador. Por eso valientemente quiero despedir a todos los que piensan discutir conmigo sobre mi pecado, sobre el bien o el mal o todo lo que debiera hacer. Sólo así puedo defenderme contra todo lo que el diablo quiere hacerme creer, y de todo lo que quiere acusarme, de todos mis pecados. Pero tengo que diferenciar a Moisés de Cristo, entre obras y fe, conciencia y cosas externas. Cuando la ley quiere azotar mi corazón con miedo, tengo que despedir a la ley diciéndole: “Con el mayor gusto quiero hacer obras buenas, pero cuando mi conciencia está delante de Dios, no quiero oír hablar de obras. Déjame en paz. Ahora no oigo ni a Moisés ni a los profetas. Para mí sólo Cristo reina. Como María quiero estar sentado a sus pies oyendo sus palabras, y dejando mis quehaceres, dejo tener paz a mi conciencia.

Junio 9

Somos sepultados juntamente con él para muerte por el bautismo, a fin de que como Cristo resucitó de los muertos por la gloria del Padre, así también nosotros andemos en vida nueva.

Romanos 6:4

Por desgracia parece que muchos hombres quisieran quedarse en su vida vieja. Quieren vivir conforme a las pasiones de la carne. Entonces, quieren cubrir sus pecados con el santo bautismo, piensan que son llamados al reino de la gracia para hacer lo que quieren, y que Dios tendrá misericordia. Ellos piensan: “somos hombres débiles, Dios será indulgente con nosotros y nos perdonará”. ¡No, querido amigo! Nunca he dicho que el bautismo te da libertad para pecar. Al contrario, es por la sangre de Cristo por lo que se te perdonan tus pecados, y puedes recibir la gracia de abandonar el pecado y vivir una vida nueva. Ser bautizado y quedarse en el pecado no van juntos el uno con el otro. Si no tienes tu bautismo en estima y santidad, no sirve que seas bautizado. Te llamas cristiano, pero Cristo no está contigo. Del cristianismo te quedan sólo el nombre y la apariencia. Te engañas a ti mismo.

Junio 10

De los patriarcas, según la carne, vino Cristo, el cual es Dios sobre todas las cosas, bendito por los siglos. Amén.

Romanos 9:5

Ningún hombre, ni el más santo, ni siquiera el ángel Gabriel podrían hacer fracasar al pecado, ni a la muerte, ni a la condenación, y al contrario adquirir la justicia, la vida y la bendición de Dios. Como la Sagrada Escritura siempre confiesa que sólo Cristo es el que hace eso, por eso entendemos que él es el Dios verdadero. Si creo que sólo es un hombre el que ha padecido por mí, entonces Cristo es un salvador débil, uno que necesita para sí mismo un salvador. Pero si creo, que Cristo tanto como Dios verdadero y como hombre verdadero ha muerto por mí, eso realmente vale. Es Cristo quién destruirá todos los pecados, la muerte, el infierno, toda calamidad y todo sufrimiento.

Junio 11

Aún no ha venido mi hora.

Juan 2:4

Nada acontece antes del tiempo que Dios ha prefijado. Por eso los proyectos y los pensamientos de los hombres, sus ambiciones y pruebas no son más que una sombra, si Dios en el cielo con su designio no está detrás de éstas cosas. Que deliberen y resuelvan como quieran reyes y príncipes, pero de todo lo que decidan, sólo tendrá éxito, cuando el tiempo de Dios haya llegado. Dios no quiere dejar a los reyes y príncipes, poderosos y sabios poner la manecilla del reloj del tiempo y de los acontecimientos. Eso lo hace él mismo.

Así el Señor Dios ha fijado la hora correcta para cada cosa, se trate de riqueza o de pobreza, de vida o de muerte. Por eso todos debemos encomendar nuestras cosas en las manos de Dios, con alegría utilizar lo que nos da Dios en su momento, y con paz y tranquilidad encomendar nuestro porvenir a Dios. El que quiere tener sus cosas en sus propias manos, y quiere ir adelante, antes de que el momento de Dios haya llegado, tiene que esperar sólo calamidad y tristeza; y Dios no se preocupara de sus gemidos y quejas.

Junio 12

*Hubo una voz de los cielos, que decía:
Este es mi Hijo amado, en quien tengo
complacencia.*

Mateo 3:17

Así habla el predicador del púlpito más alto de todos, el de los cielos. No hay ningún sermón más alto. El Dios Todopoderoso, eterno y misericordioso dice de su Hijo: Este es mi Hijo amado, en quien tengo complacencia. Este sermón tiene a un oyente alto: El Espíritu Santo, la tercera persona en la Divinidad. ¡Qué alto predicador! ¡Qué alto sermón! ¡Qué alto oyente! Nada puede ser más alto, ni más importante. Por eso están silenciosos los queridos ángeles. Ellos escuchan al predicador más alto, Dios el Padre todopoderoso, y oyen lo que dice de su Hijo amado, en quién tiene complacencia.

Pero ahora tal vez te preguntas: ¿Cómo puede eso ayudarme a mí? Creo que Cristo es el Hijo de Dios, sin pecado. Pero yo soy un hombre pobre, pecador, en pecado concebido. Eso no ha sucedido cuando yo fui bautizado. ¡No digas así! Sino adelántate con tu bautismo al bautismo de Cristo. Así el bautismo de Cristo será el tuyo, y tu bautismo será el suyo.

Junio 13

Misericordioso y clemente es Jehová.

Salmo 103:8

El pensamiento respecto a la ira de Dios es falso y ficticio, porque Dios es misericordioso. Sin embargo un pensamiento falso se hace verdadero si lo tienes por justo y verdadero, porque si crees que Dios se enoja contigo, entonces de verdad tienes en él a un enemigo y a un Dios airado. Pero eso sucede sólo en tus pensamientos confusos y distorsionados. Al contrario el pensamiento que Dios es misericordioso con los pobres pecadores, es verdadero y permanece así para siempre. Y éste es el culto divino verdadero: que temas a Dios y con la fe abarques a Cristo a quién ha constituido el mediador y reconciliador nuestro. Esta es la doctrina verdadera del único Dios verdadero, y el culto verdadero. Pero es una doctrina falsa y ficticia el que Dios se enoja con pecadores que confiesan sus pecados. Porque no hay tal Dios, ése es sólo un ídolo. Porque Dios, dice así: “Vivo yo, dice Jehová el Señor, que no quiero la muerte del impío, sino que se vuelva el impío de su camino, y que viva”.

Junio 14

¿Acaso Dios no hará justicia a sus escogidos, que claman a él día y noche? ¿Se tardará en responderles? Os digo que pronto les hará justicia.

Lucas 18:7-8

Una oración seria y afanosa que no desmaya, sino que todo el tiempo espera respuesta, tiene la fuerza para penetrar el cielo y la tierra. Es imposible que Dios no oiga esa oración. Cuando oramos de esta manera, con el mayor gusto Dios oye nuestra oración. Pablo dice en la epístola a los Efesios: “Es poderoso para hacer todas las cosas mucho más abundantemente de lo que pedimos o entendemos”.

Así también cuando todo te desespera, nada resulta y ya nada quieres probar, ¡Ten cuidado de no abandonar a Dios! Lo que hace Dios, lo hace de la nada. Cuando no hay ayuda, ni más esperanzas, entonces Dios empieza. Si oras verdaderamente, pero no recibes nada, entonces podrás acusarme de mentiroso, pero yo sé que, aunque Dios no te de enseguida lo que pides, sin embargo te dará tanto que tendrás el consuelo y las fuerzas para esperar la hora cuando te dé dones más grandes que los que nunca te hubieras atrevido a esperar.

Junio 15

Aderezas mesa delante de mí en presencia de mis angustiadores.

Salmo 23:5

La Palabra de Dios es más fuerte que cualquier otra cosa. Y como la fe siempre obra, así también la Palabra siempre hace guerra. Pero los enemigos no son débiles. Por eso también la victoria es mucho más gloriosa. Entre estos enemigos hallamos a los cuatro conjurados: la carne, el mundo, la muerte y el diablo. Pero Cristo, el Señor de los ejércitos lucha por nosotros. Nos da su cuerpo y su sangre como prueba de su gracia, pero también como comida y bebida para que recibamos fuerza y la compartamos con todos los que con nosotros marchan a la guerra. Este es el salario con que recompensa a sus soldados, hasta que por último estén con su Señor guardando el campo. Es una moneda preciosa, un oro rojo valioso, una plata blanca pura, un pan bueno, un vino delicioso. Y de todo eso quiere darnos abundantemente todo lo que necesitamos. Es maravilloso participar en el ejército de Cristo.

Junio 16

Orando, no uséis vanas repeticiones, como los gentiles, que piensan que por su palabrería serán oídos.

Mateo 6:7

Prepara tu corazón antes de comenzar a orar de modo que no tientes a Dios. Si los labios murmuran una oración, pero el corazón y los pensamientos se ocupan de algo enteramente diferente, que es eso ¿sino tentar a Dios? No hay payasada más grande que una oración sin devoción, una oración de un corazón frío, donde se mueven de un lado a otro, pensamientos de todo género. Si la oración es realmente una oración, debe tener un corazón entero e intacto. Sabemos que el Maestro ha formado la oración del “Padre Nuestro” y la enseñó a sus discípulos. Pero lamentablemente esta oración en todo el mundo se repite mecánicamente sin devoción a Dios. Muchos oran quizá mil veces cada año pero no oran verdaderamente una sola letra. Por eso el Padre Nuestro es el mártir más grande del mundo. Ninguno es tan atormentado ni maltratado.

Junio 17

Haced esto en memoria de mí.

1 Corintios 11:24

Si no sientes ninguna angustia, ninguna pobreza en espíritu que te guíe a la mesa de Comunión, ¿No crees que es una angustia suficientemente grande el que te sientas tan frío, y no ansíes el Sacramento? Eso significa que estás frío y no tienes ninguna añoranza de la fe. No quieres pensar en tu Salvador y darle las gracias por todo lo que te ha dado: la reconciliación del pecado, victoria sobre la muerte y el diablo, una salvación para recibir justicia, vida y bienaventuranza. Pero si estás frío, sin añoranza, ¿Cómo podrás calentarte, nuevamente? ¿Cómo podrás dar una vida nueva a tu fe? ¿Cómo podrás crear agradecimiento a Dios? ¿Esperarás complacerte a ti mismo? ¿O esperarás que el diablo te dé tiempo, o que otra cosa te empuje? Si esperas eso, nunca sucederá.

Busca el calor en el Sacramento. Es un fuego que puede hacer arder al corazón. Pero acuérdate de tu calamidad y tu pobreza. Entonces oirás y creerás en la benignidad de tu Salvador. He aquí él transformará tu corazón y tus pensamientos.

Junio 18

Por fe andamos, no por vista.

2 Corintios 5:7

Nuestra vida es una vida en la fe, por el amor, bajo la cruz. Pero nada llega a ser perfecto aquí.

Cristo solo es el sol, es el modelo al que tenemos que acomodar nuestra vida. Seamos débiles o fuertes. Los débiles con dificultad pueden soportar las aflicciones, los fuertes las aguantan más fácilmente. Pero todos tenemos que parecernos al modelo, Cristo, porque cada uno tiene su aflicción. La vida es un viaje, donde podemos caminar un paso a la vez, de fe en fe, de amor en amor, de paciencia en paciencia, de cruz en cruz. No se trata de ser justo, sino de llegar a recibir justicia, no de ser puro sino de ser purificado.

Junio 19

Cristo se dio a sí mismo por nosotros, para redimirnos de toda iniquidad y purificar para sí un pueblo propio, celoso de buenas obras.

Tito 2:14

Eres uno de los que ha caído en pecado por la transgresión de Adán. Por eso eres de los que Cristo ha redimido. Y por eso debes, a toda palabra de Cristo añadir la pequeña palabra nuestro. “Creo en Jesucristo nuestro Señor, nuestro Señor crucificado, muerto, nuestro Señor resucitado”. Él es el Señor de todos nosotros. Y entre todos esos estás tú también. Cristo nos ha redimido de pecado y muerte para que el Espíritu Santo nos haga nuevos hombres, para que muramos al pecado y vivamos a la justicia, para que podamos empezar nuestra vida y crecer mientras estamos aquí en la tierra, y después ser perfeccionados en los lugares celestiales. Porque Cristo nos ha ganado y nos hizo merecer no sólo gracia sino también los dones del Espíritu Santo, para que recibiéramos no sólo el perdón de los pecados, sino también fuéramos libres del pecado. Un cristiano tiene que tener el Espíritu Santo y vivir una nueva vida, caso contrario no tiene a ningún Cristo.

Junio 20

El amor cubrirá multitud de pecados.

1 Pedro 4:8

En nuestra egolatría opinamos que sólo nosotros estamos sin defectos. Y no vemos lo bueno que hay en nuestro prójimo. Pero si descubrimos una falta en él, dedicamos toda nuestra atención a ello y no vemos su lado bueno, aunque tuviéramos ojos de halcón. Es como mirar a un hombre vestido de ropa bordada de oro; y en su ropa por casualidad esté un hilo blanco, y en mi asombro del hilo, opino que todo el vestido no tiene valor. Pero de mi propio saco rústico opino que es fino. Así somos los hombres, no notamos nuestras propias faltas y al mismo tiempo somos ciegos ante lo bueno que hay en otros. Esta grave falta hay también en nosotros los cristianos, empezamos a juzgarnos los unos a los otros. Condeno y desprecio a alguien tan pronto como da el mínimo paso en falso. La consecuencia es que será tentado a hacer lo mismo conmigo cuando tambalee y caiga. Querrá juzgarme con la misma medida. Así el amor se apaga y se reduce. Así nos morderemos dura y permanente hasta que nos hayamos consumido los unos a los otros totalmente, y hayamos cesado de ser cristianos.

Junio 21

No te dejaré, si no me bendices.

Génesis 32:26

El ejemplo de Jacob puede enseñarnos algo: el creyente no debe rendirse, sino resistir, aunque a su parecer tenga pecado, muerte y la ira de Dios sobre sí. El Espíritu Santo puede dar esa fuerza. Por eso no debemos desanimarnos ante la primera contrariedad, ni perder la esperanza. Debemos continuar orando. Debemos buscar y llamar. Aunque nos parezca que el Señor quiere retirarse no debemos desmayar. Debemos seguir a él como hizo la mujer cananea. Para ella, Cristo no consiguió esconderse. Aunque parezca que se esconde y que impide a los hombres alcanzarlo, no debemos ceder. Tenemos que seguirle. Si parece que no quiere escucharnos, debemos llamar a su puerta y clamarle. Eso es un sacrificio en el que se complace el Señor, que no cesemos de orar sino aguantemos hasta que le hayamos vencido.

Junio 22

Ya estáis saciados, ya estáis ricos, sin nosotros reináis.

1 Corintios 4:8

¿Por qué no creyeron los judíos? ¿Por qué no se convirtieron? Porque que estaban demasiado satisfechos de su espiritualidad. Desde los días de sus padres estaban acostumbrados a la Palabra. La habían recibido tan abundantemente que no hallaban nada nuevo. Por desgracia también en medio de nosotros podemos ver lo mismo, y tenemos sobrada razón para tener miedo a tener la misma suerte y el mismo juicio.

Muchos otros que no tienen los mismos privilegios que nosotros, ansían la Palabra y la piden. Hambrientamente la aceptan y con alegría comen de las migajas que caen de nuestra mesa. Estas son para ellos la comida más deliciosa. Nosotros estamos tan bien provistos y tenemos tal abundancia que estamos saciados hasta disgustarnos.

Pero quiero advertir a cada uno: ¡cuídate! Ahora también nosotros, como los judíos hace mucho tiempo estamos saciados y empezamos a sentir todo agrio. Pero eso no quedará impune.

Junio 23

Sabemos que a los que aman a Dios, todas las cosas les ayudan a bien.

Romanos 8:28

El Señor tiene poder para hacer de lo malo lo bueno, si nosotros por falta de cuidado hemos destruido algo. Hice muchas cosas insensatas e imprudentes, de las cuales después tuve que arrepentirme. Me ha parecido imposible desprenderme de la locura en la cual me he arrojado, pero en cada caso el Señor ha arreglado todo de manera que lo que corrompí, fue remediado.

Dios guía a todos sus fieles; si se alejan del camino y caen en error, al final son traídos nuevamente y sus errores no causan ningún daño serio. Todo lo que hace Dios, hace de la nada. Así Él también puede hacer algo bueno de lo malo.

Junio 24

La oración eficaz del justo puede mucho.

Santiago 5:16

Cuando oramos, hablamos con la Majestad en las alturas. Pues, si Dios hubiera pensado darnos sólo dádivas pequeñas, no nos habría enseñado que oremos tan grandes oraciones. Pero cuando nos enseña que digamos. “Padre nuestro que estás en los cielos, santificado sea tu nombre. Venga tu reino”, entonces por cierto nos brinda grandes dádivas, las más grandes en el cielo, así también en la tierra. Él quiere que le pidamos cosas grandes pero también quiere que esperemos recibirlas. En cada una de las oraciones del Padre Nuestro están incluidos tanto el cielo como la tierra y todo.

¿Entonces, qué significa esto de que sea santificado el nombre de Dios, y que venga su reino, y que se haga su voluntad? ¿No significa que se aniquilarán tropas innumerables de demonios y que Dios nos dará todo lo bueno que hay en el mundo?

Junio 25

Esto salió de Jehová de los ejércitos, para hacer maravilloso el consejo y engrandecer la sabiduría.

Isaías 28:29

Vamos a ver cómo Dios guía a sus santos. Yo, igual que otros, fui tentado a aconsejar a Dios acerca de cómo debe guiar a su iglesia. “Señor, quiero que arregles esta cosa justamente de esta manera” le dije. Pero Dios lo hizo todo completamente diferente. Entonces pensé para mí mismo: “Pese a todo, mis consejos no iban en contra de la voluntad de Dios. Eran buenos consejos, pues quise que su nombre fuera santificado y que su reino viniera”. Pero por cierto el Señor tuvo que haber sonreído ante mi sabiduría. Y seguramente dijo: “Sé que eres un hombre cuerdo y sabio, pero nunca he permitido que me aconsejarán ni Pedro, ni el doctor Martín, ni ningún otro. No soy un Dios que me dejo enseñar, ni guiar. Al contrario yo soy quien guío, dirijo y enseño a todos”.

Junio 26

Encomienda a Jehová tu camino, y confía en él; y él hará.

Salmos 37:5

A menudo el Señor suele derribar los pensamientos más sabios, mientras que deja progresar aquellos que ningún valor tienen. Espera que sigamos sus Palabras en el Salmo 50: 15 “Invócame en el día de la angustia; te libraré”. Cuando todo parece sin esperanza, y los hombres dicen: “Estamos perdidos”, entonces el Señor Jesús dice: “No quiero que todo aquel que el Padre me diere se pierda, sino que lo resucitaré en el día postrero”. Por eso, también debemos volvernos al Señor cuando pensamos que hemos ideado los proyectos más sabios y no debemos desesperar cuando opinamos que la sabiduría y la ayuda humana no son suficientes. Entonces debemos confesar: “Creo en Dios Padre Todopoderoso, que puede derribar los pensamientos más distinguidos y por el contrario dejar progresar intenciones que nadie estima. Es un Dios Todopoderoso, por eso sé que nunca puedo caer tan profundamente que no pueda levantarme de nuevo. Tampoco puedo ser una persona tan prominente que no pueda él derribarme”.

Junio 27

Escudriñad las Escrituras porque a vosotros os parece que en ellas tenéis la vida eterna; y ellas son las que dan testimonio de mí.

Juan 5:39

¿Has pensado en el hecho de que las Escrituras de Juan y de Pablo pueden ser consideradas como una explicación de toda la Biblia? Pues lo principal para Juan es explicar que Cristo es Dios.

Y ¡que riqueza contienen las Palabras de Pablo! Una sola frase escrita por él contiene más que tres discursos de Cicerón y todos los sabios. ¡Qué predicador espléndido es! Por eso es llamado un instrumento escogido. Ninguno, con excepción de Juan, ha entendido el Antiguo Testamento tan claramente como Pablo. Por cierto también Pedro es maravilloso. Mateo y los otros evangelistas han descrito hermosamente los acontecimientos históricos, y no podemos prescindir de sus narraciones, pero no pueden explicar el Antiguo Testamento a la manera de Juan y Pablo. San Pablo a menudo, en un solo capítulo, trata cuatro o cinco profetas. De verdad ha amado a Moisés y a Isaías. Moisés y los profetas han dado el fondo y el tema a las Escrituras de Pablo.

Junio 28

Cualquiera que dé a uno de estos pequeños un vaso de agua fría solamente, por cuanto es discípulo, de cierto os digo que no perderá su recompensa.

Mateo 10:42

Si queremos permanecer fieles y confiar en la gracia del Señor, no tenemos que dudar que Dios ve con buena voluntad lo que hacemos. Pues aún nuestros cabellos están todos contados. Sabe que también las tareas pequeñas son la fe. Por cierto las obras de la fe no son solamente espléndidas ni grandes. En la fe puedes apacentar un rebaño o guiarlo a la fuente de agua. En la fe puedes ordeñar las cabras. Dios nos ha creado a todos nosotros, tanto a los sabios como a los menos inteligentes, tanto a grandes como a pequeños, le gusta tanto el trabajo de un criado o criada como el del amo, tanto el de la mujer como el del hombre. Lo único importante es seguir fiel, amar a Dios, y sujetarse a la Palabra. Jesús dice; “Si vosotros permanecierdes en mí, y tenéis mi Palabra morando en vosotros, llevaréis mucho fruto”.

Junio 29

El que se gloria, gloriése en el Señor.

1 Corintios 1:31

El que quiere creer en Dios debe decir en su corazón: Señor, si quieres probarme según tu ley y averiguar cómo vivo y que hago, sé que no valgo nada, aunque fuera santo como Juan el Bautista. Sé que no basta con aceptar lo que en tu gracia me das, sino que tengo que vivir una vida espiritual sin engaño. Pero en todo caso puedo gloriarme de ser tu siervo porque no cesas de darme dádivas. Así como le prometiste a Abraham, también me has prometido a mí tu misericordia por Cristo. Y Cristo es bueno si yo no soy bueno. Él es Santo si yo no soy santo. Es el Siervo de Dios si yo no puedo servir rectamente. Él está enteramente libre de preocupación y temor, cuando mi corazón siente preocupación y miedo. Por eso tengo que prescindir de mí mismo y mirarle y gloriarme de ser bueno por él. Esto quiere él. Debemos gloriarnos de ser santos y justos en él y por él, pero no en, ni por nosotros mismos. Porque si empezamos a gloriarnos en nosotros mismos, lo hacemos en rebeldía y desesperación.

Junio 30

Los cuatro seres vivientes decían: Amén; y los veinticuatro ancianos se postraron sobre sus rostros y adoraron.

Apocalipsis 5:14

Cuida de que tu Amén sea fuerte, no dudes de que Dios en su gracia te oiga y diga sí, aceptando tu oración. Nunca pienses que estás solo cuando oras. Toda la cristiandad, todos los cristianos creyentes están contigo en tu oración. Y Dios nunca puede dejar de oír ni siquiera el susurro más débil de tu corazón. Nunca dejes tu oración antes de haber dicho y pensado: “Dios ha oído esta oración, eso yo sé con toda seguridad”. Esa es ciertamente la verdad. Amén.

Julio 1

Diciendo el uno: Yo ciertamente soy de Pablo; y el otro: Yo soy de Apolos, ¿no sois carnales?

1 Corintios 3:4

No te avergüences de dar testimonio de nuestro Señor, ni de mí, preso suyo.

2 Timoteo 1:8

Deseo que se olvide completamente mi nombre de modo que nadie se llame luterano en vez de cristiano. ¿Pues qué es Lutero? No tengo ninguna doctrina mía. Tampoco he sido crucificado por nadie. ¿Por qué los hijos de Cristo llevarían mi nombre, yo que soy polvo corruptible y comida de gusanos?

Pero si piensas que la doctrina de Lutero está cimetada verdaderamente en el evangelio, no la arrojes totalmente, pues corres el riesgo de arrojar la doctrina cristiana. Si hubiera sido suficiente que Timoteo profesara el evangelio, Pablo no le hubiera dicho: “No te avergüences de dar testimonio de nuestro Señor, ni de mí, preso suyo”. Entonces Timoteo no podría decir: “Yo no soy de Pablo, ni de Pedro, sino de Cristo” pues sabía que tanto Pablo como Pedro predicaban el evangelio.

Julio 2

Le ofrecieron presentes: oro, incienso y mirra.

Mateo 2:11

Así también nosotros, de acuerdo a nuestras fuerzas, podemos con dinero y propiedades ayudar a que el reino de Dios se establezca y crezca, y que los necesitados reciban ayuda. Con nuestras propiedades tenemos que contribuir a que recibamos buenos predicadores y maestros de la Palabra de Dios, y así nutrir el alma de todos los que, a causa de enfermedad u otra miseria, no pueden hacerlo por sí mismos. Deberíamos, en especial, procurar que los niños que tienen deseo de estudiar reciban buena enseñanza para que también nuestros descendientes reciban buenos predicadores espirituales. Debemos hacer como un jardinero inteligente y previsor que siempre procura tener plantas nuevas. Cuando muere un árbol viejo, en seguida, en su lugar, planta uno nuevo, que en poco tiempo da fruto. Usar de esta manera los bienes terrenales es ofrecer presentes a Jesús como lo hicieron los magos en Belén.

Julio 3

He aquí el Cordero de Dios.

Juan 1:36

Los profetas predicaron que Cristo vendría para librar al mundo del pecado. Pero ninguno de ellos, ni siquiera Isaías, ni Jeremías pudo decir: “Aquí está”. Ninguno de los profetas, excepto Juan ha señalado con el dedo al que puede perdonar nuestros pecados. Juan nos ha mostrado al Cordero de Dios, antes de él nadie había hecho eso.

Si alguien está agobiado por el pecado, si alguien padece por el diablo y la muerte, debe mirar al que Juan señala. Él sabe cómo se puede obtener perdón de los pecados y ganar paz con Dios. Él tiene una alegría que todos pueden recibir.

Julio 4

Hizo proezas con su brazo.

Lucas 1:51

El Señor hace igual que un alfarero. A Saúl, al rey poderoso, que no temía a Dios, ni quería oír su Palabra le quitó el trono, mientras que exaltó a un pastor pobre y le hizo rey.

Entonces ¿cómo los hombres pueden ser tan orgullosos y fatuos con su sabiduría? ¿Cómo pueden vivir sin temor? ¿Cómo se arriesgan a erguirse como si tuvieran todo el poder? ¿Cómo puede alguien tener tanta soberbia como los príncipes, aristócratas, burgueses y campesinos de nuestro tiempo? Algunos dicen: “Yo, un hombre de sociedad, no puedo dejar que me reprenda un predicador y no puedo obedecer sus órdenes”. Pero Dios, el Señor, responde: “Seas sabio como seas, seas malo como seas, nunca conseguirás eliminarme a mí. Si levanto un brazo debes cuidarte porque es pesado. Y si lo hago caer sobre ti intentarás huir angustiado, sin hallar un lugar donde poder esconderte”.

Julio 5

Y el dragón se paró frente a la mujer que estaba para dar a luz, a fin de devorar a su hijo tan pronto como naciese.

Apocalipsis 12:4

El diablo realmente es muy trabajador cuando se trata de perjudicar a los jóvenes. Pero eso no es extraño ¿Cómo podría soportar el que se eduque a los jóvenes correctamente? no es tan estúpido para mirar tranquilamente y dejar en paz a los jóvenes que le quitarán su reino. Por eso hace como un estadista experto: Atrae a los jóvenes a su lado.

Si toma a los jóvenes en sus manos, los cría bajo su dirección y los mantiene suyos ¿quién podrá reconquistarlos? Entonces con calma reina sobre todo el mundo.

Por tanto, si se quiere causar verdadero daño al diablo, se debe criar a los jóvenes en el conocimiento del Señor, de modo que más tarde puedan difundir la Palabra y enseñar a otros la voluntad de Dios.

Julio 6

Cualquiera que haya dejado casas, o hermanos, o hermanas, o padre, o madre, o mujer, o hijos, o tierras, por mi nombre, recibirá cien veces más y heredará la vida eterna.

Mateo 19:29

¿Tiene Dios clemencia? Eso testimonia con evidencia convincente el bautismo, la comunión y el evangelio. Dios es un Dios clemente, no debemos dudar de su misericordia, suceda lo que suceda. No importa si perdemos a nuestro padre, madre, hermanos, patria, gloria, vida, sangre y todo lo que se pueda mencionar en la tierra, si sólo tenemos la gracia de Dios nuestro Padre, a su Hijo nuestro hermano, al cielo nuestra herencia y a todos los ángeles y santos nuestros hermanos y hermanas.

Aunque parezca que perdemos todo, sin embargo no perdemos nada. Al contrario ganamos no un reino, ni una tierra, sino a Dios mismo y la vida eterna.

Julio 7

Esparció a los soberbios en el pensamiento de sus corazones.

Lucas 1:51

Cuando Dios quiere castigar a los hombres a causa de su soberbia, generalmente primero los ciega con su propia locura, y después que están ciegos, no pasa mucho tiempo antes de que se humillen tanto que su inteligencia sea avergonzada. El Señor los guía por su propia sabiduría a la perdición. Los deja tomar decisiones conforme a su mejor talento, como al Faraón cuando persiguió a Israel por el Mar Rojo. Pero cuando piensan haber tomado una decisión realmente inteligente y gritan: “Vamos, pongamos mano a la obra, estamos en el camino correcto, ¡adelante, adelante!”, entonces el Señor los deja precipitarse en su soberbia y de pronto todos caen al suelo unos sobre otros.

Julio 8

El que cree en mí, aunque esté muerto vivirá.

Juan 11:25

Un hombre es engendrado de carne y sangre. Un cristiano es bautizado y por la sangre de Cristo es limpiado de todo pecado. Por eso se llama cristiano.

Si alguien te pregunta cómo puedes llamarte cristiano, ya que te llamas Juan o Pedro, entonces contesta: “De mi padre he recibido el nombre de Juan, Pedro o Pablo, pero de Cristo he recibido el nombre de Cristiano. Cuando llegue la hora de mi muerte dejaré todo, entonces morirá Juan, Pedro o Pablo y serán sepultados, pero Cristiano quedará, él no morirá y no será sepultado. Por eso no importa si muero como Pedro o Pablo. Si soy un cristiano, Pedro y Pablo de nuevo saldrán de sus sepulturas, como dijo mi Señor Jesucristo cuyo nombre llevo.

Julio 9

De éste dan testimonio todos los profetas.

Hechos 10:43

Si tengo el beneficio verdadero de la Sagrada Escritura, tengo que conocer a Cristo en las Escrituras. Entonces hallaré también la vida eterna. Pero si leo y no veo que Cristo, por mí y por todos los hombres, descendió del cielo, fue hecho hombre, padeció, fue muerto y sepultado, resucitó de entre los muertos y subió a los cielos para reconciliarme con Dios y darme perdón de todos mis pecados, darme gracia, justicia y vida eterna, si no veo todo eso, entonces no importa nada de lo que leo. Probablemente puedo ser escriba y puedo empezar a predicar para otros, pero yo mismo no recibo ayuda. Si no hallo, ni conozco a Cristo, no hallaré bienaventuranza ni la vida eterna. Hallaré sólo la muerte, porque así está determinado en el consejo de Dios, “que no hay otro nombre bajo el cielo, dado a los hombres en que podamos ser salvos”.

Julio 10

No temáis, manada pequeña, porque a vuestro padre le ha placido daros el reino.

Lucas 12:32

La Iglesia verdadera es sólo un grupo pequeño. No tiene gran reputación, puede ser cualquiera donde todos sus miembros tienen que llevar una cruz.

La iglesia falsa, por el contrario, es altamente respetada y célebre, florece como Sodoma.

Por eso oremos en la iglesia, con la Iglesia y por la iglesia. Tres cosas protegen la iglesia: predicar fielmente, orar activamente y padecer gustosamente.

Julio 11

Apartarán de la verdad el oído y se volverán a las fábulas.

2 Timoteo 4:4

Los hombres con gusto escuchan cuentos y ejemplos de la vida diaria. Por eso les gustan los predicadores que cuentan y juegan con imágenes y parábolas. Pero si un predicador quiere explicar la justificación y predica que un hombre es justificado delante de Dios y bienaventurado sólo por medio de la fe en Jesucristo, nadie lo tiene por elocuente y a nadie le agrada oírle.

¡Toma en cuenta esto! cuando se explica la doctrina de la justificación los oyentes tosen o duermen, pero cuando se empieza a contar historias, la mayoría se sienta tranquilamente y escucha con gran atención.

Julio 12

Y éstos también sean sometidos a prueba primero, y entonces ejerzan el diaconado, si son irrepreensibles.

1 Timoteo 3:10

Deseo que los hermanos antes de ser pastores sean primero maestros. Lo más pronto posible nuestros jóvenes quieren ser pastores, quieren adelantar los estudios y escaparse de mucho trabajo. Si alguno ha sido maestro durante diez años, de todas formas debería poder dejar ese trabajo con buena conciencia. El trabajo en la escuela no se aprecia suficientemente, pero es muy difícil y pesado.

En una sociedad el maestro es tan importante como el párroco. Se puede estar sin alcalde, sin soberanos y aristócratas, pero no se puede carecer de maestros. El mundo se deja guiar por ellos. Si no fuera pastor, sobre todo querría ser maestro. No debemos preocuparnos de cómo el mundo recompensa y estima esta misión, lo principal es lo que piensa Dios y cómo los valora.

Julio 13

Te derribarán a tierra, y a tus hijos dentro de ti, y no dejarán en ti piedra sobre piedra, por cuanto no conociste el tiempo de tu visitación.

Lucas 19:44

La codicia y la fornicación son pecados grandes, y en castigo de tales pecados Dios deja sufrir al pueblo epidemias y tiempos malos. A pesar de todo, el pueblo los sigue cometiendo y viviendo en ellos.

Pero, el pecado más aborrecible que la fornicación y el adulterio es despreciar y burlarse de la gran gracia de Dios y de su castigo paternal. Este pecado no es humano sino demoníaco. Sobre el cae el castigo que “hace que las casas queden desoladas”.

¿Cómo se puede ayudar al que es débil, pero además de eso fastidia a los que vienen para ayudar a guiar?

No nos basta ser pecadores, además de serlo queremos dañar a los que intentan salvarnos. Así matamos al que vino a salvarnos. ¿No es eso una obra del diablo y de los que son de él?

Julio 14

Os tocamos flauta, y no bailasteis, os endechamos, y no lamentasteis.

Mateo 11:17

Así sucede todavía hoy. Si se predica el evangelio, no sirve. Si se predica la ley, eso tampoco vale. Si tocamos nadie quiere bailar, si endechamos (cantar tristemente), nadie quiere llorar. No se puede hacer que el mundo se alegre, ni esté triste. Los hombres no entienden ni quieren entender la ley, ni el evangelio. No son ciegos, pero tampoco pueden ver. Vivir libremente no se tiene por justo. Pero del mismo modo nadie aprueba una vida severa y dura. ¿Cómo podría solucionarse? Si se alaba y aprueba, por muy malo que sea, entonces el mundo está contento.

Julio 15

He aquí, éste está puesto para caída y para levantamiento de muchos en Israel.

Lucas 2:34

La imagen del niño Jesús es tomada por la gente de dos diferentes maneras. Algunos ven una imagen que despierta cólera y enojo. Otros ven una imagen llena de belleza y consuelo. Para algunos es como el tronco colocado sobre el camino con el cual tropieza el caminante. Para otros es como una roca cerca del camino, en la cual el caminante puede apoyarse y puede sujetarse en caso de caer.

Los “santos” orgullosos, engreídos e inteligentes se precipitan y golpean su cabeza contra la roca haciéndose daño. Pero los pecadores humildes y pobres se apoyan en la roca y confían en ella. El que ha caído se levanta, pero el que está en pie orgulloso y rígido, cae. El que se ha perdido y corrompido recibe bienaventuranza de la roca, el insensato llega a ser sabio, el pecador santo y justo. Los “santos” y perfectos en sus propios ojos son quebrantados pues intentan hacer a Cristo diferente a lo que el Padre en los cielos lo hizo.

Julio 16

El que guarda mi palabra, nunca sufrirá muerte.

Juan 8:52

¡Qué medicina tan fuerte! puede curar hasta el daño de la muerte y lo cura hasta que ni siquiera se hable ya de él. Si el mundo creyera esto ¡Qué importante sería oír las palabras de Dios!

Las personas, sólo piensan en la capacidad de curar una fiebre o una enfermedad contagiosa. Están dispuestas a viajar largas distancias, a pagar dinero con gusto, a realizar grandes sacrificios para ser curados de una enfermedad. Pero del verdadero tesoro casi nadie se preocupa. Y sin embargo contiene la verdad eterna, habla de Dios mismo, el bendito por los siglos de los siglos, amén. Cuando más te agarras a éste tesoro y confías en las verdades de la Palabra, la muerte no puede dañarte. Mas al contrario, sino te agarras de este tesoro y cuanto más dudas, tanto más pesada será la muerte para ti.

-Señor, aumentamos la fe y todo estará bien.

Julio 17

Porque él dijo, y fue hecho; él mandó y existió.

Salmo 33:9

Toda vida fue creada por la Palabra del Señor y en su nombre fue hecha. Por eso no debemos dudar que lo que Dios dice por medio de su Hijo, la Palabra Eterna, sucederá como Él lo dice.

Pero el diablo, el primero que apostató de Dios, con el pecado heredado de nuestra naturaleza nos hizo tan ciegos que no podemos creer lo que dice el Señor, ni siquiera habiéndonos probado que es el Señor desde siempre y desde el principio del mundo, que lo que dice es verdad. Deberíamos conocerle y hallarle, como dice Pablo pues siempre está cerca de nosotros.

Nada nos sirve a nosotros si no entendemos ni tenemos ninguna alegría en las palabras: “El mismo dijo”.

Julio 18

Nadie las arrebatará de mi mano.

Juan 10:28

El Señor, el Pastor fiel, sea alabado por los siglos por los que creen en él.

No puedo yo, ni nadie, enseñarle a él como debe guardar y amparar a los suyos del poder del diablo y de la malicia del mundo.

Oye su voz. “No perecerán jamás”, dice, “ni nadie las arrebatará de mi mano”. A eso me sujeto, no me preocupo, ni me alarmo por mi alma ni me responsabilizo de ella. Si yo la custodio entonces el diablo puede arrebatármela cualquier instante. Lo que importa es que mi alma esté en las manos del Señor, con él está a salvo, pues así dice su Palabra.

Julio 19

Toda la Escritura es inspirada por Dios, y útil para enseñar, para redargüir, para corregir, para instruir en justicia.

2 Timoteo 3:16

La Santa Biblia es un libro que hace parecer a todos los sabios y los inteligentes como insensatos. Pero es entendida sólo por los ignorantes y los niños.

Por eso no te preocupes de lo que pienses o sientes tú, sólo ten este libro como el santuario más alto y grande que hay, tenlo por un filón que no se agota. Nunca podremos llegar al fondo. Nunca podremos vaciar todos sus tesoros.

He leído la Santa Biblia muchas veces, se parece a un árbol inmenso donde las palabras son ramas y ramitas. He sacudido todas para ver lo que tienen y hasta ahora siempre he recibido una fruta maravillosa.

Julio 20

Será ciertamente espanto el entender lo oído.

Isaías 28:19

La enseñanza de la Biblia no es algo que aprendemos de una sola vez, sino que poco a poco vamos penetrándola más y más hondamente.

Mis pruebas me han ayudado grandemente. Sin pruebas, por cierto, nadie puede empezar a entender la Escritura. Así por ejemplo Pablo habla de un mensajero de Satanás que le abofeteaba y le empujaba para que diligentemente estudie la Escritura. De la misma manera me atacan las universidades y todos los sabios, y a través de ellos el diablo mismo. Me han lanzado dentro de la Biblia y me han forzado a leerla con diligencia y atención, y así me han ayudado a entender la Palabra de Dios. Creo que, sin tales pruebas, fácilmente seríamos sólo teólogos interesándose por nada más que sus propios pensamientos, y que tratan, con su propia razón, de imaginarse como debería ser todo.

Julio 21

Mas alábese en esto el que se hubiere de alabar: en entenderme y conocerme.

Jeremías 9:24

En cuanto a creer en Dios no debes ser prudente, sino firme y seguro en tu corazón. En todas las demás cosas debes ser humilde, pues no eres más que polvo y ceniza, y un día serás el alimento de los gusanos. Pero en el amor de Cristo no puedes gloriarte suficientemente.

Debes decir así: “Aunque fuera diez veces más impuro que ahora, sin embargo la sangre de Cristo puede hacerme puro y santo. Para él fue tan grande sacrificio el reconciliar a Pedro como el reconciliarme a mí. Y la verdad es que todos los santos cayeron tan profundamente como yo y no tienen nada en lo que puedan gloriarse delante de mí. Pues aunque su fe era más fuerte que la mía en el fondo un hombre no tiene más valor que otro”.

Julio 22

Me fue dado un aguijón en mi carne, un mensajero de Satanás que me abofetee, para que no me enaltezca sobremanera.

2 Corintios 12:7

Creo que Pablo fue uno de los primeros entre los santos. También David. Pero cuando alcanzaron el punto extremo de su santificación, tuvieron miedo del abismo que se llama: “las propias obras”. Pablo confiesa que le fue dado un aguijón en su carne, un mensajero de Satanás que le abofeteara para que no se enalteciera de haber entendido las cosas espirituales mejor que otros. Dios quiso recordarle que no era mejor ni más santo que otros delante de él.

Un hombre, grande en espíritu y fe, corre el gran riesgo de caer en el pecado de la soberbia. Siempre tiene la tentación de acercarse a Dios con su propia santidad, con una lista de todo lo que ha hecho, predicado y sufrido.

Para que se evite tal desastre es necesario que “le abofetee un mensajero de Satanás” y le impulse a confesar que lo que es, lo es sólo por la gracia de Dios, y no por sus propias obras y méritos.

Julio 23

A los pobres es anunciado el evangelio.

Mateo 11:5

El reino de Moisés también es el reino de Dios, y su palabra es la Palabra de Dios. A veces también se ha llamado a un país o a una familia el reino de Dios. Pero un país donde reinan parientes, soberanos o jueces, es sólo un país subordinado a Dios. El reino verdadero de Dios es donde reina él mismo, y donde no entrega la misión de reinar a padre, ni madre, ni autoridad, sino que él mismo predica el evangelio a los pobres. Debes aprender que tu piedad nunca te ayudará para que puedas consolarte pensando que has hecho lo mejor que has podido. Al contrario di: He oído que Jesucristo, mi Señor y Rey, ha hecho milagros innumerables que nadie puede hacer. Uno de estos milagros es que se anuncia el evangelio a los pobres y que puede dar vida nueva a las almas fatigadas. Por eso no pierdas el ánimo.

Julio 24

Contra ti, contra ti solo he pecado.

Salmo 51:4

¿No es una cosa en altísimo grado asquerosa que el diablo, que está mucho más profundamente en el pecado que nosotros, sea el que nos acuse y condene? ¿Por qué se preocupa de mi pecado si no he pecado contra él? Pues contra Dios y contra su santa ley he pecado. ¡Dios me dio la ley, y no el diablo! Ya que está escrito: “Contra ti, contra ti solo he pecado”, Dios es el que juzgará. Ahora, Dios es nuestro Padre, y hemos recibido perdón de nuestros pecados por gracia a causa de Cristo. Por eso el diablo tiene que renunciar al derecho de juzgarnos y de acusarnos. Porque Cristo “anuló el acta de los decretos que había contra nosotros, que nos era contrario, quitándola de en medio y clavándola en la cruz”.

Julio 25

Habitaré y andaré entre ellos.

2 Corintios 6:16

Que Dios quiera habitar entre nosotros, significa que quiere alegrarse de todo lo que pensamos, hablamos, hacemos o comemos, bebemos, trabajamos, nos levantamos o nos acostamos, oramos, estudiamos, cantamos o leemos. Eso por cierto debe llamarse el reino de los cielos, un consuelo maravilloso y un gran honor.

La gloria que un cristiano recibe, ni siquiera lo recibe el cielo. Dios no dice que quiere vivir en el cielo, sino que el cielo es su trono y la tierra el estrado de sus pies, pero el corazón de un cristiano es la morada de Dios donde a él le gusta vivir.

Julio 26

Levántate, oh Jehová; sal a su encuentro, póstrales: libra mi alma de los malos con tu espada; de los hombres con tu mano, oh, Jehová; de los hombres mundanos, cuya porción la tienen en esta vida, y cuyo vientre está lleno de tu tesoro. Sacian a sus hijos, y aun sobra para sus pequeñuelos.

Salmos 17:13-14

La riqueza terrenal es la dádiva más pequeña que Dios da a los hombres. ¿Qué es la riqueza en comparación con la Palabra de Dios o en comparación con el entendimiento y el juicio? No puede compararse ni siquiera con la salud y la belleza. Sin embargo se trabaja y se esfuerza tan afanosamente para alcanzar estas riquezas terrenales, que no se escatima ningún esfuerzo, ni se tiene miedo de ningún peligro. Día y noche se afana con la sola meta de llegar a ser rico. Y no descansa hasta que haya alcanzado esta meta, aunque la riqueza, ni en realidad ni espiritualmente puede hacer nada bueno ni conducirte a un final feliz. Por eso el Señor también a menudo da riqueza a los burros verdaderos que de otra manera no obtienen ningún bien.

Julio 27

No me elegisteis vosotros a mí, sino que yo os elegí a vosotros, y os he puesto para que vayáis, y llevéis fruto, y vuestro fruto permanezca.

Juan 15:16

El deber de un buen cristiano es trabajar para que se extienda el reino de Dios. Debe llevar a los hombres al cielo, quitarles al diablo y salvarles del pecado y de la muerte. Además debe enseñar y consolar, mantener paz y concordia, cuidar de la educación de los jóvenes y procurar que el bien aumente y crezca entre la gente. Debe simplemente crear un mundo nuevo, y edificar un paraíso eterno y radiante, donde Dios con gusto quiera vivir.

Un buen cristiano es un tesoro que vale mucho más que una montaña de plata o de oro.

Julio 28

Mejor es el muchacho pobre y sabio, que el rey viejo y necio que no admite consejos.

Eclesiastés 4:13

Sucede con frecuencia que los hijos de los hombres ricos no prosperan. Son seguros y orgullosos y piensan que poseen todo lo que necesitan, y que no necesitan aprender nada. El Señor a menudo los derriba, su riqueza se derrite y por último llegan a ser mendigos.

Por el contrario los hijos de hogares pobres tienen que trabajar y ganarse la vida. Como no tienen riquezas de las cuales pueden ufanarse, aprenden a confiar en Dios y a conformarse con lo que tienen. También a menudo se ve que los pobres viven en devoción. El Señor les dio inteligencia. Tienen éxito en sus estudios, llegan a ser sabios y hábiles, y a veces son los maestros de emperadores, reyes y soberanos. Y si contemplamos a los doctores sabios, los cancilleres de los príncipes, los consejeros de los emperadores, notamos que generalmente eran hijos de padres pobres. Estos hombres sabios son los que trabajan, y en realidad son los que reinan en el país y el pueblo.

Julio 29

El Señor al que ama, disciplina, y azota a todo el que recibe por hijo.

Hebreos 12:6

Parece que Dios trata a los devotos igual que a los injustos.

Sí, a veces parece que deja prosperar más a los que le niegan que a los cristianos. Sin embargo Dios trata a los cristianos como a sus propios hijos, mientras que los otros sólo son sirvientes en la casa.

Un padre puede castigar a su hijo, pero sin embargo guarda tesoros para él, los que un día heredará. Puede ser que un sirviente malo consiga escaparse del castigo, pero un día tendrá que irse y no tendrá ninguna herencia.

No hay otra manera de contestar a la pregunta de por qué deja Dios a sus hijos sufrir y ser atormentados aquí en el mundo, mientras que los pecadores tienen éxito, y sin remordimientos consumen sus tesoros en desórdenes y excesos.

Julio 30

*Bautizándolos en el nombre del Padre,
y del Hijo y del Espíritu Santo.*

Mateo 28:19

El bautismo es mucho más que sólo agua.

En el bautismo están la Palabra y el poder de Dios. Eso vemos en el bautismo de Cristo, donde están el Padre, el Hijo y el Espíritu Santo con todos los ángeles.

Sí, el bautismo no es solamente agua, sino el agua que Cristo por su cuerpo santificó, un agua sobre la cual descendió el Espíritu Santo, y donde habló Dios el Padre. Un agua rica de la gracia, santificada e instituida por el Padre, el Hijo y el Espíritu Santo.

Un agua donde Dios mismo esta. Y puesto que Dios es el Dios de la vida, y creador de la vida, entonces este bautismo es agua de vida. Tiene el poder de Dios para echar a la muerte y al diablo y dar vida eterna.

Julio 31

Jesús, acuérdate de mí cuando vengas en tu reino.

Lucas 23:42

El Señor hace que su iglesia permanezca siempre. Aunque emperadores, reyes, el papa y todos los obispos, sabios y poderosos de la tierra, renieguen de Cristo, sin embargo Dios levanta a una pequeña multitud que tiene su Espíritu y que da testimonio de él en el mundo. Y si los discípulos y los que vivieron cerca de Cristo, no confiesan su nombre, ni creen en él, sino que por miedo a los hombres le niegan y huyen, un malhechor y asesino se adelantará y confesará a Cristo y dará testimonio de él, y enseñará a otros cómo creer y tener consuelo en él.

Nuestro gran Dios nunca dejará a Cristo sin seguidores, utilizará aunque sea un ladrón o un asesino en la horca.

Agosto 1

Y toda alma que no oiga a aquel profeta, será desarraigada del pueblo.

Hechos 3:23

Los enemigos de la verdad no quieren saber la doctrina de la justificación. Pero no se puede vivir sin esta doctrina. Si no existiera, la iglesia de Cristo se disolvería, y ninguna doctrina falsa podría ser combatida y vencida. Sin esta doctrina el Espíritu Santo no puede ni quiere estar con nosotros, porque justamente ésta doctrina es la que nos ayuda a entender a Cristo. Porque el mundo no quiso creer en la justificación, ha sufrido castigos muy duros, diluvios e inundaciones, guerras y otras plagas. Pero por su fe Abel fue asesinado, y por la misma fe muchos santos sufrieron la muerte. Así también todos los cristianos deben prepararse para tal destino. Esta doctrina estará incommovible a pesar de la resistencia del mundo. Será la piedra de tropiezo, más dura para el mundo. Aunque los hijos del mundo se esfuerzan violentamente y pierdan su entendimiento, esta doctrina quedará y ellos se precipitarán en la perdición.

Agosto 2

Él es la propiciación por nuestros pecados; y no solamente por los nuestros, sino también por los de todo el mundo.

1 Juan 2:2

Por cierto, sé por qué con tanto afán exhorto a los hombres a que traten de conocer a Cristo. Él no exige nada de penitencias. Al contrario, él es el Reconciliador que reconcilia a los pecadores de todo el mundo con Dios. Por eso, si eres un pecador -lo que somos todos,- no debes imaginar a Cristo como un juez santo y severo pues te horrorizarás y desesperarás. Al contrario, ven a buscarle tal como quiere ser: el Hijo de Dios y el Hijo del Hombre. Así no nos asusta. Él no quiere torturarnos y despreciarnos a nosotros pobres pecadores, tampoco quiere exigir el pago de nuestra mala vida. Al contrario nos muestra que el quitó los pecados del mundo anulándolos por su sufrimiento en la cruz.

Agosto 3

Cualquiera que os mate, pensará que rinde servicio a Dios.

Juan 16:2

Hay pecados que parecen inocentes y virtuosos. Pero si Dios me permite cometer pecados, es porque al caer en tales pecados llego a entender que son malos y los confieso como pecados verdaderos. Nada indigna tanto a Dios como el defender el pecado, y negarse a confesar que se ha procedido mal. Así fue con Saúl. Los pecados que no confesamos, muy a menudo son delitos contra los tres primeros mandamientos, mientras que los que confesamos son de los siete de la segunda tabla. El pecado de Saúl era de los tres primeros, mientras que el pecado de David era de los siete últimos. Los que han infringido los siete de la segunda tabla, pueden ser guiados al arrepentimiento por un mensaje serio, pero los otros rara vez pueden arrepentirse, porque piensan que han procedido justamente.

Agosto 4

He aquí que yo he puesto en Sión por fundamento una piedra...; el que creyere, no se apresure.

Isaías 28:16

La fe es completamente diferente que la voluntad libre. O, ¿por qué no haces siempre el bien que quieres? ¿Por qué no dejas de hacer lo malo que no quieres? Si nos acosan epidemias peligrosas, o guerras o hambre, entonces ¿cómo puede ayudarnos nuestra libre voluntad? Por miedo del contagio no te atreves a hacer nada. Durante el hambre solamente piensas de donde obtener comida. ¡Esa es la gran obra que puede ejecutar la voluntad libre!

Pero la fe muestra ser soberana del alma. Aunque sea débil está segura y no se asusta. El creyente tiene a inmensos poderes como adversarios, esto lo vemos en la Escritura. La muerte amenaza a un cristiano con olas, viento, mar y varios desastres. Pero como David estaba firme y tranquilo delante de Goliat, así la fe, aunque sea débil, está como un muro contra el pecado, la muerte y todo peligro. También la fe débil lucha, aunque no tan valientemente como la fuerte, sin embargo lucha.

Agosto 5

*Dios está en la reunión de los dioses;
en medio de los dioses juzga.*

Salmo 82:1

Un predicador por medio de quien Dios quiere castigar a los “dioses” tiene que estar en la congregación. Esto significa que debe estar firme en su mente y tener ánimo, proceder sinceramente, y andar ordenadamente delante de Dios y los hombres.

Hay muchos obispos y pastores, pero no todos sirven a Dios con fidelidad. Muchos son holgazanes e inútiles. No señalan los pecados que hacen los gobernantes, porque no quieren fijarse en eso o porque son demasiado perezosos. Están acostados durmiendo en vez de desempeñar su oficio. Descuidan su responsabilidad y ocupan el lugar que otros buenos predicadores deberían ocupar. Algunos halagan a los que tienen el poder y así los hacen más fuertes en el mal. Otros se acuerdan sólo de sí mismos, tienen miedo de perder vida y bienes. De todos estos se puede decir que no están firmes y no son fieles a Cristo.

Agosto 6

Ha hecho conmigo una buena obra.

Mateo 26:10

Predicamos a Cristo, el Hijo de Dios, ningún otro pudo reconciliar al mundo con Dios y borrar pecados. Esta es una obra tan inmensa y maravillosa que ningún otro podría hacerla. En comparación con su obra, nuestras obras no valen nada.

Pero con eso no está dicho que las buenas obras carezcan de valor. Al contrario, no quiero deshacerme de uno solo de mis sermones, de una sola de mis escrituras, ni de un solo Padre nuestro que he orado, tampoco de ninguna otra obra que hice, y haré, por muy pequeña que sea, las tengo a todas por más valiosas que mi vida corporal. Cada buena obra que he hecho, Dios la hizo por medio de mí. Y porque es una obra que ha hecho Dios ¿entonces qué importancia puede tener todo el mundo en comparación con ella? Y aunque no podré ser salvo por ninguna de mis buenas obras, pues salvo se puede ser sólo por la sangre de Cristo, por gracia, sin la intervención de ninguna obra; sin embargo las obras las he hecho para la gloria de Dios y para el servicio de mi prójimo.

Agosto 7

Del árbol de la ciencia del bien y del mal no comerás; porque el día que de él comieres, ciertamente morirás.

Génesis 2:17

El que come mi carne y bebe mi sangre, tiene vida eterna.

Juan 6:54

El árbol verde da pecado y muerte, el árbol marchito da vida y justicia. Por eso está escrito; no comas del árbol verde, pues morirás, come del árbol marchito y seco. Pero como quieres saborear y comer el fruto de un árbol, te mostraré un árbol tan lleno de fruto que no podrás vaciarlo por mucho que comas pues siempre tendrá fruto.

Así como te gusta el fruto del árbol verde, así te disgusta el fruto del árbol seco. Tuviste por lleno de vida y bien el árbol verde. Pero el otro tiene el color de la muerte, del sufrimiento y de la aflicción. Y porque el anterior tiene el verdor y el posterior es tan marchito y seco nos gusta el anterior. Esto significa que buscamos la vida donde está la muerte, pero huimos de la vida porque creemos que es la muerte.

Agosto 8

El testimonio de Jehová es fiel, que hace sabio al sencillo. Los mandamientos de Jehová son rectos, que alegran el corazón.

Salmo 19:7-8

La Biblia, la Sagrada Escritura no fue traída por voluntad ni sabiduría humana ni por poetas notables por su inteligencia que puedan adjudicarse esa obra. No es así con la doctrina de Moisés y de los profetas. El que trata de concebir y entender esta u otra parte de la Escritura, fracasa. Moisés y los profetas son maestros que hacen necios a los sabios e inteligentes, y ciegan la inteligencia si se trata de entenderlos de otro modo que en la luz del Espíritu; se tropieza con los propios pensamientos y dentro de poco se empieza a luchar contra ellos. Por eso lo único posible es que el que quiere ser inteligente y medir todo con la medida de la razón, tiene que ser y permanecer un discípulo inútil.

Agosto 9

Porque yo vivo, vosotros también viviréis.

Juan 14:19

Jesucristo resucitó de entre los muertos. Para poder entender esto con claridad se necesita una fe fuerte y firme.

Por eso debemos grabar en nuestra mente estas palabras: Jesucristo resucitó de entre los muertos. Y debemos escribirlas en nuestros pensamientos con letras gigantes, altas como torres, para que no veamos, ni oigamos, ni queramos saber cosa alguna sino sólo eso. Si creemos estas palabras, podemos vivir y morir rectamente.

Cristo venció la muerte y resucitó de entre los muertos no sólo por sí mismo sino también por nosotros. También nosotros estamos incluidos en las palabras: “resucito de entre los muertos”. También nosotros resucitaremos con él y viviremos para siempre.

Agosto 10

Les dio autoridad sobre los espíritus inmundos.

Mateo 10:1

El diablo se nos presenta de uno u otro modo. Cuando lo haga, ora a tu Padre y pide su ayuda, así, aunque el diablo haga todo el ruido que quiera puedes estar tranquilo y decirle abiertamente y con alegría: “Eres y permanecerás malo, pero yo soy cristiano. Mi Señor es más fuerte que tú. Por eso, ¡déjame en paz!”

Muchas veces el diablo trató de asustarme, entonces le dije: “Sé que Dios me ha puesto como dueño de esta casa: Si tú tienes más derecho que yo a vivir y decidir, puedes quedarte aquí. Pero no eres el dueño de esta, sino de otra casa, eres dueño de lo profundo del infierno”. Luego me acuesto en paz y dejo que rabie tanto como quiera pues sé que no puede dañarme.

Agosto 11

He aquí que ellos me dicen: “¿Dónde está la Palabra de Jehová? ¡Qué se cumpla ahora!” Mas yo no he ido en pos de ti para incitarte a su castigo, ni deseé día de calamidad, tú lo sabes. Lo que de mi boca ha salido, fue en tu presencia.

Jeremías 17:15-16

Si tu misión es predicar la Palabra de Dios, acuérdate que nunca te dejarán en paz el diablo y el mundo.

Si dices la verdad sinceramente, el mundo estará furioso, y serás aborrecido y juzgado, vituperado y burlado. Y el diablo le ayudará enviando todos sus dardos de fuego a tu corazón de modo que estés a punto de perecer. Entonces ¿qué harás? ¿Dejarás tu misión de predicar? ¿Murmurarás y te quejarás? No, debes tener paciencia. Tienes que aguardar, esforzarte y decir: “Sé que Cristo, mi Señor, ha dicho: “Vosotros lloraréis y lamentaréis”. Pero sé, que también dijo: “Vuestra tristeza se convertirá en gozo” Si él ha dicho la verdad acerca de este tiempo corto cuando puedo entenderlo entonces también ha dicho la verdad cuando habló de la hora cuando le veré tal como él es, y se gozará mi corazón.

Agosto 12

Concluimos, pues, que el hombre es justificado por fe sin las obras de la ley.

Romanos 3:28

Como la altura de los cielos sobre la tierra, así está separada la justificación de la ley. De la justificación no debemos ni enseñar, ni hablar ni pensar otra cosa que lo que nos enseña la Palabra de la gracia en Cristo. La ley no puede hacer nada para conseguir la justicia que vale delante de Dios. Si comprendemos claramente la ley, quebrantará nuestro corazón y lo guiará a la desesperación. Y si no la comprendemos claramente, entonces creará hipocresía.

Si no se comprende el evangelio claramente, el hombre se vuelve seguro y rudo. Pero si se comprende y cree el evangelio, el hombre se convierte en bueno y piadoso.

Agosto 13

Y oyendo a Juan se quedaba Herodes muy perplejo, pero le escuchaba de buena gana.

Marcos 6:20

En todas partes hay hombres que de buena gana quieren escuchar la doctrina, siempre que no sean alcanzados y heridos por ella. Pero si la Palabra se acerca demasiado a ellos, muy pronto se acaba la amistad entre los oyentes y el pastor. Por cierto pueden aguantar que se reprenda a otros, pero que se dirija a ellos mismos, como Juan el Bautista se dirigió a Herodes, eso no lo soportan.

Los grandes señores dicen: “no se debe predicar de los nobles, sino sólo de los simples”.

Oír rectamente significa oír de buena gana la verdad, concierna o no a uno mismo; y dejarse castigar y guiar al arrepentimiento como lo hizo David.

Los que de buena gana quieren oír la verdad son pájaros raros. Pero los que buscan elogio y halago son más frecuentes que gorriones.

Agosto 14

Te encarezco delante de Dios y del Señor Jesucristo, y de sus ángeles escogidos, que guardes estas cosas sin prejuicios, no haciendo nada con parcialidad.

1 Timoteo 5:21

Hay predicadores que atacan a las clases más altas para dar lugar a las más bajas. O al contrario, atacan al pueblo para dar lugar a los dirigentes. Tales predicadores son venenosos y peligrosos.

Hay que repartir la Palabra correctamente. Esto significa que tanto el uno como el otro deben recibir su parte. Un predicador verdadero no es funcionario real, ni peón, sino un siervo de Dios. Tanto señores como siervos tienen que inclinarse delante de los mandamientos de Dios. Y cuando sean castigados los muy exaltados así como los más bajos, nadie podrá decir que ha sido tratado injustamente, y cada uno se contentará con lo que ha recibido.

Agosto 15

Se llamará: Consejero...

Isaías 9:6

Los hijos de la incredulidad no quieren tener a un rey de este nombre. Huyen de la cruz o tratan de empujarla hacia atrás. No se preocupan de los consejos fieles con los cuales Cristo, en su Palabra, quiere alentarlos cuando están abrumados bajo la cruz. Pero si el reino de Cristo fuera un reino donde se recibiera dinero o ayuda externa, entonces se darían prisa a meterse entre los creyentes. Entonces, por cierto, se necesitaría muchos cielos, uno solo sería demasiado pequeño. También ocurriría así si se distribuyera oro y plata durante las predicaciones. Entonces todos los hombres se convertirían al cristianismo. Pero el reino de Cristo y su evangelio quieren dar vida eterna, y dicen que se debe estar listo para ser aborrecido y burlado, encarcelado, torturado y atormentado, y por eso nadie quiere acudir a tal reino.

Nuestro querido Dios y Señor tiene lugar en abundancia en el cielo pero nadie se preocupa de entrar empujando.

Agosto 16

Aborrezco la obra de los que se desvían; ninguno de ellos se acercará a mí.

Salmos 101:3

Hay muchos hombres sabios y de buena voluntad que son de provecho extraordinario para la sociedad; aunque espiritualmente son malos e injustos. Hay también personas que no pueden abandonar o prescindir de tales hombres por causa del Señor. Porque parece que todo el país se perdería si no se tuviera justamente a estos hombres hábiles. Se cree que no quedaría ni siquiera una viga de la casa si se echara fuera a tales hombres. Si un rey echaría a tales súbditos fuera de su país, o un amo despediría a tales empleados, tendría que tener el valor de un león en su corazón y una fuerte confianza en el Señor. De otra manera no se atrevería a arriesgar el país o la casa.

Pero si tendría ese valor entonces confiaría totalmente en Dios y diría: “Prefiero perder mi país y mi casa que permitir a los enemigos de Dios vivir aquí. Pues sé que el que me dio país y casa puede, si quiere, darme otro país, una nueva casa, y mucho, mucho más”.

Agosto 17

*Corazón perverso se apartará de mí;
no conoceré al malvado.*

Salmos 101:4

Qué maravilloso es el Estado que por la gracia de Dios ha recibido a un gobernador que cree en Dios.

Allí todo está bien. Este Estado florece, allí crece la sabiduría y la virtud. Si los guías más altos de un país están al frente de las cosas de Dios y se encargan de ella, todo acaba bien.

Es cierto que nadie puede ser como David. Todo el bien que hizo no puede apreciarse suficientemente. Fue el mejor rey que ha gobernado en la tierra. Pero el que no pueda ser como él, por lo menos puede tener cuidado de no ser contado con la multitud de malos reyes o gobernantes que se mencionan en el segundo Salmo.

Agosto 18

Me ha guiado según tu consejo, y después me recibirás en gloria.

Salmos 73:24

Cuando nos desanimamos y somos tentados, debemos estar firmes contra nuestra propia carne, por muy insoportable que ésta sea. Debemos decir: “No entiendo por qué Dios ahora me ha abandonado. Sin embargo no dudo de que mi buen y misericordioso Padre, conforme a su sabia voluntad, decide lo mejor para mí. Su decisión siempre es la mejor. Aunque mi carne pecadora ahora no puede entender esto, y opone resistencia al Espíritu, tengo que vencer esta cruz con fe y paciencia. Por eso quiero llevarla con mansedumbre. Por cierto la carne es débil, suspira y gime, pero Dios dice: Necio ¿no entiendes que es mi voluntad y mi intención que esta cruz te ayude?”.

Agosto 19

Mis huidas tú has contado; pon mis lágrimas en tu redoma; ¿no están ellas en tu libro?

Salmos 56:8

¡Qué misericordioso es Dios! Nos ampara y no permite que ni un cabello de nuestra cabeza perezca, ni que el ojo vierta una lágrima. Pero si sucede, cuenta nuestras lágrimas. Si lloras, él tiene una redoma (vasija) dorada en la cual pone tus lágrimas. ¿Para quién es válida esta Palabra? Para pobres pecadores. ¿Quién es el que recoge tus lágrimas? Es Dios, el Creador de los cielos, de la tierra, y de todos nosotros. De esto deberíamos acordarnos a menudo. Entonces cobraríamos ánimo, vida nueva y deleite nuevo en la fe, la esperanza y el amor; porque tenemos la Palabra y tantos ejemplos de la gran bondad de Dios, y además tenemos también nuestra propia experiencia.

Agosto 20

¿Perseveraremos en el pecado para que la gracia abunde? En ninguna manera.

Romanos 6:1-2

El diablo nos dice palabras como éstas: “Debes pecar para que abunde la gracia de Dios”. Ese no es el pensamiento de Dios. Nunca dice que tienes la libertad de pecar. Naturalmente, Dios no quiere por causa del pecado ser bueno para con el hombre. Él quiere ayudarte contra el pecado, para que te libres de él. Dios siempre es enemigo del pecado. Por eso, nunca anima a ningún hombre a pecar, sino que por el contrario, le prohíbe cometerlo. Pero si un hombre ha pecado, y se siente muy malo y pecador, entonces Dios no permite que la muerte ejerza el dominio sobre él y dice: “¿Quiero yo la muerte del impío? ¿No vivirá, si se apartase de sus caminos?”.

Agosto 21

Mira pues, la bondad y la severidad de Dios; la severidad ciertamente para con los que cayeron, pero la bondad para contigo, si permaneces en esta bondad; pues de otra manera tú también serás cortado.

Romanos 11:22

El que confía en su propia justicia no puede salvarse. David no necesitó desesperar por su pecado, tampoco el malhechor en la cruz. No necesitaron creer que se perderían por el pecado. Pero nosotros, mantengámonos en el camino correcto cuidándonos de no caer en pecado.

Aunque Dios nos ha prometido su gracia y perdón, sin embargo nunca ha prometido que, el que caiga, siempre podrá levantarse de nuevo. Por ejemplo, vemos a Saúl y a Judas Iscariote que no pudieron levantarse de su pecado. Por eso ¡temamos a Dios que quiere que no desesperemos pero que tampoco estemos seguros de nosotros mismos!

Agosto 22

Al que cree, todo le es posible.

Marcos 9:23

Dios no puede hacer ninguna maravilla con el que no cree. Esa persona se perderá; no puede escapar de la muerte. Pero el que confía en Dios, será salvo, aunque pasen el cielo y la tierra.

El hombre no es más que un trozo pobre y débil de la creación de Dios. Sin embargo la fe puede darle tal ánimo que puede estar firme diciendo: “Aunque todos los espíritus malos se lanzaran sobre mí, y también reyes y emperadores; si aún el cielo y la tierra estuvieran contra mí, sin embargo yo creo y sé que seré salvo”. El que cree es vencedor. Si muere, tendrá la vida de nuevo. Si es pobre, será rico. Si es enfermo será sano, si no antes, en todo caso cuando “esté delante del trono de Dios, y le sirva día y noche en su templo, y no tendrá hambre ni sed, y el sol no caerá más sobre él, ni calor alguno, y Dios enjugará toda lágrima de sus ojos”.

Agosto 23

No nos predicamos a nosotros mismos, sino a Jesucristo como Señor.

2 Corintios 4:5

Para los creyentes no hay nada más valioso que el nombre del Señor. Siempre quieren alabar y confesar este nombre. Quieren predicar que sólo este nombre tiene poder y sabiduría, santidad y bondad, piedad y justicia. No quieren alabar y confesar su propio nombre, al contrario quieren que su propio nombre sea menospreciado, para que sólo el nombre de Dios sea honrado y alabado en los cielos y en la tierra.

Bien, esto se dice fácilmente, pero difícilmente se hace. Pues para el hombre es sumamente difícil pensar en privarse de su buen nombre; ser tenido en cuenta como pequeño y sin valor tanto para lo presente como para el futuro, tanto delante de Dios como de los hombres.

Pero si no menospreciamos nuestro propio nombre, no podemos honrar el nombre del Señor aquí en la tierra, ni tampoco en el cielo.

Agosto 24

Aunque de nada tengo mala conciencia no por eso soy justificado.

1 Corintios 4:4

Por más justo que sea lo que estimes, por más puro y bueno, de todas formas tienes que vivir en humildad y temor. Debes recordar siempre, que Dios es él que te juzgará. Por eso no confíes en ti mismo, sino sólo en la misericordia de Dios.

El luchador judío Judas Macabeo que luchó por la independencia de los romanos, luchó por una cosa justa, pero fue vencido. Muchos otros de la misma manera han sucumbido aunque su causa era justa. Jueces, capítulo 20 habla de esto. Han sucumbido porque no fueron a la guerra con humildad. Confirieron en su causa justa, y se olvidaron de confiar sólo en la misericordia de Dios.

Agosto 25

Recibid al débil en la fe, pero no para contender sobre opiniones.

Romanos 14:1

Si ves a un hermano que es un creyente débil, debes pensar: “Quiero ayudar a este hermano a sobrellevar su carga. No le despediré mientras quiera confesar a Cristo”. En su conciencia un cristiano debe ser médico, pero en su manera de vivir debe ser un cargador que sobrelleva las cargas de los hermanos. En la iglesia siempre habrá miembros débiles. También habrá miembros que se enojan, pues en el cuerpo del hombre no sólo hay huesos sino también carne. Por eso el reino de Cristo consiste tanto en los que llevan como en los que son llevados. ¿No es así con toda nuestra vida? ¿Una mezcla de fuerza y debilidad?

Agosto 26

*Y andan errantes por falta de pastor...
Anduvieron perdidas mis ovejas por
todos los montes.*

Ezequiel 34:5-6

El evangelio, la Palabra de Cristo ha sido tan rara en la mayor parte de los mensajes, que hay razón para preocuparse. Por eso no es raro si los hombres en su ignorancia peregrinan por otras iglesias. ¡Predicadores, si no predicán el evangelio como deben no son de ningún provecho, ni a la letra, ni al espíritu! Por eso los hombres van errantes, sin paz en el cuerpo y en el alma. Pero su pecado es más pequeño que el de ustedes porque ellos con gusto oyen el evangelio si sólo se lo predicán. Así pues, ustedes mismos son la causa de que la Iglesia esté abandonada. Empujan a las ovejas al redil pero no les dan de comer. Y ahora las ovejas de Cristo vagan por los montes porque no tienen a ningún pastor.

Agosto 27

La palabra de la cruz es locura a los que se pierden; pero a los que se salvan, esto es, a nosotros, es poder de Dios.

1 Corintios 1:18

La sabiduría más alta es confiar en el Cristo crucificado y no escandalizarse de su humildad, ni saber, ni pensar nada de Dios excepto que Cristo fue crucificado. Por el contrario es peligroso fijar el pensamiento sólo en la majestad de Dios, porque también el diablo puede presentarse como majestad, pero crucificado nunca podrá manifestarse. Pues el diablo fue vencido y lanzado fuera por el crucificado. Por eso amargamente aborrece a la cruz.

Agosto 28

La mujer cuando da a luz, tiene dolor, porque ha llegado su hora; pero después que ha dado a luz un niño, ya no se acuerda de la angustia, por el gozo de que haya nacido un hombre en el mundo. También vosotros ahora tenéis tristeza; pero os volveré a ver, y se gozará vuestro corazón, y nadie os quitará vuestro gozo.

Juan 16:21-22

Sin dolor no puede nacer el nuevo hombre. Sin dolor no puede morir el viejo hombre. En los momentos en que suceden estas cosas, crecen la fe y el amor a la Palabra de Dios. Aunque estemos amenazados por cárcel, espada, enfermedad o muerte digamos: “Ahora ha llegado mi hora. Ahora tengo que aguantar y esperar al Señor. Ahora tengo que sufrir los principios de dolores con paciencia”. Es una gran obra para la fe aguantar tales pruebas, pero no hay otro camino a la meta.

Agosto 29

He sido glorificado en ellos.

Juan 17:10

Muchos hacen de Cristo un Moisés, aunque Moisés no nos compró con su sangre. Moisés sólo puede ser un maestro y enseñarnos como vivir una vida pura. En cambio Cristo vino para vivir en nosotros y tener el poder en nuestros corazones. El mismo quiere hacer todas nuestras obras, y esto sucede sólo si creemos en él.

Los que predicán el evangelio y al mismo tiempo quieren ser los primeros, sólo hacen de Cristo un maestro, o sirviente que está fuera de nosotros y nos enseña lo que es bueno. Pero entonces no reina en nosotros y tampoco le dejamos hacer las buenas obras.

Agosto 30

Guarda silencio ante Jehová, y espera en él. No te alteres con motivo del que prospera en su camino. Deja la ira, y desecha el enojo. No te excites en manera alguna a hacer lo malo.

Salmos 37:7-8

Un cristiano verdadero debe dejar a Dios tener el poder. Tiene que dejar al Señor todo lo que está mal y lo que le entristece. Al final el Señor decidirá todo y juzgará con justo juicio.

El cristiano debe, por la Palabra de Dios, juzgar lo injusto. Pero no debe levantar su mano para castigar, sin que Dios lo haya ordenado.

Ahora, si eres sabio y bueno y notas lo que aquí en el mundo no es como debe, entonces acuérdate que no puedes enderezar todo lo que está torcido. Por eso desempeña tu trabajo, aplícate en tu oficio y deja todas las otras cosas a Dios que es más sabio y más fuerte que tú. Deja todo a tu Padre en los cielos él es el único que puede reinar y guiar la iglesia, el país, pueblo, casa, esposa e hijos.

Agosto 31

A vosotros os es concedido a causa de Cristo, no sólo creáis en él, sino también que padezcáis por él.

Filipenses 1:29

“Por causa de la Palabra y de la fe tomamos la cruz”, eso es lo mismo que entrar voluntariamente bajo el odio del diablo, del mundo y de la carne, entrar bajo el pecado y la muerte.

Pero no se necesita buscar tal cruz. Si quieres empezar el primer ejercicio de la vida espiritual, debes negarte a ti mismo, eso significa negar la justificación por las obras para que valga la justicia de la fe. Entonces no te faltará la cruz, que debes tomar, como Cristo tomó la suya.

Pero los cristianos orgullosos y falsos no quieren tomar parte en el primer ejercicio. Al contrario defienden su propia justicia con sus propias fuerzas. Por eso no toman la cruz. Pero además quieren crucificar o condenar a la hoguera y quemar a todos los que toman su cruz.

Septiembre 1

Tú pues sufre penalidades como buen soldado.

2 Timoteo 2:3

Quizá tu carga sea pesada, pero debes llevarla como un soldado de Jesucristo. Eso es lo mejor para ti, y a los ojos de Dios, es más hermoso que ser un monje holgazán pensando sólo en cuidarse a sí mismo y no a los demás. Tampoco se puede tener un nombre bueno ni delante de Dios, ni delante de hombres sólo viviendo en paz y tranquilidad. Hay que “cargar también la leña pesada”, hay que estar dispuesto a sufrir y luchar por una causa grande y común y pasar las dificultades.

Si como un soldado de Jesucristo resistes en las dificultades, serás elogiado. Dirán de ti: He aquí un soldado de Jesucristo que no se rinde a la maldad de Satanás y del mundo.

Septiembre 2

Haz obra de evangelista, cumple tu ministerio.

2 Timoteo 4:5

En el reino de Cristo no se debe predicar la ley de Dios y menos aún la tradición de los hombres, sino primero y último el evangelio.

Este es el cayado que puede dar al rebaño fuerza en la fe, nuevo vigor en su corazón y consuelo en la tribulación y angustia. Sólo los que predicán el evangelio, desempeñan rectamente el cargo como pastores, ya que cuentan con certeza que Cristo mismo es el que trabaja. Por eso se los reconoce como pastores verdaderos, siervos de Cristo y mayordomos de su casa. Entonces no hace falta que se preocupen de que el mundo los condene y los proclame engañadores.

Pero los que predicán otra cosa y no el evangelio, son fieras abominables y asesinos del alma.

Septiembre 3

¡Señor, sálvanos, que perecemos!

Mateo 8:25

En medio de la angustia más profunda se puede ver una chispa de fe que no se mira a sí misma, sino que grita: “¡Señor, perecemos!”. Esta pequeña fe puede ver sólo el peligro, y no notar que ella misma vive. Cristo no desdeña esa chispa, la hace arder hasta llegar a ser un fuego fuerte, un poder que puede calmar vientos y mar. Así hace con todos nosotros cuando acudimos en el peligro y angustia, si sólo gritamos o por lo menos en nuestro corazón suspiramos: “Señor Jesús ayúdanos, de lo contrario pereceremos”.

Entonces en seguida sentimos alivio, porque tales suspiros conmueven a Cristo y él ordena a los vientos y al mar, que se calmen de modo que todo se hace bonanza. Entonces la paz y la alegría llenan nuestros corazones y de nuestros labios se derraman alabanza y cántico.

Septiembre 4

No pretendo haberlo ya alcanzado.

Filipenses 3:13

Nada es tan perjudicial para un creyente, como creer que ha entendido todo y que no le hace falta que estudie más. Así muchos han caído en la seguridad y la pereza y han sucumbido. El que ha empezado a caminar en la fe debe pensar que todavía no es un cristiano, sino que tiene que trabajar para serlo.

El que cree ser un buen cristiano, no lo es, se extiende al cielo pero todavía no está allí.

El que se imagina que ya está en el cielo nunca lo alcanzará y al contrario el que con la añoranza de su corazón se extiende al cielo prosigue hasta allí y lo alcanza.

Así tan raro es este reino.

Septiembre 5

Señor ¿a quién iremos? Tú tienes palabras de vida eterna.

Juan 6:68

Se exige algo más fuerte que la propia fuerza del hombre para agarrarse a Cristo. Tantos son los obstáculos y los tropiezos. Tan difíciles son los espíritus malos y los hombres. Se exige un corazón que confíe en Dios y esté enteramente seguro de su causa. Se exige un amor ferviente al Señor, un amor que no vacile en incurrir en la maldad del infierno por él, una mente que no desee otro tesoro que tener al Dios misericordioso y que ame a Cristo más que a todo el mundo. Pero el que no ama a Cristo, nunca podrá oponer resistencia al diablo y a este mundo malo.

Septiembre 6

Ahora voy a Jerusalén para ministrar a los santos.

Romanos 15:25

El primer deber de un pastor fiel y espiritual es brindar a su congregación el evangelio. Pero además de esto debe tener por su obligación más importante, cuidar de los pobres.

En cada iglesia y congregación hay hombres sin recursos que a menudo son los mejores confesores de la Palabra de Dios. Entonces ¿no es el deber de un verdadero cristiano cuidarlos, para que no padezcan necesidades?

Septiembre 7

He aquí el cordero de Dios, que quita el pecado del mundo.

Juan 1:29

Dios dice: “Yo sé que tus pecados son demasiado pesados para ti, por eso quiero quitarlos de ti y cargarlos en mi cordero. Confía en esto y serás libre de tus pecados. Tus pecados tienen que abrumarte a ti o a Cristo el Cordero de Dios, no hay ningún tercero. Si te abruman a ti mismo estás perdido. Pero si están echados en Cristo, eres libre y bienaventurado. Elige tú mismo; sería justo que los pecados se quedaran en tus hombros, pero por gracia son puestos sobre el cordero, que es Cristo”. Si no fuera así, si Dios no quisiera ponerlos sobre su hijo entonces estarías destruido.

Septiembre 8

Estad pues firmes en la libertad con que Cristo nos hizo libres y no estéis otra vez sujetos al yugo de esclavitud.

Gálatas 5:1

Por todo su trabajo penoso, los bueyes no cobran otro sueldo que forraje diario, y cuando terminan su trabajo son matados.

Así es el desenlace de la ley. Primero uno tiene que trabajar y esforzarse bajo el yugo de esclavitud de la ley.

Y después de ser atormentado por las obras de la ley, el sueldo final es ser siervo del pecado, la muerte y el diablo. Por eso ninguna esclavitud es más difícil y pesada que la esclavitud bajo la ley.

Septiembre 9

Mas yo soy gusano y no hombre; oprobio de los hombres y despreciado del pueblo.

Salmo 22:6

La Sagrada Escritura es la Palabra de Dios escrita con letras, como Cristo es la Palabra eterna de Dios, manifestado en carne. Y así como trataron a Cristo, así del mismo modo tratan la Palabra escrita de Dios. Contrario a otros libros la tienen por gusano. La Palabra de Dios no recibe la misma honra que otros libros que se leen, se meditan y se conservan, aunque sólo son obras de hombres. La Palabra de Dios en el mejor de los casos está tirada bajo la mesa. A veces se la despedaza, se la azota y se la crucifica y otras se la interpreta mal y se pervierte conforme al parecer personal, y se la engaña y por último se la destruye y la entierra para que el mundo olvide que ha existido la Palabra de Dios. Pero por cierto resucitará y entonces nada hará que se esconda. Por eso es una buena y rara señal que un hombre ame y tenga ganas de leer la Escritura, que la honre y la proteja. A tal hombre también Dios en retribución le honrará.

Septiembre 10

Dios anuló el acta de los decretos que había contra nosotros que nos era contraria quitándola de en medio y clavándola en la cruz.

Colosenses 2:14

Si crees que Cristo padeció para ti y te redimió puedes decir: “Si Cristo tiene mis pecados ya no son los míos. El los quitó de mi corazón y de mi conciencia. Antes estaba escrito que yo era un adúltero, asesino, ladrón. Pero ya que Jehová cargó en él mis pecados ya no están escritos ni en el cielo, ni en la tierra. Están cargados en el hijo de Dios, sólo en él”.

Septiembre 11

Ten cuidado de ti mismo y de la doctrina; persiste en ello.

1 Timoteo 4:16

No es por diversión que a menudo vuelvo al pensamiento de la justificación. Lo hago porque tengo miedo de que no perseveremos en esta idea con la energía suficiente.

Muchos la menosprecian y si además los predicadores de la Palabra de Dios hablan de la justificación de manera soñolienta y perezosa todo puede caer en el olvido, y un engaño seguirá al otro. Por eso quiero, mientras viva, entrar empujando más y más profundamente en esta doctrina y en mis mensajes explicarla con diligencia.

Yo conozco la bendición que lleva consigo donde es recibida y el daño que hace en caso contrario.

Septiembre 12

Cuando os persigan en esta ciudad huid a la otra.

Mateo 10:23

No se puede impedir a nadie recibir el evangelio, porque no está limitado a algunos o a un lugar determinado. Es apropiado para todos. A la verdad hay ciudades y lugares donde ha llegado el evangelio, pero cuando los dirigentes hacen todo lo que pueden para impedir su anunciación, puedes dejar esa ciudad y seguir el evangelio a otro lugar.

Puedes soportar que sean injustos contigo y te hagan huir pero no debes aceptar que te priven del evangelio. Y si al mismo tiempo quieres quedarte con el evangelio en el lugar donde se ha prohibido, eso es lo mismo que robar al dueño de ese lugar lo que es suyo escudándote en el evangelio. Querido amigo, el evangelio no te enseña a quitar nada a su dueño legítimo, aunque abusara de su propiedad en contra de los mandamientos de Dios y en contra suya. El evangelio no necesita ni lugar determinado, ni ciudad determinada. Quiere y necesita su lugar en los corazones de los hombres.

Septiembre 13

No os venguéis vosotros mismos amados míos, sino dejad lugar a la ira de Dios.

Romanos 12:19

Cuando tenemos que sufrir, enseguida nuestra carne y sangre empiezan a rabiar con ira impaciente. La sangre opina que sufre injustamente, lo que naturalmente no puede aguantar.

Tenemos que estar vigilantes. El peligro más grande no es el sufrimiento, sino la inclinación a vengarse uno mismo y dañar a los que nos han dañado a nosotros. Todo esto es prohibido. Cuídate y procede rectamente. Si no puedes obtener justicia sin dejar de hacer injusticia entonces es mejor que renuncies a tu derecho. No es lícito enfrentar injusticia con injusticia. Dios no quiere que el mundo sea más malo por causa de tu pobre justicia.

Septiembre 14

Gran ganancia es la piedad acompañada de contentamiento.

1 Timoteo 6:6

Por cierto, es rico el que cree en Dios y en devoción verdadera se alegra de lo que Dios le da. Ese hombre tiene, aunque sea pobre, el tesoro más grande: la bendición de Dios.

Tiene suficiente. Sabe que no necesita abundancia y que por mucho que se afane, no puede lograr mucho si Dios no le da su bendición. Por eso un cristiano opina que la pequeña moneda que Dios le ha dado tiene más valor que los inmensos tesoros de todos los ricos tacaños, porque ante todo, posee el tesoro que se llama “piedad acompañada de contentamiento”. Tiene una mente con paz y serenidad pues siempre pone a Dios delante de sí.

Septiembre 15

Pero cuando se manifestó la bondad de Dios nuestro Salvador y su amor para con los hombres, nos salvó.

Tito 3:4-5

En toda la Escritura no he descubierto ninguna frase más hermosa sobre la gracia de Dios que esta: “bondad y amor para con los hombres”.

Cuídate de guardar rectamente estas palabras, edifica tu fe sobre ellas. Por el ejercicio diario puedes estar firme en esta fe y confiar totalmente en que Dios quiere “manifestar su bondad y amor contigo”. Así lo quiere y por eso puedes con toda confianza pedir al Padre todo cuanto quieras, lo que desees y lo que necesiten tus prójimos. Si no crees en estas palabras mejor te fuera que nunca las hubieras oído porque entonces piensas que estas palabras preciosas son mentira. Es pecado deshonrar así al Señor, pero si crees en estas palabras tu corazón se alegrará en Dios, tu Salvador. En él tendrás seguridad, certeza y valentía.

Septiembre 16

Los gentiles tienen el entendimiento entenebrecido, ajenos de la vida de Dios por la ignorancia que en ellos hay, por la dureza de su corazón.

Efesios 4:18

En cuanto a las cosas celestiales, a todo lo que concierne a Dios, a todo lo que habla de agradarle y de cuidar nuestra alma, en todas estas cosas, nuestra naturaleza es tan dura y ciega, que no puede ayudarnos. Creemos que somos capaces de todo y por eso nos precipitamos como caballos ciegos, pues nuestros juicios y nuestras apreciaciones son completamente erróneas. Edificamos nuestra casa sobre la arena. Después queremos hacernos un vestido de telaraña. Tomamos arena en lugar de harina y empezamos a cocer pan. Sembramos vientos y cegamos murmullos. Medimos aire con cuchara. Practicamos cualquier locura que pueda imaginarse. Así es nuestra naturaleza. Pero todo el tiempo se mantiene tan profundamente seria como si oficiara un culto.

Septiembre 17

Dejad a los niños venir a mí, y no se lo impidáis; porque de los tales es el reino de Dios.

Marcos 10:14

Algunos dicen: “El entendimiento de los niños no está suficientemente desarrollado y por eso no pueden creer”.

Querido amigo ¿qué ayuda te da tu entendimiento cuando se trata de la fe y la Palabra de Dios? Al contrario muchas veces tu entendimiento te impide llegar a la Palabra y a la fe.

La sabiduría del entendimiento necesita ser cegada, de modo que el hombre en cuanto al entendimiento muera y se haga necio. Tiene que quedarse sin entendimiento, como un niño pequeño que puede creer o recibir la gracia de Dios. Cristo dice: “De cierto os digo, que si no os volvéis y os hacéis como niños, no entraréis en el reino de los cielos”. ¿Por qué bendijo a los niños? ¿Dónde alcanzaron esa fe que los hizo niños del reino de Dios? Justamente porque su entendimiento todavía no se había desarrollado eran mucho más aptos para la fe que todos los viejos y sabios cuyo entendimiento siempre es un obstáculo tan difícil que en su “grandeza” no pueden entrar por la puerta estrecha.

Septiembre 18

El que ama al prójimo, ha cumplido la ley.

Romanos 13:8

El mandamiento del amor es breve, pero abarca todo. Es un solo mandamiento, pero en otro sentido no es un mandamiento aunque contiene todos los otros mandamientos.

Podemos entenderlo fácilmente con nuestro pensamiento. Parece insignificante, pero si tratamos de llevarlo a la práctica, pronto descubrimos que es grande y difícil, esto es una prueba de que contiene todos los mandamientos. No exige ninguna obra determinada, pero exige que todo lo que los otros mandamientos dicen, deben hacerse por amor. Por eso se puede decir que cumple todos los mandamientos y al mismo tiempo forma un fundamento para todos los mandamientos, porque no se puede venerar a ningún mandamiento, ni a ninguna obra si no hay amor. El amor es poderoso, es el señor supremo de todas las obras, el que manda hacer o no hacer, totalmente según lo que más conviene.

Septiembre 19

Porque a los que antes conoció, también los predestinó para que fuesen hechos conformes a la imagen de su Hijo.

Romanos 8:29

Cuando un hombre contempla el sufrimiento de Cristo se conoce a sí mismo. Entonces se asusta de su propia imagen y se quebranta.

No es el resultado de hablar mucho del sufrimiento sino de meditar profundamente en su significado. Entonces vemos con claridad el pecado y empezamos a entender que también los pecados pequeños son grandes. Pero también vemos que tenemos que ser semejantes a Cristo, tenemos que sufrir con él mientras vivamos aquí. Caso contrario el infierno es nuestro destino. Si no antes por lo menos en la hora de la muerte nos provocará terror y espanto. Entonces tendremos que sentir lo que padeció Cristo en la cruz. Por eso: oremos que Dios incline nuestros corazones para que, mucho antes de que llegue la hora de la muerte aprendamos a meditar lo que el sufrimiento de Cristo quiere decirnos. Para nosotros es imposible entender esto, si Dios no nos da su gracia.

Septiembre 20

Cualquiera que se extravía y no persevera en la doctrina de Cristo, no tiene a Dios; el que persevera en la doctrina de Cristo ése sí tiene al padre y al hijo.

2 Juan 9

Si el padecimiento de Cristo ha realizado su obra en ti de modo que has tenido miedo y te has turbado, entonces mírale. Mira su corazón lleno de amor por ti. Mira como lleva la carga pesada de tus pecados. Entonces enciende tu corazón y esfuerza tu fe y confianza.

Por el corazón de Cristo también hallarás el camino al corazón de Dios. Cristo no habría podido darte tal amor si no lo hubiera querido el Padre en su amor eterno. En su amor para con nosotros ha obedecido a su Padre en el cielo. Así puedes conocer el corazón de tu Padre que esta es los cielos. Como dice Cristo: el Hijo te lleva al Padre.

Conocer a Dios pues no es lo mismo que entenderlo en su poder y sabiduría que son portentosos, sino encontrarle en su bondad y amor. Solo así la fe y la confianza pueden conservarse y el hombre verdaderamente nacer de nuevo.

Septiembre 21

Nadie toma para sí esta honra, sino el que es llamado por Dios, como lo fue Aarón.

Hebreos 5:4

El llamamiento al ministerio pastoral sin duda sucede por medio de hombres, pero en realidad proviene de Dios que usa hombres como sus instrumentos. Es una misión maravillosa llamar y escoger por predicador a un hermano que entiende la Palabra de Dios y puede repartirla a sus oyentes.

Pero también con diligencia se debe estar en guardia para que la falsedad no se cuele adentro, ni que nadie por los ingresos o la honra entre en el ministerio. Tal cosa es peligrosa y siempre daña a todos.

Si has aprendido la doctrina de la Palabra, y de la bendición de tu prójimo, entonces espera con tranquilidad. Por cierto Dios te llamará si te quiere hacer predicador. Mi amigo, no creas que Dios te ha olvidado, cuando llegue el tiempo por cierto te llamará. Pero ten cuidado de no reducir ni tiempo, ni lugar. Probablemente te llevará a donde no quieras. Y donde quisieras estar, probablemente nunca llegarás.

Septiembre 22

Dice Jehová: He aquí que yo estoy contra los profetas que endulzan sus lenguas y dicen: Él ha dicho. He aquí, dice Jehová, yo estoy contra los que profetizan sueños mentirosos, y los cuentan, y hacen errar a mi pueblo con sus mentiras y con sus lisonjas, y yo no los envíe ni les mande; y ningún provecho hicieron a este pueblo, dice Jehová.

Jeremías 23:31.32

¿Quién puede predicar sin ser apóstol?
¿Quién es apóstol sin haber oído a Dios?
¿Se puede llamar a un hombre apóstol si presenta solo sueños, cosas de hombres, o sus propias especulaciones? ¡No! Ese predicador es un ladrón, un asesino, un malhechor que destruye a las almas de los hombres. No es enviado sino que se ha escogido así mismo para ir.

Siempre que se predica verdaderamente la Palabra de Dios, las conciencias se alegran, se liberan y tienen confianza. La Palabra pues es una palabra de gracia y perdón una buena palabra, un evangelio. Pero cuando se empieza a predicar según los hombres, la conciencia se ata y se inquieta, porque es una palabra de ley, ira y pecado y dice sólo lo que el hombre debe hacer y lo que no ha hecho.

Septiembre 23

Pero Jesús le respondió: Deja ahora, porque así conviene que cumplamos toda justicia.

Mateo 3:15

Ser un hombre justo es no sólo querer serlo, sino reconocer que uno es pecador y no considerarse devoto y bueno; eso es cumplir toda justicia.

Esta justicia es doble. Primero y principalmente se trata de ser justificado por la fe en Jesucristo. En segundo lugar es no reclamar ninguna justicia, sino claramente confesar el pecado e impureza. Porque estos y la naturaleza humana son uno mientras vivimos.

Por otro lado hay también una maldad doble. Primero y principalmente que en lo profundo de nuestro corazón somos delincuentes. Y segundo que no queremos aceptar que esa es la verdad, y la escondemos detrás de un aspecto inocente.

Nuestra naturaleza es falsa, pero se niega a confesar y admitir esta realidad oscura.

Septiembre 24

Así ha dicho Jehová el Señor: Tomaré yo del cogollo de aquel alto cedro y lo plantaré; del principal de sus renuevos contaré un tallo, y lo plantaré sobre el monte alto y sublime. En el monte alto de Israel lo plantaré, y alzará ramas, y dará fruto, y se hará magnífico cedro; y habitarán debajo de él todas las aves de toda especie; a la sombra de sus ramas habitarán.

Ezequiel 17:22-23

Así, Cristo fue como un grano de mostaza, como una de las semillas más pequeñas. Pero se transformó en un árbol inmenso de tal manera que las aves hicieron nidos en sus ramas. Todas estas cosas sucedieron para que el Cristo humilde se mostrara tan grande que emperadores poderosos, reyes y soberanos fueran obligados a admitir y confesar que Jesucristo es el Señor, y llegaran a ser miembros de su congregación. Todavía hoy vive y reina y está sentado a la derecha de Dios Padre. En su anillo están grabadas las palabras: "He puesto a tus enemigos por estrado de tus pies". Y en lo más alto de su corona escrito está: "Un sacerdote para siempre".

Septiembre 25

Todos sois hijos de Dios por la fe en Cristo Jesús.

Gálatas 3:26

Sin la ayuda especial de Dios nadie puede soportar las acusaciones del diablo a su conciencia. Nuestro enemigo procede rápidamente y cuando ve a un hombre solo, no tarda en luchar contra él. Le muestra verdades que no puede negar. Le acusa de pecado, e invoca a dos testigos, ambos plenamente fidedignos, es decir a la ley de Dios y a nuestra conciencia. Y no hay nada como prueba en contra. Pero si se le da la razón, se cae en sus garras y en las de la muerte.

Pero fijate, él miente cuando trata de desesperarnos de esa manera. Por eso es importante que tengamos ayuda, de un hermano que traiga la Palabra de Dios y que el mismo Espíritu Santo entre en nuestros corazones y nos dé una Palabra de consuelo diciendo: “Haz admitido que el diablo tiene razón, pero ahora vuélvete a Cristo como Pedro lo hizo. Por la sangre de Cristo ningún pecado podrá dañarte”. Luego puedes decir: “Sin Cristo soy un pecador, pero en Cristo soy libre de pecado, con su sangre ha borrado todos mis pecados”.

Septiembre 26

¿Entiendes lo que lees?

Hechos 8:30

Hemos visto claramente lo poco que aprende la gente, y sobre todo los jóvenes, acerca de las enseñanzas bíblicas. Por eso hace falta examinar y preguntar, con la mayor importancia antes de la Santa Cena: ¿Cómo podemos guiar a nuestros jóvenes a ser cristianos, y cómo podemos distribuir la carne y la sangre de Cristo en la Santa Cena? Ni queremos, ni podemos dar estos dones a nadie hasta que hayamos averiguado lo que ha aprendido del catecismo y si quiere desistir de sus pecados. Porque no queremos transformar la iglesia de Cristo en una pocilga, permitiendo a cada uno correr a la Santa Cena como los cerdos a su comida.

Si un pastor quiere ser un siervo fiel de Cristo, debe evitar echar el sacramento a perros y a cerdos, y debe averiguar lo que sabe la gente de las cosas espirituales. Si es engañado por la mentira de la gente, será disculpado. Y esas gentes se estarán burlando de sí mismas.

Septiembre 27

Y cómo nada que fuese útil he rehuido de anunciaros y enseñaros, públicamente y por las casas.

Hechos 20:20

Las confesiones de la iglesia son un recurso de gracia que la Iglesia con el mayor esmero debe cuidar. Es la escuela primera y la más necesaria de los cristianos. Allí se aprende a entender la Palabra de Dios y poner en práctica la fe mucho mejor que por medio de preguntas públicas y predicaciones.

Enseñe como enseñe el pastor en el púlpito, tanto de ley como de evangelio, sin embargo no puede enterarse cómo le ha entendido cada oyente. Tampoco puede enterarse de quién necesita consuelo, ni advertencia. Aunque los oyentes pueden oír todo el mensaje, sin embargo la Palabra causa una impresión más profunda en el oyente particular cuando se le habla solamente a él.

Septiembre 28

Porque la autoridad es servidor de Dios para tu bien.

Romanos 13:4

Un rey no debe ser orgulloso. Tampoco debe permitir a sus cortesanos ser orgullosos, ni tiranizar a sus subordinados. El que es manso aunque tenga un servicio alto debe dar las gracias a Dios y acordarse de que una mente humilde es un don de Dios.

Los ministerios, tanto de los príncipes como de los empleados son establecidos por Dios.

Pero con demasiada frecuencia los que tienen estos ministerios son siervos del diablo. Un príncipe bueno es como un pájaro raro en el cielo. Aún más raros son los funcionarios buenos. Todo esto es por causa de nuestra naturaleza mala que no puede beneficiarse de los días felices. No puede usar su poder y gloria para la gloria de Dios. Por muy insignificante que sea el servicio que se tiene, sin embargo uno quiere ser grande y orgulloso, queremos ser Dios mismo cuando sólo somos sus siervos.

Septiembre 29

Mis ojos pondré en los fieles de la tierra.

Salmo 101:6

Con el mayor gusto muchos quieren compartir la gloria, la dignidad y el poder con los dirigentes del país. Pero no quieren ni con un dedo tomar parte en su trabajo. Desprecian el trabajo de las cancillerías y aún más el trabajo de los esclavos.

Aunque no pueden carecer de tales trabajadores.

Dios no quiere holgazanes que se arrullen en sillones blandos, y sólo se calienten junto a la estufa. Al contrario quiere que todos trabajen.

Septiembre 30

Así que, hermanos, cuando fui, a vosotros para anunciaros el testimonio de Dios no fui con excelencia de palabras o de sabiduría.

1 Corintios 2:1

Un predicador tiene que enseñar al pueblo de manera simple, clara y comprensible. Debe ser como una madre que amamanta a su niño. Juega con el niño y le da alimento de su pecho. No es necesario que le de vino costoso.

Por mi parte en altísimo grado desapruébo a los que escriben mensajes sólo para oyentes importantes y sabios, pero no toman en cuenta a la gente sencilla. Adornar con palabras rebuscadas significa derribar más que construir. Un gran arte y una virtud verdadera es decir mucho con pocas palabras, pero una locura el pronunciar oraciones largas sin contenido.

Para la gente se necesita decir de la manera más sencilla que blanco es blanco y negro es negro. Sin embargo aun así es difícil entender lo que se oye.

Octubre 1

La misericordia triunfa sobre el juicio.

Santiago 2:13

No dudar de la gracia de Dios y del perdón de los pecados, eso es permanecer en el reino de la gracia. Por muy grande que sea mi pecado, ¡que amenace con devorarme la ira de Dios y de todos los seres creados! ¡Y que mi propia conciencia diga que se terminó la gracia y que Dios nunca más me perdonará! Pero si en mi corazón con firmeza confío en que tengo la gracia y el perdón de Dios, entonces puedo, en el reino de la gracia, alabar la gracia de Dios que es más alta de lo que están los cielos de la tierra.

Para los que no pueden confiar en esto, el juicio dentro de poco les quitará la vista de la gracia, de modo que ella desaparecerá y el juicio será todo: un juicio de muerte y condenación. Pero si la gracia vale, entonces el juicio será nada y sólo la gracia reinará y dará vida eterna y bienaventuranza.

Octubre 2

¿Por qué me haces ver iniquidad, y haces que vea molestia? Destrucción y violencia están delante de mí, y pleito y contienda se levantan. Por lo cual la ley es debilitada, y el juicio no sale según la verdad.

Habacuc 1:3-4

Así hacen los abogados el día de hoy cuando se encargan de defender una causa mala. Pervierten la ley, de modo que lo malo sea bueno, anulando así el sentido verdadero de la ley, y salen contentos de haber vencido con ayuda de la ley, pero en realidad han pervertido la ley a su gusto. El mundo está lleno de estos hombres. Se llaman buenos, y parece que fueran buenos, pero Dios los juzgará y castigará.

Nuestros abogados a menudo tienen un mal sentido del honor. Por eso frecuentemente acaban mal como podemos ver. Se visten de oro y seda, pero acaban como mendigos. Al mismo tiempo que abiertamente actúan contra la ley y hacen derecho falsamente como se puede ver, quieren parecer devotos y justos. Ellos, pecan doblemente porque primero hacen lo injusto y después le dan un nombre falso, y lo llaman por el nombre de justicia, lo que es peor que lo primero.

Octubre 3

Luego pasará como el huracán, y ofenderá atribuyendo su fuerza a su dios.

Habacuc 1:11

¿Dónde está ahora su Cristo? ¡Muestran que él puede ayudarles!

Así gritan los enemigos de la verdad cuando a ellos les va bien y a los creyentes les va mal. Sin embargo, no saben que los creyentes tienen una causa justa y que Dios es el que los ha entregado en las manos de los malvados. Así hizo también con Cristo y todos los santos. Pero estos enemigos acabarán mal: Han sembrado miel, pero segarán mostaza amarga. Como no temen a Dios, ni respetan sus juicios, ni se humillan bajo la poderosa mano de Dios, él les dejará caer en embriaguez de victoria y delirio de grandeza. Los hace necios en medio de su sabiduría, pues sus pecados han colmado la medida.

Así se endurecen sus corazones. Y cuando llegue el tiempo, algunos gritarán a Cristo: “Confío en Dios, líbrame ahora”. ¿Dónde estarán todos esos vociferantes? ¿Dónde estará su Dios que consideraron vencedor? Cristo subsistirá pero todos ellos se derrumbarán como polvo y se esparcirán como la arena en el campo.

Octubre 4

El hombre que está en honra y no entiende, semejante es a las bestias que perecen.

Salmos 49:20

Cuando vemos que prospera todo lo que hacen los injustos, y que se alegran de la angustia de los creyentes, entonces debemos pensar que son bestias domésticas. El ganado que se engorda se cría sólo para el matadero. Pero los animales que se tienen para diversión o para el trabajo deben ser delgados. Dios también hace así: Engorda a los reyes, soberanos y poderosos dándoles más de los que necesitan en cuanto a riqueza, honra y poder. Los deja alegrarse, regocijarse y bailar sobre los cadáveres de sus hijos, como la hija de Herodías que bailó sobre la cabeza de Juan el Bautista, pero el fin de ellos es la muerte.

Octubre 5

Antes bien, nos recomendamos en todo como ministros de Dios, con armas de justicia a diestra y a siniestra.

2 Corintios 6:4,7

Si escribo severa y rigurosamente me acusan de ser orgulloso. Pero si escribo humilde y mansamente, dicen que soy temeroso y huyo o soy hipócrita. Los cardos tienen sus espinas y hieren por todos lados no importa cómo los coges. En cuanto se refiere a mí mismo, con el mayor gusto quiero humillarme delante de cualquiera, aún delante de un niño, con tal de que no sean enemigos del evangelio. Porque yo mismo merezco sólo el infierno si soy juzgado sin gracia.

Pero en cuanto a mi ministerio y mi doctrina, nadie debe esperar que me humille, menos aun los que persiguen al evangelio. En esto, quieran o no quieren tienen que tenerme por un santo vivo mientras esté firme en la fe.

Espero que Dios me ayude a estar firme hasta el fin. Sin su ayuda todo está perdido.

Octubre 6

¿Por qué también vosotros quebrantáis el mandamiento de Dios por vuestra tradición?

Mateo 15:3

Dicen: “Esta es una costumbre vieja y vale tanto como la ley y los mandamientos de Dios”. Pero así revelan su debilidad. Cuando la Palabra de Dios y la costumbre en general van la una en contra de la otra, ¿cuál debe ceder? ¿debe Dios ceder a las costumbres, o las costumbres a Dios? Hombres con entendimiento bastante simple, así como un niño de siete años podrían contestar esas preguntas.

El Señor Jesús dice: “Yo soy el camino y la verdad y la vida”. Él no dice: “Yo soy la costumbre”; sino “Yo soy la verdad”. La costumbre, de cualquier época, siempre tiene que ceder a la verdad. Y como tenemos que obedecer sólo a Cristo, no debemos preocuparnos si otra persona nos manda a ceder. Sólo debemos ver lo que hizo Cristo, el que es sobre todos nosotros.

No debemos seguir la costumbre en general, sino la verdad de Dios.

Octubre 7

Unos decían: Parece que es predicador de nuevos dioses.

Hechos 17:18

Los incrédulos son hábiles para usar sus palabras y me dicen: “¿Piensas que los maestros que vivían antiguamente no sabían nada? ¿Piensas que todos nuestros padres han sido locos? ¿Crees que sólo tú has recibido el Espíritu en este último tiempo? ¿Cómo Dios podría dejar andar en tinieblas a su pueblo durante tantos años?”. Así hablan los enemigos de la fe. Y cuando no pueden refutar la verdad, dicen: “¿Cómo puedes entender tú lo que ningún otro entendió? Queremos persistir en nuestra antigua fe”.

Pero nosotros debemos luchar en contra del diablo, el mundo y toda su compañía, y con toda confianza, valor y gozo cortar todo lo que es un obstáculo para la salvación del alma, todo lo que sin pecar pueda cortarse.

Octubre 8

Despojémonos de todo peso y del pecado que nos asedia.

Hebreos 12:1

Sucedió con frecuencia que decidí comulgar en un día determinado. Pero cuando llegó ese día, carecía de la devoción verdadera. O algo me estorbaba, o me sentía completamente indigno, de manera que tuve que decir: “Voy a esperar una semana”. Pero una semana más tarde seguía siendo indigno. Así sucedía vez tras vez.

Pero cuando en su gracia Dios me hizo entender la astucia falsa del diablo dije: “No, Satanás, nunca seré completamente digno de comulgar”. Y después me precipité impetuoso a comulgar y me opuse al diablo.

A veces también comulgué, sin antes confesarme, lo que en otros casos no sucedió.

Octubre 9

Bendice, oh Jehová, lo que hicieron, y recibe con agrado la obra de sus manos; hiere los lomos de sus enemigos, y de los que lo aborrecieren, para que nunca se levanten.

Deuteronomio 33:11

No puedo rogar que prospere la causa de Dios, sin que al mismo tiempo desee la ruina sobre todo lo que está en su contra. Cuando oro “santificado sea tu nombre”. Significa que al mismo tiempo pido contrariedad y vergüenza sobre todos los que vituperan el nombre de Dios. Y cuando oro: “venga a nosotros tu reino”, al mismo tiempo estoy deseando que todos los reinos en la tierra, que son enemigos del reino de Dios, sean disueltos y arruinados. Cuando oro: “hágase tu voluntad”, también ruego que todos los pensamientos y proyectos que están luchando contra el consejo y voluntad de Dios se impidan y fracasen. Sentimos y sabemos que Dios oye nuestra oración, pero todo el tiempo tenemos que procurar guardar una mente buena, amable, apacible y cristiana para con todos, también para nuestros peores enemigos.

Octubre 10

En tu mano encomiendo mi espíritu.

Salmo 31:5

Si en nuestra hora suprema Dios nos dejara dar un vistazo a la vida venidera: si quisiera mostrarnos el lugar a donde serán llevadas nuestras almas y donde permanecerán, entonces la muerte no sería amarga. Al contrario sería como el vado de un río poco profundo, en donde, en ambos lados hay una ribera firme.

Pero ahora Dios no nos muestra nada de todo eso. Al contrario, de la ribera firme que es aquí, tenemos que arrojarlos a una profundidad de la cual no sabemos nada. Como Jonás fue echado al mar, también nosotros tenemos que ser echados fuera, hacia la profundidad sin fondo. Tenemos que abandonar y ser abandonados por todos, pero no por Dios.

Octubre 11

No te jactes contra las ramas; y si te jactas, sabe que no sustentas tú a la raíz, sino la raíz a ti.

Romanos 11:18

Creo que muchos judíos serían cristianos verdaderos, si se les tratara amablemente y se les diera una buena enseñanza de la Sagrada Escritura. Entonces volverían a la fe de sus padres, de la cual se han apartado.

Los apóstoles eran judíos, pero si hubieran actuado con nuestros antecesores paganos, como ahora actuamos nosotros con los judíos, seguramente ningún pagano sería cristiano. Por mucho que tratemos de gloriarnos, no podemos en lo exterior ser los parientes de Cristo, porque somos forasteros. Pero los judíos son los parientes y hermanos del Señor. Están más cerca de Cristo que nosotros (Ro. 9).

Octubre 12

De vosotros mismos se levantarán hombres que hablen cosas perversas para arrastrar tras sí a los discípulos. Por tanto, velad, acordándoos que por tres años, de noche y de día, no he cesado de amonestar con lágrimas a cada uno.

Hechos 20:30-31

Si no hubiera sectas, seguramente seríamos muy negligentes y soñolientos. Tanto la fe como la Palabra se oscurecerían y se derrumbarían. Pero las sectas nos sacan brillo, afilan y tallan nuestra fe y doctrina, de modo que llegan a ser como un espejo, y por eso conocemos al diablo y sus pensamientos y aprendemos a luchar contra él. También la Palabra así se predica más claramente, de modo que muchos, por las luchas de la fe, conocen la verdad y reciben nueva fuerza. La Palabra de Dios siempre obra eficazmente. Por eso Dios la mantiene ocupada, incitando al diablo y al mundo a atacar. Pues de esta manera son visibles para todos, la fuerza y el valor de la Palabra.

Octubre 13

Nadie os juzgue en comida o en bebida, o en cuanto a días de fiesta, luna nueva o días de reposo.

Colosenses 2:16

Todo lo que hay en el mundo puedes utilizar, dónde y cuándo quieras. Debes hacerlo con agradecimiento a Dios. Pero, ¡ten cuidado de quedar siempre libre y no sujetarte a formas determinadas pensando que es necesario cumplirlas para ser cristiano! Así fácilmente podrías convertirte en un solitario que no se lleva bien con otros cristianos. ¡Ten cuidado de esto! Es bueno ayunar, velar, trabajar y vestir simplemente. Pero esto se debe hacer cuando se nota que el viejo hombre necesita castigo. Por eso el ayuno no está unido con sólo días y lugares determinados. Verdaderamente ayunar y luchar contra las codicias mundanas, es el deber del pueblo del Nuevo Testamento, esto dice el evangelio.

Octubre 14

Pero un samaritano, que iba de camino, vino cerca de él, y viéndole, fue movido a misericordia.

Lucas 10:33

Nunca necesitas preguntar, qué debes hacer. Sólo mira a tu prójimo. Allí puedes ver obligaciones y misiones suficientes para mil hombres como tú. Pero ten cuidado de no engañarte a ti mismo. No pienses que irás al cielo por tus oraciones, tu participación en el culto o por donaciones para fines caritativos. Todo esto es imposible si eres indiferente a tu prójimo y a su miseria. Si quieres caminar delante de tu prójimo, entonces él estará echado en tu camino como un obstáculo así que tendrás que pasar de largo por la puerta del cielo. Así tuvo que hacer el hombre rico, el que dejó a Lázaro echado junto a su puerta sin ayudarlo.

Octubre 15

Vete a tu casa, a los tuyos, y cuéntales cuán grandes cosas el Señor ha hecho contigo, y cómo ha tenido misericordia de ti.

Marcos 5:19

El que tiene una fe verdadera, hace con su prójimo como ha hecho Dios con él. De la misma manera como Dios derrama sus dones sobre él y no considera que sea indigno, también él regala a su prójimo lo que tiene, sin pensar si es amigo o enemigo. Sabe que de todas formas nunca podrá pagar su deuda de gratitud. Cuanto más da a su prójimo, tanto más Dios le da, y desbordan sus dones sobre él abundantemente.

Esta es la fe justa y verdadera, que hace a un hombre justo delante de Dios. Esta es la justicia cristiana.

Octubre 16

Esforzaos a entrar por la puerta angosta; porque os digo que muchos procurarán entrar, y no podrán.

Lucas 13:24

¿Por qué no podrán entrar? Porque no saben cuál es la puerta angosta. La fe es la puerta angosta. Hace al hombre pequeño, tan completamente nada, que tiene que renunciar a todas sus propias obras, y empezar a confiar sólo en la gracia de Dios. Los santos que tienen la mente de Caín, piensan que la puerta angosta son las buenas obras. Por eso no pueden ser pequeños ante sus propios ojos, y están seguros, sin dudar, que pueden efectuar muchísimo por sus propias buenas obras. Amontonan sus méritos en grandes sacos que cuelgan de sí mismos, para de esta manera tratar de entrar por la puerta. Y así tienen la misma posibilidad de entrar por la puerta angosta como la tiene el camello cuando procura entrar por el ojo de una aguja.

Octubre 17

¿Se juntará contigo el trono de iniquidades que hace agravio bajo forma de ley?

Salmo 94:20

Algunos quieren procurar remediar la discordia entre Cristo y Satanás remendando lo que está roto. Piensan que ambos deberían ceder. ¡Qué procuren hacer lo que puedan! Y no les envidiemos la fatiga. Por supuesto serían los primeros en conseguir hacer que el malo sea bueno y así unirle a Cristo. Pero es un intento tan loco como pegar cántaros rotos.

En cuanto a ceremonias exteriores, ¡con mucho gusto pueden conciliarse y juntarse! Pero en cuanto a la fe y el reino de Dios, no se debe procurar torcer su cetro haciéndolo tortuoso. Dios no quiere aceptar tal remiendo.

Si se intenta hacer tal cosa, sólo se empeora todo, hasta perderlo. El cetro de Cristo tiene que permanecer intacto y recto. Él tiene que ser la norma y guía para nuestra fe y vida.

Octubre 18

Tu pueblo se te ofrecerá voluntariamente en el día de tu poder, en la hermosura de la santidad. Desde el seno de la aurora tienes tú el rocío de tu juventud.

Salmos 110:3

Cuando somos bautizados llegamos a ser sacerdotes en cierto sentido. Por lo general nos llamamos hijos de Dios, pero también deberíamos llamarnos sacerdotes. La palabra se utiliza para señalar a los propietarios de un ministerio eclesiástico, párrocos y otros padres espirituales. Pero en el sentido de la Escritura no son sacerdotes sólo porque tienen su ministerio, sino ya antes de que hayan tomado posesión de él son sacerdotes porque son bautizados. Por eso la Escritura los llama siervos u obispos. Antes de que alguien reciba un ministerio en la iglesia tiene que ser cristiano y sacerdote. Ningún hombre puede hacer a otro sacerdote, sólo llega a serlo en su bautismo. Y luego recibe su ministerio, que le da una posición privilegiada. Pues, aunque todos somos sacerdotes, no todos podemos predicar, ni enseñar a otros.

Octubre 19

Mi yugo es fácil, y ligera mi carga.

Mateo 11:30

Jesús dice: “Ten ánimo, yo he vencido al mundo”.

No podríamos hacer algo más importante con nuestra vida, que glorificarle a él, que ha vencido a nuestros enemigos: el mundo, el pecado, la muerte, el diablo, la carne y todo lo malo. El yugo y la carga que llevó por nosotros, eran el diablo y la ira de Dios. De eso nos libró. ¿No deberíamos alegrarnos, si podemos cambiar nuestra condenación por su yugo fácil y ligero? Nos trata con tanta misericordia como un comerciante bondadoso dejándonos comprar vida por muerte y justicia por pecados. Y si a veces nos hace sufrir lo hace sólo para que recordemos lo que nos ha prestado, y para que recordemos que nos da los mejores tesoros y nos presta en las condiciones más convenientes que cualquier otro comerciante en este mundo.

Es Jesucristo él que lucha, vence y triunfa en nosotros. Vive y vivirá, y también nosotros viviremos con él y en él. Así sucede y así permanecerá por mucho que rabien de ira las puertas del infierno.

Octubre 20

El que no naciere de agua y del Espíritu, no puede entrar en el reino de Dios.

Juan 3:5

El hombre tiene que nacer de nuevo. Cada uno nació como niño de un padre y una madre. Este nacimiento también en sí mismo es una obra de Dios, pues los hombres sólo son los siervos de Dios. Pero en cuanto al nuevo nacimiento, ningún hombre puede hacer nada, como dice la Palabra: “no de sangre, ni de voluntad de carne, ni de voluntad de varón sino de Dios”. Con tus propios ojos puedes ver el agua del bautismo “como el rocío desde el seno de la aurora”. Puedes oír la palabra que se habla con los labios, pero al Espíritu y lo que hace, no lo puedes ver ni oír, ni entender. Y sin embargo un hombre nace para santidad y pureza por el bautismo que realiza Dios por medio del sacerdote. “Pues todos sois hijos de Dios por la fe en Cristo Jesús, porque todos los que habéis sido bautizados en Cristo, de Cristo estáis revestidos”.

Octubre 21

¿Quién te distingue? ¿O qué tienes que no hayas recibido? Y si lo recibiste, ¿por qué te glorías como si no lo hubieras recibido?

1 Corintios 4:7

La Palabra se dirigió a hombres orgullosos en tiempos pasados. Pero también los engreídos en los tiempos actuales, recibirán un juicio semejante; los que en su orgullo humillan a todos los que son de una clase social más baja. Hay clases sociales diferentes en este mundo como hay naciones, tribus y pueblos diferentes, pero el que de algún modo se enorgullece de ser más que otros, está muerto a los ojos de Dios, sea papa o emperador o rey, porque todos somos engendrados de carne y sangre. Tienen que existir reyes, soberanos y sabios. Pero nadie debe gloriarse de su origen, por muy fino que sea. Nuestra única gloria y bienaventuranza debe ser que somos los hijos de Dios.

Octubre 22

Y les pondré jóvenes por príncipes, y muchachos serán sus señores.

Isaías 3:4

Cuando el Señor quiere destruir un país, hace soberanos a muchachos como dice el profeta.

En la Babilonia antigua había fuerza y poder, había riqueza y muchos pueblos, sin embargo el país se perdió porque no había hombres inteligentes y devotos que dirigieran el reino.

Lo mismo sucederá con nosotros, si carecemos de jefes semejantes. Por mucho que tengamos soldados, caballos y armas, no nos servirán.

Ese es el modo de reinar de Dios: guarda los granos y echa la paja en el fuego.

Octubre 23

¡Jerusalén, Jerusalén, que matas a los profetas, y apedreas a los que te son enviados! ¡Cuántas veces quise juntar a tus hijos, como la gallina junta sus polluelos debajo de las alas, y no quisiste! He aquí vuestra casa os es dejada desierta.

Mateo 23:37-38

Si no dejamos que Cristo esté con nosotros, todo estará perdido. Cuando se manda a salir a este huésped querido, y él ya no quiere conocer a sus confesores, se pierde la paz, y con ésta se pierde todo. Cristo quiere estar con nosotros, quiere tener la potestad sobre nosotros, y también quiere darnos todo lo que necesitamos. Pero también espera que le reconozcamos como nuestro Señor, que le demos las gracias, y con gusto deseemos tenerle con nosotros a él y a los que creen en él. Espera que le demos nuestro tesoro. Si no lo hacemos, tenemos que darlo a otro, pero ese otro no nos da ni siquiera un pedazo de paz, ni la más pequeña que pudiéramos guardar. Pero el mundo no quiere creer todo eso, antes de que suceda y llegue a ser una realidad manifiesta.

Octubre 24

Severo serás para con el perverso.

Salmo 18:26

El evangelio quiere mostrarnos que los sabios son necios, y los necios sabios. Que los cristianos se llaman herejes, mientras que los herejes verdaderos orgullosamente hablan de su fe cristiana. Juan Huss y Gerónimo de Praga y muchos otros han sido condenados a la hoguera. Sin embargo no están vencidos. Lo que se llama vergüenza en el mundo, es gloria, lo que se llama gloria es vergüenza. Los que quemaron a los mártires eran dignos de ser quemados ellos mismos. Y los que fueron quemados, eran dignos de ser puestos por gobernantes sobre los otros. Esto ocurrirá en el día postrero.

El mundo ahora procede con iniquidad, pero un día Dios juzgará al mundo y le dará lo que verdaderamente merece.

Octubre 25

Mirad las aves del cielo, que no siembran, ni siegan, ni recogen en graneros; y vuestro Padre celestial las alimenta. ¿No valéis vosotros mucho más que ellas?

Mateo 6:26

¿No deberíamos avergonzarnos cuando vemos lo que hace el pequeño pájaro? Deberíamos avergonzarnos, y confesar: “Yo no puedo lo que puedes tú”. Esta noche dormiste en tu pequeño nido sin preocupación o inquietud, y ahora vuelas alegre y contento. Te sientas en un árbol cantando honores y alabanzas a Dios. Después buscas tu grano y lo hallas. ¡Qué loco soy yo, pese a mi sabiduría! De ningún modo puedo hacer como tú, aunque tengo muchísimos motivos. No te afanas, y sin embargo no tienes sembrado, ni granero, ni tesoros, pero alabas a Dios, te alegras y eres feliz.

Octubre 26

Pues que anheláis dones espirituales, procurad abundar en ellos para edificación de la iglesia.

1 Corintios 14:12

Cuando he ocupado el púlpito siempre he examinado qué clase de gente hay en la iglesia. Si veo que la mayoría es gente simple, entonces predico simplemente para que me puedan entender.

Ustedes predicadores, vuelan tan altamente con sus discursos y sermones que sólo pueden ser entendidos por los sabios pero no por un hombre sencillo como lo es la mayoría.

Hay que cuidar de todos, como una madre cuida de su niño cuando llora. Le da el pecho y lo calma con su leche que es más saludable para el niño que el jugo más delicioso y las golosinas más sabrosas.

Octubre 27

Si a mí me han perseguido, también a vosotros os perseguirán.

Juan 15:20

Tales persecuciones son muy raras, pero es por culpa de los sacerdotes. No predicán el evangelio, sino que lo callan. Se quedan callados en cuanto a estas verdades porque les llevaría a ser perseguidos, y por eso predicán su propia ley y sus propias ideas. Por eso el diablo se queda tranquilo pues todo sale como él quiere. Si el evangelio no se proclama, la fe cristiana se paraliza. Por el contrario si se volviera a predicar el evangelio, ciertamente todo el mundo se pondría a la defensiva. La mayoría de los reyes, soberanos, obispos, profesores, sacerdotes y todos los que tienen influencia, contraatacarían. Lo que sucede es que el mundo no puede soportar lo que es de Dios. Esto lo ha demostrado Jesucristo, el más grande que ha existido, no fue suficiente que los hombres se negaran a recibirle, sino que además lo persiguieron. Y lo odiaron más amargamente que a cualquier otra persona en el mundo.

Octubre 28

He aquí, yo hago nuevas todas las cosas.

Apocalipsis 21:5

Según el antiguo pacto no soy israelita, ni judío. Pero tengo el privilegio de ser hijo de Pablo. Él es mi padre. No el antiguo Saulo, sino el que en Cristo llegó a ser un nuevo Pablo, y que me dio vida nueva en Cristo por el evangelio. En el nuevo pacto nací para ser semejante al Señor Jesucristo.

Todos los paganos que llegan a ser cristianos, también son israelitas y judíos verdaderos. Son engendrados por Cristo, el más grande entre los judíos. Por eso todo se funda en el nuevo pacto, que fundó Cristo: El haría y también ha hecho nuevas todas las cosas.

Octubre 29

Mas el Consolador, el Espíritu Santo, a quién el Padre enviará en mi nombre, él os enseñará todas las cosas, y os recordará todo lo que yo os he dicho.

Juan 14:26

Todas las congregaciones religiosas creen tener al Espíritu Santo, y quieren que todos creen su doctrina y admitan que son inspiradas por el Espíritu. Pero cuando contemplo ésta y otras palabras de la Biblia, tengo que rechazar todas las afirmaciones falsas. Pues sé lo que dice mi Señor Jesucristo, y lo que debo creer.

Si alguien viene con una revelación diciendo que la recibió del Espíritu Santo de Dios, entonces tengo que ir a la Palabra, para sea la regla verdadera y decida todo. Si veo que la doctrina corresponde a lo que dice Cristo, entonces la tengo por verdadera y buena. En caso contrario tengo que decir: “Aquí no está el Espíritu Santo, sino el diablo. El Espíritu verdadero aparece sólo en el nombre de Cristo y habla sólo según la enseñanza de Cristo”.

Octubre 30

Porque somos hechura suya, creados en Cristo Jesús para buenas obras.

Efesios 2:10

Si pudiera elegir, elegiría trabajar como agricultor o empleado cristiano, por muy vulgar que sea su trabajo, que ser un Alejandro Magno o un Julio César u otra persona pagana, que en gloria y esplendor alcanzaron victorias y potestad. ¿Por qué? Porque los primeros tienen consigo a Dios, pero los posteriores al diablo. Esta es la diferencia. La fe y la Palabra en sí no son lo que hacen valiosas las obras, sino Dios mismo y el Espíritu Santo que están en el creyente.

Octubre 31

No deis lo santo a los perros, ni echéis vuestras perlas delante de los cerdos.

Mateo 7:6

Querido Señor Dios, la desgracia ya ha ocurrido. Cuando se predica el evangelio en todo el mundo, no podemos impedir a los perros, ni a los cerdos arrebatarlo. Sin embargo no por eso se quedan con el evangelio. El caso es que se impiden a sí mismos alcanzar lo santo y verdadero y alcanzan sólo las cáscaras. Se apoderan del lado externo del evangelio, la libertad carnal, pero no alcanzan el núcleo.

Ningún perro, ningún cerdo puede arrebatarse ni siquiera una sola letra del evangelio. Aunque lea todos los libros, oiga todos los sermones del mundo, y se imagine que entiende cada palabra.

Noviembre 1

Cuando soy débil, entonces soy fuerte.

2 Corintios 12:10

Cuando Cristo se muestra débil o, cuando aparentemente parece débil, entonces sus enemigos tienen sobrada razón para temer.

Por eso, también, los que creen en Él pueden tener ánimo en medio de su gran debilidad y cuando están a punto de sucumbir. Por esto la fe es necesaria, pues nuestros ojos pueden ver debilidad, pero la fe ve que en nuestra debilidad está la fuerza de Cristo.

Noviembre 2

¿Por qué teméis, hombres de poca fe?

Mateo 8:26

Cristo dijo: “¡Ven!” Pero Pedro lo olvidó cuando andaba sobre las aguas. Sintió la fuerza de la tempestad y su fe se inquietó.

Al principio, Pedro confió en la fuerza de Cristo pues descendió de la barca y anduvo sobre las aguas, pero no se mantuvo en esa fuerza. Por la fuerte tempestad olvidó la Palabra de Jesús: “ven”.

Con frecuencia sucede que lo que vemos nos priva de lo que hemos oído: Lo visible nos quita la vista de lo audible, de la Palabra.

Mientras Pedro pensaba en el Señor y en su Palabra “Ven” anduvo tranquilamente sobre las aguas. Pero cuando empezó a fijarse en los vientos, en seguida olvidó la Palabra y comenzó a hundirse.

Noviembre 3

Cúbranse de cilicio hombres y animales, y clamen a Dios fuertemente; y conviértase cada uno de su mal camino, de la rapiña que hay en sus manos. ¿Quién sabe si se volverá y se arrepentirá Dios, y se apartará del ardor de su ira, y no pereceremos? Y vio Dios lo que hicieron, que se convirtieron de su mal camino; y se arrepintió del mal que había dicho que les haría, y no lo hizo.

Jonás 3:8-10

El Señor no suele dejar estallar su ira antes de que se haya acabado toda esperanza de arrepentimiento. Por eso cuando estás en la miseria, debes preguntarte si realmente no quieres volverte a Dios. Si notas que con gusto quieres volver, te recibirá. Si notas que te da asco tu pecado y de corazón quieres ser libre, entonces no te desesperes, Dios no está enojado contigo y te ofrece su gracia y su misericordia.

Noviembre 4

No a nosotros, oh Jehová, no a nosotros, sino a tu nombre da gloria.

Salmo 115:1

Muchos pronuncian y cantan cada día la palabra Aleluya, a pesar de que sus corazones están llenos de odio y enemistad para con el evangelio.

Aleluya. Ésta palabra debe ser pronunciada por los pobres y despreciados, los que se ven a sí mismos inútiles e insensatos, pecadores e injustos.

En realidad Aleluya no pertenece a los ricos y a los orgullosos, porque el evangelio debe predicarse a los pobres, a los que saben que son pecadores. Ellos son los que reciben el evangelio con alegría. Los pecadores cantan: “Aleluya, bendice alma mía a Jehová, Él es quién perdona todas mis iniquidades”.

Pero los ricos, los que son conscientes de su propia devoción en realidad cantan. “Aleluya, benditos y alabados seamos nosotros mismos”.

Noviembre 5

Al venir también los primeros, pensaron que habían de recibir más.

Mateo 20:10

Seguramente todos nosotros queremos tener alguna obra valiosa de la cual sentirnos orgullosos.

Con gusto queremos decir: “Esto he hecho. Hoy he pagado a Dios por su bondad con oraciones y buenas obras. Por eso ahora puedo tener paz en mi conciencia”.

Alguna vez cuando desempeñé muy bien una misión, me sentí más alegre de lo acostumbrado. Esa alegría no era nada malo, pero tiene un defecto: fácilmente puede desviar la conciencia y llevarla a envanecerse, pues ella es delicada y debe ser cuidada. Por eso no debemos tener confianza en nosotros mismos. Debemos confesar a Cristo y al mismo tiempo vivir en temor procurando crecer en la fe. Debemos recordar que todos tenemos un monje en el corazón y por lo tanto la mala inclinación de confiar en nuestras propias obras. Eso es lo contrario de la fe.

Noviembre 6

Mejor es lo poco del justo, que las riquezas de muchos pecadores.

Salmo 37:16

Un cristiano verdadero no hace tesoros aquí en la tierra pues tiene su tesoro más grande en el cielo, en la casa de nuestro Padre. Él puede decir: “Querido Señor, yo sé que tienes mucho más para darme. Por eso, mientras te tenga a ti nunca padeceré necesidades. Por cierto, si tengo necesidad de que lloviera dinero, sé que tú eres mi tesorería. En ti tengo todos mis tesoros y fuera de ti nada deseo en la tierra, porque en ti nada podrá faltarme.”

¡Por cierto, si sólo pudiéramos creer! Entonces nada nos faltaría. Nuestro Señor es tal artesano que de una moneda de oro puede hacer cien mil. Con mil monedas el incrédulo no puede ir tan lejos como puede el creyente con una sola.

Noviembre 7

De éstos son los que se meten en las casas y llevan cautivas a las mujercillas cargadas de pecados.

2 Timoteo 3:6

Los hombres con espíritus engañosos se meten, no entre los enemigos de la fe, sino entre los creyentes. No descansan antes de haber esparcido su veneno en todas partes del pueblo. Pero, ¿Por qué no van a los que niegan a Dios y allí públicamente predicán, como hacemos nosotros, por la gracia de Dios? Es porque quieren salvar su propio pellejo y quieren evadir el peligro. Los predicadores verdaderos tienen que prepararse para ver que la obra que tan penosamente han construido sea derribada por estos hombres con espíritus falsos. Además de ser perseguidos por el mundo malo e ingrato.

Así el diablo pone obstáculos en el camino del evangelio tanto a la derecha como a la izquierda.

El daño más grande lo hace a la diestra cuando predica un falso arrepentimiento, pues esto es más peligroso que cuando por la izquierda persigue y mata a los que creen.

Noviembre 8

Hágase tu voluntad, como en el cielo, así también en la tierra.

Mateo 6:10

Si siempre quisiéramos lo bueno, no nos sería necesario orar esta plegaria. Por eso cada uno debe probarse a sí mismo preguntándose qué le gusta y qué no le gusta.

Después debería luchar contra lo que le gusta, pero esforzarse por hacer lo que no le gusta. Porque tenemos que reconocer que nuestra voluntad nunca es buena, aunque lo parezca. Por eso tenemos que acostumbrarnos a obedecer la voluntad que no es la nuestra, sino la voluntad de Dios. Debemos tener miedo cuando sentimos que tenemos una sola voluntad, porque tenemos que sentir dos voluntades que se oponen entre sí.

Cristo tiene una voluntad pura, sin embargo tuvo que pedir que no se hiciera su voluntad sino la del Padre. Entonces ¿podemos nosotros ostentar nuestra propia voluntad que siempre esta manchada de lo malo? No, debemos pedir siempre que se haga la voluntad del Padre en nosotros.

Noviembre 9

No que lo haya alcanzado ya, ni que ya sea perfecto; sino que prosigo, por ver si logro asir aquello para lo cual fui también asido por Cristo Jesús.

Filipenses 3:12

La vida aquí, aún no es de devoción total, sino sólo el comienzo, no es salud, sino sólo un restablecimiento, nada que ya está, sino algo que está viniendo. Todo el tiempo nos estamos ejercitando. Aun no podemos relucir, ni brillar, pero somos purificados, así como él es puro.

El Padre nuestro claramente nos dice que todos somos pecadores. Cuando oramos “santificado sea tu nombre, venga tu reino, hágase tu voluntad”, entonces confesamos que aún no podemos santificar el nombre de Dios, ni siquiera podemos pedir que sea santificado, sino que el Espíritu ya ha empezado en nosotros su obra de santificación.

Confesamos que no hacemos la voluntad de Dios, pero hemos empezado a hacerla y podemos pedir la gracia de Dios para esto, “porque Dios es el que en nosotros produce así el querer como el hacer”.

Noviembre 10

¿Quién como Jehová nuestro Dios, que se sienta en las alturas, que se humilla a mirar en el cielo y en la tierra?

Salmo 113:5-6

Dios es el Altísimo y nadie es más alto que él.

Él es quién no puede mirar a nadie más alto o igual a él. Tiene que mirar dentro de su propio ser o abajo, a los que están debajo de Él. Cuando más bajo un hombre esté, tanto más Dios quiere mirarlo. Pero el mundo y los hombres hacen lo contrario, miran sólo lo que está más alto. Quieren mirar sólo hacía arriba, se afanan por gloria, poder, riquezas y días prósperos. Se aglomeran alrededor de los ricos y los poderosos para tener parte en su riqueza. Nadie quiere mirar abajo, a los valles profundos, donde habitan pobreza y desprecio, miseria, gemido y angustia. Apartan su vista de los que viven allí, los olvidan y no quieren ayudarles. Pero el Señor sólo mira abajo, a los que están en la angustia del abismo.

Entre los hombres no hay nadie que a semejanza de Dios el Creador, quiera, ni pueda hacer algo de nada.

Noviembre 11

Unánimes entre vosotros; no altivos, sino asociándoos con los humildes.

Romanos 12:16

El que realmente es humilde, no sabe que es humilde, pues entonces estaría orgulloso de tal virtud. Y el que se imagina que es humilde seguramente está lleno de orgullo y si llegaría a ver ese su defecto tan terrible, entonces llegaría a ser realmente humilde. Pero su corazón y todos sus sentidos se dirigen sólo hacia arriba.

No se llega a ser humilde sólo mirando lo bajo y pequeño. Tampoco se llega a ser orgulloso solo mirando a lo alto y lo grandioso.

Como dice Cristo, si tu ojo te es ocasión de caer hay que “echarlo de ti”.

Noviembre 12

...como moribundos, más he aquí vivimos.

2 Corintios 6:9

A menudo Dios permite que sus hijos sean humillados, y que lleguen a creer que todo ha terminado. Pero es entonces cuando Él está más cerca de ellos.

Si el hombre cree y confía en Dios, entonces se aleja de su propia fuerza y entra en la fuerza de Dios. Pero al contrario, si el hombre no confía en Dios, sus enemigos pueden jactarse, pues mientras el hombre confía en sus propias fuerzas, Dios se aleja. Donde está la fuerza del hombre allí no está la fuerza de Dios.

Cuando el hombre está suficientemente orgulloso, Dios pincha su burbuja de orgullo y todo se acaba. Esos necios no entienden que justamente cuando se enorgullecen y se sienten más fuertes, entonces Dios los abandona.

Noviembre 13

Más si aún nosotros, o un ángel del cielo, os anunciare otro evangelio diferente del que os hemos anunciado, sea anatema.

Gálatas 1:8

Tienes que aferrarte fuertemente a la Palabra de Dios, aún si yo, llegando a ser un loco, anulo y niego lo que he predicado y enseñado. No debes dejarte perturbar en lo que crees, sino decir: “Si aún Lutero o un ángel del cielo viene con otra doctrina, sea anatema”. Debes ser el discípulo de Cristo, no el de Lutero. Por eso debes creer, sin vacilar, que la Biblia es la Palabra de Dios, aunque todo el mundo lo niegue. Cada uno tiene que luchar para vencer al diablo, la muerte y el mundo. Si buscamos ayuda uno del otro, estamos perdidos, porque todos fallamos siempre y entre nosotros no encontraremos ayuda, por eso tenemos que agarrarnos sólo de la Palabra de Dios.

Noviembre 14

Da, pues, a tu siervo corazón entendido para juzgar a tu pueblo y para discernir entre lo bueno y lo malo.

1 Reyes 3:9

Un gobernador tiene que obedecer cuatro reglas:

Primero, siempre debe volverse a Dios en fe firme y oración de todo corazón.

Segundo, en amor cristiano debe cuidar a su gente.

Tercero, debe procurar tener buenas relaciones con sus consejeros y los poderosos del país.

Cuarto, debe tratar a los criminales con equidad y seriedad. Entonces cumplirá su deber y será amado tanto por Dios como por los hombres.

Ser gobernador de un pueblo es peligroso y difícil. El rey Salomón sabía esto. Por eso no confió en el derecho real que tenía según la ley de Moisés, tampoco en sus soberanos y gobernadores. Al contrario, se volvió a Dios mismo pidiendo un corazón entendido para poder ser un rey verdadero. Nuestras autoridades deben seguir ese ejemplo. No fiarse de los hombres, ni de su sabiduría, sino atenerse sólo a Dios y pedirle sabiduría para guiar rectamente a su pueblo.

Noviembre 15

El generoso pensará generosidades, y por generosidades será exaltado.

Isaías 32:8

Un gobernador debe olvidar, humildemente, su posición y tomar parte de las preocupaciones de su pueblo como si fueran las suyas propias.

Eso lleva a pensar: ¿Quién quiere ser gobernador? Por cierto es muy difícil. Pero aquí no se trata de la vida de un gobernador impío, sino uno que quiere ser salvo. Nunca me atreví a esperar que los gobernadores mundiales tomen en cuenta mis opiniones. Hablo sólo de los que quieren ser cristianos y quieren saber qué es lo que tienen que hacer.

La Palabra de Dios nunca se acomodará a los gobernadores. Al contrario, tarde o temprano estos tendrán que inclinarse y sujetarse a la Palabra. Si no antes, en todo caso frente a la muerte.

Noviembre 16

Llegaron, pues, Gedeón y los cien hombres que llevaba consigo, al extremo del campamento...; y tocaron las trompetas y quebraron los cántaros que llevaban en sus manos... entonces todo el ejército echó a correr huyendo.

Jueces 7:19,21

A menudo Dios hace así cuando quiere que suceda algo grandioso. Usa a las personas e instrumentos que el mundo cree que son los más débiles e inútiles. Así, en el santo bautismo ordena echar agua a los suyos para que sean lavados sus pecados. Pero, ¿qué puede parecer más absurdo que hacerse echar con agua para vencer la muerte y el infierno? Y a esto hay que agregar que un pobre y débil pecador es el que ejecuta el bautismo. Así también pasa con todas las otras obras, por las cuales hace parecer nuestra sabiduría como locura, para que no nos vanagloriemos.

Noviembre 17

Desde la angustia invoqué a Jehová y me respondió, poniéndome en lugar espacioso.

Salmo 118:5

Este versículo dice: Invoqué a Jehová, ¡Oye! -Tienes que aprender a invocar y no estar sentado, aislado, cabizbajo, preocupado en tus pensamientos, mordiéndote, afligiéndote, averiguando como deshacerte de lo malo y no viendo otra cosa que tu gran miseria, lo miserable de tu situación, tu desamparo. No hagas eso, ¡arriba, pícaro, holgazán, arrodíllate, levanta tus ojos y tus manos al cielo, lee un cántico, ora tu Padre nuestro y presenta tu angustia al Señor, llama, invoca! Así quiere Dios que presentes tu miseria, no que la dejes sobre ti, atormentándote y martirizándote.

Noviembre 18

En la casa de mi Padre muchas moradas hay; si así no fuera, yo os lo hubiera dicho; voy, pues, a preparar lugar para vosotros.

Juan 14:2

Es muy consolador, saber que Jesús, anima a sus discípulos, en cuanto a nuestra morada eterna, diciéndoles que no solo está preparada, sino también diciéndoles que volverá para tomarlos a sí mismo.

Deja que Él sea tu consuelo en toda clase de tentaciones y aflicciones y agárrate a su promesa. Se trata sólo de un poco de tiempo. Después volverá para librarte y te tomará a sí mismo, para que dónde él está, tú también estés.

Pues, ven Señor Jesús dentro de poco y no te detengas. Amén.

Noviembre 19

Tus pecados te son perdonados.

Mateo 9:2

Nuestra piedad delante de Dios se llama: “El perdón de los pecados”. Por eso tenemos que liberarnos de nosotros mismos y apartar la vista tanto de nuestros pecados como de nuestras buenas obras.

El hombre está dividido en dos reinos. El reino de los cielos y el reino del mundo. En esta vida debe ser piadoso y hacer buenas obras, pero delante de Dios debe saber que no valen, ni su pecado ni su piedad. Aunque sus pecados afligen su conciencia y aunque la ley exige buenas obras, no debe ver ni oír a ninguna de ellas; sino, con gran intrepidez y audacia, debe decir: “por la fe yo tengo el perdón de mis pecados. ¡Sí! con Él, yo estoy sentado en los lugares celestiales donde no puede llegar el pecado”.

Noviembre 20

Al que venciere, le daré que se siente conmigo en mi trono.

Apocalipsis 3:21

¡Cómo no alegrarnos de tener el evangelio! ¡Cuán dichosos debemos sentirnos! Deberíamos confesar: “Soy un cristiano, bautizado en Cristo, soy hijo de Dios. Por eso no dudo, que, por mi Señor Jesucristo seré y seguiré señor del pecado y que el cielo y toda la creación de Dios me servirá. Aunque yo fuera el señor del mundo, no valdría nada en comparación a lo que ahora soy, coheredero con Cristo y un día podré vivir con Él por los siglos de los siglos”.

¿Pero, dónde hallaremos a los que tiene tal fe?

Podemos hablar de eso. Y no creemos ni comprendemos porque no nos sentimos alegres y orgullosos de ser los coherederos de Cristo.

Pero pese a todo, un cristiano, tiene derecho a gloriarse, porque no necesita tener en consideración ni al diablo, ni nada malo. Pues sabe que por Cristo señorea en todo.

Noviembre 21

Lo insensato de Dios es más sabio que los hombres.

1 Corintios 1:25

Cuando el Señor Dios habla y manda, debes callar y obedecer sus mandamientos. Debes escuchar sus palabras y contentarte con lo que te envía. Nosotros que somos los hijos de la ira, pecadores y mentirosos, no podemos reprobárselo ni mandárselo. Sus Palabras y obras son demasiado altas para que podamos entenderlas. Sin embargo en nuestra locura, somos tan ciegos que nos imaginamos que entendemos mejor y podemos guiar más sabiamente que él. Pero ahora que sabemos que somos pecadores, debemos hacer desaparecer nuestra sabiduría, pensando: “A menudo los mandamientos, y los planes de Dios me parecen incomprensibles, pero esto es porque yo carezco de conocimiento, en mi ceguera no puedo comprender ni entender la sabiduría de Dios”.

Noviembre 22

Cada uno según el don que ha recibido, minístrelo a los otros, como buenos administradores de la multiforme gracia de Dios.

1 Pedro 4:10

El matrimonio puede enseñarnos como servir a Dios, sin necesidad de hacer obras extraordinarias.

Un padre que guía su casa en fe, disciplina, amonestación y amor, realiza una obra santa. Asimismo la mujer, si cuida bien a sus niños, dándoles lo que necesitan, no puede desear una labor más agradable delante de Dios.

Así también la servidumbre, cuando hace sus deberes en la casa, está sirviendo a Dios. Cuando barre el suelo o limpia los zapatos, si tiene fe, agrada más a Dios que todos los monjes, con todas sus oraciones, ayunos, misas y cualquier cosa de la cual se elogian, como si sólo eso sería culto divino.

Noviembre 23

El reino de los cielos es semejante a la levadura que tomó una mujer y escondió en tres medidas de harina, hasta que todo fue leudado.

Mateo 13:33

Una vez que el evangelio, como una nueva levadura, ha sido escondido en el género humano (es decir la masa), no dejará de existir hasta el fin del mundo, sino que penetrará en toda la masa de los que serán salvos. Y así como no es posible que la levadura, una vez escondida en la masa, pueda separarse de ella, asimismo es imposible que los cristianos puedan ser arrebatados de las manos de Cristo. Por eso inútilmente el diablo trata de empujarnos hacia el mundo, pues nunca podrá apartar a Cristo de los fieles, la levadura de la masa. Porque tan imposible como es, para el hombre, separar la levadura de la masa, tan imposible es, para el diablo, apartar a Cristo de su Iglesia. La masa es leudada y el diablo no puede separar la levadura de la masa. ¡Qué la cocine! ¡Qué la ase, tueste o remoje! Sin embargo la levadura seguirá en la masa. La levadura estará aún hasta el día postrero, de modo que todo será leudado y nada de la masa quedará sin levadura.

Noviembre 24

Y los que iban delante le reprendían para que callase; pero él clamaba mucho más: “¡Hijo de David, ten misericordia de mí!”.

Lucas 18:39

El Señor Dios quiere que seamos muy obstinados y afanosos en nuestra oración. Tenemos que aprender el arte de mendigar. Tenemos que orar y pedir afanosamente, sin timidez y así continuar sin cansarnos.

El que es demasiado sensible no sirve para mendigar, escapa fácilmente. Tenemos que morder la cabeza de la vergüenza pensando que es Dios el que quiere que perseveremos en todo lo bueno y le pidamos lo que necesitamos. Por eso debemos rogarle tan frecuentemente como Él quiere oír nuestra oración.

Noviembre 25

Le llevaron atado, y le entregaron a Poncio Pilato, el gobernador.

Mateo 27:2

Por cierto Pilato no habría tomado en cuenta las palabras y los milagros de Jesús, si los fariseos no los hubieran puesto el uno contra el otro, Pilato como Juez, Cristo como delincuente.

Hoy sucede lo mismo: Los peores enemigos de Cristo son los sacerdotes espiritualmente muertos. Todo lo que no les gusta y que está en contra de ellos lo consideran herejía. Por eso instigan a los gobernadores a atacar a los predicadores del evangelio. Entonces los gobernadores del mundo llegan a ser los verdugos.

Debido a las acusaciones de los sacerdotes se contaminan con sangre inocente como Pilato.

¡Mi amigo cristiano! Así hicieron con Cristo. Por eso ¡sufre tú también! y da gracias a Dios por hacerte digno de padecer por su nombre.

Noviembre 26

Acerquémonos, pues, confiadamente al trono de la gracia, para alcanzar misericordia y hallar gracia para el oportuno socorro.

Hebreos 4:16

Dios quiere ayudarnos y darnos lo que pedimos en el nombre de Jesús. De esto no debemos dudar nunca. Pero cuándo y cómo quiere ayudarnos, no sabemos. Sin embargo nuestra razón, nuestra carne y nuestra sangre nunca nos dejan en paz.

Tan pronto como una cosa sucede de diferente manera, y no como lo esperábamos, nos desesperamos y pensamos que nunca recibiremos ayuda. Por eso es necesario que confiemos en la Palabra esperando la ayuda. Debemos dejar determinar al Señor el tiempo y la manera como ayuda. Pues él es “el Ayudador a tiempo”.

Noviembre 27

Porque de tal manera amó Dios al mundo, que ha dado a su Hijo unigénito.

Juan 3:16

Aquí encontramos al dador más grande, el amor más grande y el don más grande. Este don lo recibimos por puro amor. No lo merecemos. Lo recibimos por nada, sólo si tendemos la mano de buena voluntad y lo recibimos. Lo triste es que hay tantos corazones y manos que no lo desean.

Si verdaderamente conociéramos el don de Dios y si no fuéramos tan indiferentes, nuestro corazón ardería de alegría y serviríamos a Dios con gusto. Además soportaríamos todo de buena voluntad y sonreiríamos frente a la aflicción, pues tendríamos la alegría de tener ese tesoro, que es el don de Dios. Pero no es así porque nuestra incredulidad estorba la alegría. La incredulidad nos hace buscar la alegría del mundo, que no tiene ningún valor en comparación a la alegría que Dios tiene y nos quiere dar.

Noviembre 28

Porque de tal manera amó Dios al mundo, que ha dado a su Hijo unigénito, para que todo aquel que en Él crea, no se pierda, más tenga vida eterna.

Juan 3:16

Estas palabras son para ti, como lo fueron para Pedro y Pablo, porque eres hombre, eres una parte del mundo. No debes pensar que el Hijo no fue dado para ti y que no puedes recibir la promesa de vida eterna. Si piensas así, haces a Dios mentiroso. Cuando esos malos pensamientos te ataquen, no te dejes engañar, sino debes decir: “No importa que yo no sea como Pedro o como Pablo. Si Dios hubiera querido que su don sea sólo para ellos o para otros como ellos que sean dignos, entonces lo hubiese dado a los ángeles que son espíritus puros y sin mancha. Pero está escrito que lo ha dado al mundo. Por eso yo tengo parte en él, tanta parte como David y los apóstoles, aunque no soy ni Pedro ni Pablo”.

Noviembre 29

Os digo que ninguno de aquellos hombres que fueron convidados, gustará mi cena.

Lucas 14:24

Estas palabras son breves y simples, pero serias. El Señor dice: “Cuánto más vale mi cena que vuestros bueyes, campos y casas. Ahora la desdeñáis y creéis que lo terrestre es más valioso. Pero el día vendrá, cuando tendréis que dejar vuestras casas y mujeres, vuestros bueyes y campos. Entonces querrán mi cena. Pero entonces oiréis: Amigos, ahora no estoy en casa. Volved a los campos, los bueyes y a sus casas. Buscad allí, tal vez recibiréis una cena mejor que la mía, pues antes con desconsideración la habéis desdeñado. Había preparado mi cena para vosotros, con el más grande cuidado la hice, no me fije en ningún gasto, ni siquiera mi joya más valiosa: mi unigénito hijo. Pero lo tuvisteis por ningún valor. Si habéis preparado una cena mejor, entonces comed, bebed y regocijaos. Pero mi cena no gustaréis”.

Noviembre 30

Sino que os habéis acercado... a Jesús el Mediador del nuevo pacto y a la sangre rociada que habla mejor que la de Abel.

Hebreos 12:22,24

Así clama la sangre de Jesucristo, la de nuestro único mediador y abogado, clama siempre y sin descanso, de modo que Dios recibe la súplica y la oración de su amado Hijo por nosotros.

Por la sangre y la oración de Jesucristo, Dios es misericordioso con nosotros, pobres y miserables pecadores.

Aunque estamos llenos de pecados, aunque enteramente somos pecadores, interior y exteriormente, en cuerpo y alma, él no ve ningún pecado en nosotros. Por nuestra fe en el unigénito Hijo, ve sólo la sangre santa y preciosa de nuestro Señor Jesucristo con la cual somos rociados.

Esa sangre es la dorada ropa de gracia de la cual nos hemos vestido y con la cual podemos presentarnos ante Dios, de modo que no pueda, ni quiera vernos de ningún otro modo, sino como el mismo Hijo amado, llenos de justificación, santidad e inocencia.

Diciembre 1

Si decimos que no tenemos pecado, nos engañamos a nosotros mismos, y la verdad no está en nosotros.

1 Juan 1:8

El reino de Cristo es un reino de pecadores. Aquí, no hay ningún santo que no tenga que decir: “Todopoderoso Dios, confieso que soy un pobre pecador. ¡No tomes en cuenta mis pecados!”. Todos tienen que decir: “Padre nuestro, perdónanos nuestras deudas, así como nosotros perdonamos a nuestros deudores”. Los otros “santos”, no entienden nada de esto. Consideran y piensan que en el reino de Cristo no hay nada de pecado, y que todo tiene que ser totalmente puro y perfecto. Quieren reconocer por cristiano sólo al que es enteramente sin pecado, santo, y puro como Cristo mismo. Pero nunca será así antes de que llegue la perfección del cielo. Ahora un cristiano es un pecador, que confiesa su pecado, que se aflige por su pecado y lucha contra él, para ser libre. Pero no es un cristiano el que piensa que no tiene pecado, y no siente su pecado. Y cuando encuentres a alguien que diga “Yo no tengo pecado”, ¡Ese es un anticristo!, no es un cristiano verdadero, sino el diablo mismo.

Diciembre 2

Dad a Dios lo que es de Dios.

Mateo 22:21

No dice: “Dad todo a César, y que Dios se quede sin nada”. Si las cosas de Dios se empiezan a acomodar al emperador y no a la Palabra de Dios eso significa que se toma todo lo que es de Dios para darle al emperador. Eso no se puede hacer. Dios quiere que el emperador reine sobre las vidas, propiedades y casas, pero Dios quiere reinar el corazón mismo de las personas. Quiere guiar con su Palabra y su Espíritu. Pero en el caso de que un gobernador no se contente con el poder exterior y quiera reinar también sobre los corazones y mandar en la conciencia y los pensamientos de su gente; si exige que la gente, en las cosas espirituales, crea y haga sólo lo que él quiera, y no lo que Dios en su Palabra ha enseñado y mandado, entonces este emperador terminará mal.

Así muestran los ejemplos de grandes gobernadores. Cuando los señores del mundo exigieron todo y no quisieron dar nada a Dios, entonces Dios guardó lo que era de él y los tiranos perdieron todo.

Diciembre 3

Pero cuando se manifestó la bondad de Dios nuestro Salvador, y su amor para con los hombres, nos salvó.

Tito 3:4-5

En toda la Escritura no he leído dos palabras más dulces de la gracia de Dios, que estás dos: bondad y amor.

Haz tuyas esas palabras, porque la bondad y el amor de Dios se manifiestan y se ofrecen a todos, y edifica tu fe sobre ellas y cada día consolídase en ellas. El corazón de Dios abunda de bondad y amor. Por eso puedes con toda confianza pedirle todo lo que quieras, todo lo que necesites, y todo lo que necesiten tus prójimos. Pero si no crees, sería mejor que nunca las hubieras oído, porque entonces haces mentirosas a estas palabras preciosas y consoladoras. Insultas a Dios considerando sus palabras inseguras y teniéndolas por dudosas.

Pero si tienes la Palabra de Dios por verdadera, y firme, tu corazón recibirá la firmeza con la que podrás resistir las acusaciones del diablo, las seducciones del mundo, el miedo a la muerte y a la ira de Dios. Porque la palabra te guardará en la bondad y amor de Dios, que han vencido a todos los enemigos.

Diciembre 4

La niña no está muerta, sino duerme.

Mateo 9:24

Aquí puedes ver la diferencia entre los ojos del mundo y los ojos de la fe. Aunque un cristiano ve delante de sí muerte, pecado e infierno, sin embargo puede decir: “No veo ninguna muerte, no siento ningún pecado. No estoy condenado. Al contrario, veo a Cristo, y en él sólo santidad, vida y bienaventuranza. Si soy pobre, no siento la pobreza, poseo todo cuanto necesito pues tengo a Cristo”.

Así ocurre también cuando ves a un difunto que murió en la fe. Entonces tus ojos ven sólo a un muerto. Pero cierra tus ojos exteriores y abre tus ojos interiores, espirituales, que contemplan sólo la Palabra, entonces verás a un hombre que no está muerto sino vivo.

Diciembre 5

Jesús vio a un hombre llamado Mateo, que estaba sentado al banco de los tributos públicos y le dijo: Sígueme. Y se levantó y le siguió.

Mateo 9:9

Jesús nos da un consuelo maravilloso escogiendo como apóstoles suyos a pecadores indignos, para que ellos no estuvieran demasiado orgullosos de un ministerio tan grande, y para que ningún pecador desconfiara de Cristo. Pues, ¿quiénes son los que están sentados con Cristo en su trono? son pecadores extraordinariamente grandes, que si fuera por la justicia que tenían en sí mismos, deberían estar sentados en el infierno. Por eso Pedro no tiene ninguna razón para menospreciarme, ni para elogiarse delante de mí, aunque soy un pecador, porque tiene sobrada razón para ver hacia atrás y acordarse de que estuvo entre los pecadores, y que también él cometió los pecados más grandes.

Diciembre 6

No te alteres con motivo del que prospera en su camino, por el hombre que hace maldades.

Salmos 37:7

Seguramente sientes descontento e indignación cuando no tienes éxito, aunque luchas por una buena causa, y mientras tanto tienes que ver como los injustos prosperan. Un proverbio dice: “cuanto más grande el pícaro, tanta mejor suerte”. Querido amigo, no dejes vacilar tu fe con tales pensamientos. Espera, y verás que el Señor quiere darte todo lo que necesita tu corazón. El impío estará bien por muy poco tiempo, y un día su camino llegará al fin. ¡Pon tu asunto en las manos del Señor! En él tienes la alegría verdadera. Busca tu alegría y tu satisfacción en su voluntad, para que no impidas la obra que está haciendo contigo. Muchos han cometido este error, en su furia han luchado tanto que se llegaron a perder.

Diciembre 7

Entonces habló Isaac a Abraham su padre, y dijo: Padre mío. Y él respondió: Heme aquí, mi hijo, y él dijo: He aquí el fuego y la leña, más ¿dónde está el cordero para el holocausto? Y respondió Abraham: Dios se proveerá de cordero para el holocausto, hijo mío.

Génesis 22:7-8

La fe tiene tesoros que no se ven, ni se pueden tocar. Sin embargo uno se siente tan alegre como si tuviera esos tesoros en sus manos, porque sabe que Dios nunca miente, ni engaña. Cuando un hombre tiene que morir, sabe que se va a ir, pero no sabe a dónde, y tampoco sabe dónde poner su fe, tiene miedo y pregunta: “¿Dónde voy a ir?” Y como nadie le contesta, estará a punto de desesperarse. Pero el que cree, piensa así: “No sé a dónde iré, sólo sé que me iré. Por eso quiero encomendarme en las manos de Dios, y retener en mi memoria que el apóstol del Señor dijo que debemos echar toda nuestra ansiedad sobre el Señor, porque él tiene cuidado de nosotros”. Y se va en ésta fe pues sabe que el Señor no le engañará ni en medio de la muerte.

Diciembre 8

Al que no conoció pecado, por nosotros lo hizo pecado, para que nosotros fuésemos hechos justicia de Dios en él.

2 Corintios 5:21

Muchos quieren hacer todo para llegar a ser justos y piadosos; pero no saben nada de la justicia que vale delante de Dios y que en Cristo nos es dada abundantemente. Al contrario, trabajan para hacerse suficientemente justos, para estar de pie delante de Dios, gracias a sus méritos, y su trabajo, lo que es imposible. Alguna vez, todos nos hemos desviado a esta herejía. Pero ahora conocemos la verdad, y la verdad nos ha librado del esfuerzo desesperante de hacernos justos y dignos; en Cristo estamos libres.

Por eso, si conoces a Cristo, aprende a dudar de ti mismo diciendo: “Señor Jesús, tú eres mi justicia, pero yo soy tu pecado, porque tú fuiste herido por mis rebeliones, molido por mis pecados, y me diste tu justicia”. Por eso ten cuidado de no creerte tan puro que ya no quieras llamarte pecador. Por eso vino Cristo del cielo, para vivir entre pecadores. Contempla cuidadosamente este amor, y tu alma recibirá consuelo y paz del cielo.

Diciembre 9

Desde el seno del Seol clamé, y mi voz oíste.

Jonás 2:2

Debemos clamar al Señor, sólo a él, a nadie más. Porque él es fuerte, tanto en su justicia como en su misericordia. Pero se debe clamar tanto así como quiere escuchar el Señor. Eso significa que se debe clamar con la fe verdadera del corazón, no desesperar en la angustia, sino con la ayuda del Espíritu confiar en Dios. Y aunque se muestre enojado, debemos buscar su misericordia. Debemos aceptar el castigo de Dios, pero al mismo tiempo confiar en su amor. La fe tiene una visión maravillosa. Por todo su alrededor tiene sólo ira y castigo, sin embargo no ve eso, sino sólo misericordia. Eso significa que no quiere ver la ira, ni el castigo, por muy visibles que sean, sólo quiere pensar en la misericordia y la bondad de Dios aunque sean invisibles. Cuando quieres acercarte a Dios, así tienes que ir, con ímpetu a través de su ira, castigo y desgracia. Es como penetrar espinos, es como endurecerse contra lanzas y espadas.

Diciembre 10

Su amparo se ha apartado de ellos, y con nosotros está Jehová; no los temáis.

Números 14:9

El que tiene paz en su conciencia, es un luchador fuerte en combate, porque tiene un corazón valiente e intrépido. Cuando el corazón es así, también las manos son fuertes en la lucha. Así todo se logra. En esa situación se puede contar con la victoria.

Pero el que no tiene paz en su conciencia, tampoco puede tener verdadero coraje. La mala conciencia resulta en cobardía y temor. Y además hay algunos que en impiedad furiosa e imprudencia se precipitan en la lucha, y fracasan, son vencidos o pierden. Sólo siguen a la muchedumbre y reciben la retribución debida. No alcanzan la victoria. Son sólo la cáscara del ejército, no su núcleo.

Diciembre 11

Todo el que cayere sobre aquella piedra, será quebrantado; mas sobre quien ella cayere, la desmenuzará.

Lucas 20:18

La lucha será desigual si el vaso de barro ataca a la roca. Sin duda el vaso de barro perderá, porque se despedazará. Y si la roca cae sobre el vaso, éste será totalmente destruido. Por eso es mejor que los vasos de barro, sigan siendo sólo barro y no vayan a la batalla contra montañas y rocas.

Por eso Cristo quiere decir: “Queridos amigos, no choquen contra mí, déjenme en paz. Tienen que comprender que soy una roca. No tengo miedo a ningún vaso de barro en el mundo, por muy grande y engreído que sea. Cuanto más grandes sean, son más fáciles de alcanzar y quebrar. Tampoco me preocupo si tienen aberturas anchas o bocas jactanciosas que gritan y hablan malas cosas de mí. Parece que nadie puede hacerles callar. Pero por eso también es más fácil quebrarlos hasta que nada quede de ellos, como dice Isaías, ni siquiera un pedazo tan grande que se pueda recoger una ascua del fogón con él.

Diciembre 12

Hemos creído en Jesucristo, para ser justificados por la fe de Cristo y no por las obras de la ley.

Gálatas 2:16

Se puede pecar contra la gracia de dos maneras. Primeramente: cuando pecamos contra los mandamientos de Dios, y desesperamos y dudamos que Dios quiera perdonar mi pecado, y que no hay más perdón, ni gracia, para mí. Entonces, así he negado a Dios y su gracia preciosa, que sin embargo vale más que mi pecado.

Segundo: Cuando hago buenas obras, y me consuelo con ellas, y confío en la voluntad de Dios de perdonarme, por mis buenas obras. Con eso deshago toda la gracia, haciéndola innecesaria, porque considero que las buenas obras pueden hacer lo mismo. Pero entonces habré negado a Dios y a toda su gracia. “Porque por gracia sois salvos por medio de la fe; y esto no de vosotros, pues es don de Dios, no por obras, para que nadie se gloríe”.

Diciembre 13

Este será su nombre con el cual le llamarán: Jehová, justicia nuestra.

Jeremías 23:6

El hombre por naturaleza, duda y vacila en todas sus obras, con las cuales quiere agradar a Dios. No puede confiar en el Señor, ni invocarle, al contrario tiene miedo y huye, cae en desesperación y por último considera a Dios como su enemigo. Porque delante del juicio, siente y ve que su vida y sus obras no podrán estar de pie frente a la ira de Dios, y que con todas ellas caerá en el infierno.

Si queremos vencer en tal angustia, necesitamos la justicia eterna de Cristo. Él está sentado a la diestra del Padre, el diablo no puede echarlo de ahí, y el juicio de Dios no puede acusarlo. El diablo puede querer echarme cuanto quiera, y mostrarme cuán justos son la ira y el juicio de Dios sobre mi vida y mis obras. Pero cuando yo le ordene dejarme a mí y a mis obras, y que vaya hacia arriba, a la diestra del Padre, donde está sentado mi Señor Jesús, que me regala su justicia, entonces con seguridad tendrá que dejar a Jesús en paz. A Él nunca podrá echarlo de allí.

Diciembre 14

*Entonces le dijeron: ¿Tú quién eres?
Entonces Jesús les dijo: Lo que desde
el principio os he dicho.*

Juan 8:25

En primer lugar querían saber quién era Jesús, y no les interesaba lo que decía. Pero Él quería, que primero oyeran y después sabrían quién era.

¡Oye y deja a la Palabra ser el principio! Después, por cierto, vendrá el saber. Pero si no oyes, no vendrá nunca el saber. Porque Dios ha decidido que no quiere dejar ver, sentir, entender de otra manera que no sea por su Palabra. Por eso hagas lo que hagas, si menosprecias su Palabra será inútil para ganar la bienaventuranza, Dios lo ha decidido así, por eso, que te importe la Biblia, donde está su Palabra para ti. Porque no la ha hecho escribir en vano, para que la desaprovechemos, como si dirigiera su Palabra a las ratas bajo el banco, o a las moscas en la mesa. Debemos leerla, meditarla, relatarla, realizarla y obedecerla, con la certeza de que él mismo habla con nosotros, y no con los ángeles, ni con otros seres creados.

Diciembre 15

Con el poder de mi mano lo he hecho, y con mi sabiduría, porque he sido prudente.

Isaías 10:13

La caída de los injustos está más cercana, cuando más seguros se sienten y están firmes en el escalón más alto del orgullo, seguros del éxito. La causa de su caída es que Dios no soporta el orgullo.

Es cierto que Dios da sus dones sin medida, pero cuando nos enorgullecemos y hacemos de los dones de Dios un: yo y un he hecho, entonces todo llega su fin, porque Dios ni puede ni quiere soportar la justicia de uno mismo.

Con gusto Dios nos haría ricos y nos daría reinos enteros, pero como enseguida añadimos la palabra odiosa he hecho, tiene que disciplinarnos mediante deshonra, pobreza, persecuciones, espada, etc.

Sin embargo no puede borrar totalmente este nuestro he hecho y yo, porque ésta es nuestra naturaleza congénita.

Diciembre 16

Elías era hombre, sujeto a pasiones semejantes a las nuestras.

Santiago 5:17

Es cierto que no somos Josué, que por su oración mandó al sol detenerse; tampoco somos Moisés, que por su oración dividió el Mar Rojo, tampoco somos Elías, que por su oración hizo descender fuego del cielo. Sin embargo somos esos hombres a los cuales Dios dió su Palabra, y ante los cuales, por su Espíritu, la ha hecho predicar. Sí, somos hombres del mismo género de Moisés, Josué, Elías y todos los otros santos. Porque tenemos la misma Palabra y al mismo Espíritu de Dios, somos los mismos sacerdotes y siervos, como ellos lo han sido. Y aunque eran más espléndidos que nosotros, sin embargo no tenían a un Dios más alto, ni mejor. Tampoco su carne y sangre eran mejores que las de nosotros, porque al igual que nosotros eran hombres, la misma creación de Dios. Y por eso Dios tiene que oír nuestra oración, la cual no puede menospreciar cuando con corazón sincero le invoquemos, “porque todo aquel que invocare el nombre del Señor, será salvo”.

Diciembre 17

Tenemos este tesoro en vasos de barro.

2 Corintios 4:7

El diablo sabe que es así, y de todas maneras se esfuerza por romper los vasos de barro, a los cuales odia tanto. El Señor sólo puede mirar, por corto tiempo, como somos apretados entre la puerta y el permiso. Pero después nos deja experimentar que la Palabra es más fuerte que las puertas del infierno y el diablo. Es cierto que los enemigos atacarán y asaltarán nuestra fortaleza, pero encontrarán una resistencia que sacará sudor de sus frentes. No progresarán, porque atacan a una roca sobre la cual no tienen ninguna autoridad.

Por eso suframos nuestras penalidades. Así, vamos a experimentar que Dios nos ayudará y guardará del enemigo y su banda.

Diciembre 18

Porque esta leve tribulación momentánea produce en nosotros un cada vez, más excelente y eterno peso de gloria.

2 Corintios 4:17

¿Por qué queremos escapar de las tribulaciones? Sabemos que es la buena voluntad de Dios que suframos. La gloria de Dios nunca se manifiesta más claramente, que cuando sufrimos. Sin tribulaciones tampoco podemos permanecer en la Palabra, ni en la fe. Además tenemos una promesa preciosa: la cruz que nos envía Dios no es una pequeñez sin valor, sino un tesoro precioso. ¿Por qué nos obstinamos en huir de las bendiciones de Dios, luchando con nuestras propias fuerzas para librarnos de las tribulaciones? Tenemos el consuelo, la esperanza y la certeza que a su tiempo, Dios nos llevará de las tinieblas, por muy tenebrosas que parezcan, a su luz admirable. Por eso debemos tener buen ánimo también en las tribulaciones.

Padecer por Cristo, que nos ha prometido consuelo y ayuda en las aflicciones, vale mil veces más que padecer por el diablo que nos abandona sin consuelo y ayuda.

Diciembre 19

También nos gloriamos en las tribulaciones, sabiendo que la tribulación produce paciencia.

Romanos 5:3

Si el diablo fuera sabio, se callaría y dejaría que el evangelio fuera predicado, así él, no sufriría mucho daño. Porque cuando el evangelio no es atacado, se detiene, y no tiene ni motivo, ni oportunidad de manifestar su poderosa fuerza. Por eso lo mejor que puede sucederle al evangelio es que el mundo con violencia y astucia se alce contra la Palabra de Dios. Cuanto más, el pecado y el diablo atacan mi conciencia, tanto más la Palabra muestra su fuerza divina. Porque cuando los pecados, que me aprietan y me afligen, más celosamente y ansiosamente estoy ocupado en orar y llamar a Dios, por lo cual la fe llega a ser más y más fuerte. Ya que tenemos este amparo, que en la tentación y la tribulación se refuerza, no debemos tener miedo, sino tener buen ánimo y “gloriarnos en las tribulaciones, sabiendo que la tribulación produce paciencia, y la paciencia, prueba; y la prueba, esperanza; y la esperanza no avergüenza; porque el amor de Dios ha sido derramado en nuestros corazones”.

Diciembre 20

Sed, pues, imitadores de Dios como hijos amados. Y andad en amor, como también Cristo nos amó, y se entregó a sí mismo por nosotros, ofrenda y sacrificio a Dios en olor fragante.

Efesios 5:1-2

Jesús dijo: “Tomad, comed, esto es mi cuerpo”. Como si quisiera decir: Esto, soy yo mismo que por ti soy dado; te regalo este tesoro. Lo que yo tengo, lo tendrás tú también. Si algo te falta, también a mí me faltará. He aquí mi justicia, mi vida y mi bienaventuranza. Por eso ni pecado, ni muerte, ni infierno, ni calamidad podrán vencerte”. Estas palabras tenemos que darlas a nuestro prójimo diciéndole: “He aquí, querido hermano, he recibido a mi Señor, Él es mío, y ahora tengo en abundancia; por eso toma también tú lo que tengo, todo será tuyo, y si es necesario que muera por ti, también quiero hacerlo”.

Diciembre 21

*Mi porción es Jehová, dijo mi alma;
por tanto, en él esperaré.*

Lamentaciones 3:24

El mundo es y será mundo siempre. Por muy fuertemente que se esfuerce por tener todo, al final tendrá que soltar todo, y a nosotros también. La parte que Ismael recibió fue un odre con agua, que Abraham colgó a su cuello al dejarle ir. Pero nosotros hemos recibido algo mucho más valioso: el don espiritual, la bendición celestial. Todas las propiedades terrenales que tienen los hijos del mundo que se las guarden con mucho gusto. Pero si se esfuerzan por raptar nuestros dones espirituales, entonces tenemos que defender nuestra herencia. La hemos recibido para guardarla por los siglos. Los otros ¡que se jacten de lo que tienen! pero hoy o mañana lo que tienen les será quitado. Porque por causa de esas propiedades perderán lo que nosotros recibimos, y lo que con gusto desearíamos compartir con ellos.

Diciembre 22

Al Señor busqué en el día de mi angustia.

Salmos 77:2

El diablo es astuto y listo. Si estamos en lucha espiritual y aflicción por ansiedades espirituales o materiales, en seguida se esfuerza por hacer que dejemos de orar. Nuestro enemigo sabe muy bien lo que puede la oración. Por eso en todas formas se esfuerza por molestarla e impedirle. Pero en cuanto sentimos angustia y miseria debemos acostumbrarnos a arrodillarnos, presentando nuestras preocupaciones delante del Señor. Eso es justamente lo que el diablo odia. Nosotros en cambio con ella obtenemos auxilio. La oración es una medicina altamente preciosa. Infaliblemente nos ayuda, si sólo la utilizamos.

Diciembre 23

El Padre está conmigo... Porque donde están dos o tres congregados en mi nombre, allí estoy yo en medio de ellos.

Juan 16:32; Mateo 18:20

Se cometen muchos y más grandes pecados, cuando los hombres están solos, que cuando están unidos. Yo también tuve esta experiencia, cometí más pecados cuando estaba solo. Estando solo se cavila en una cosa mucho más que de costumbre. Y si sufrimos miseria la hacemos más grande y peor de lo que es. Pensamos que no hay nadie más infeliz que nosotros, y nos imaginamos que todas nuestras cosas acabarán mal. Por eso cuando estamos solos, tenemos pensamientos extraños e interpretamos las cosas infinitamente más difíciles de lo que en realidad son, también imaginamos que los otros son mucho más felices que nosotros, y nos duele, que a ellos les vaya bien, mientras que nosotros tenemos aflicción y miseria.

Diciembre 24

Te alabaré porque me has oído, y me fuiste por salvación.

Salmo 118:21

Este es un verso lleno de alegría, y con él podemos cantar: “Eres un Dios maravilloso, reinándonos con amor. Enriqueces cuando empobreces. Nos justificas cuando nos haces descender al pozo de perdición. Nos das la victoria cuando nos dejas sucumbir. Nos das vida cuando nos haces matar. Nos consuelas cuando nos haces afligir. Nos haces fuertes cuando padecemos. Nos haces ricos cuando nos envías pobreza. Nos haces amos cuando nos haces servir”.

Porque subió al cielo para prepararnos lugar. Murió por nosotros para justificarnos en su sangre. Venció el pecado, la muerte y al diablo para darnos la victoria sobre todos nuestros enemigos. Por eso “estoy seguro de que ni la muerte, ni la vida, ni ángeles, ni principados, ni potestades, ni lo presente, ni lo porvenir, ni lo alto, ni lo profundo, ni ninguna otra cosa creada nos podrá separar del amor de Dios, que es en Cristo Jesús Señor nuestro”.

Diciembre 25

Y pondré enemistad entre ti y la mujer, y entre tu simiente y la simiente suya; ésta te herirá en la cabeza, y tú le herirás en el calcañar.

Génesis 3:15

Adán era cristiano ya mucho antes del nacimiento de Cristo, porque había la misma fe en Cristo que ahora hay en nosotros. Porque el tiempo no hace ninguna diferencia. La fe en Cristo es la misma del principio del mundo hasta el fin. “Es pues, la fe la certeza de lo que se espera, la convicción de lo que no se ve”. Por eso, por su fe, Abel recibió lo mismo que recibí yo: el perdón de los pecados, la resurrección de entre los muertos y la vida eterna. No vió a Cristo con sus propios ojos. Tampoco lo hicimos nosotros. Pero tuvo a Cristo en la Palabra de Dios, como nosotros también.

La diferencia, es que esto recién acontecería, pero ahora, ya ha acontecido. Sin embargo la fe es la misma. “Y todos éstos, aunque alcanzaron buen testimonio mediante la fe, no recibieron lo prometido: proveyendo Dios alguna cosa mejor para nosotros, para que no fuesen ellos perfeccionados aparte de nosotros”.

Diciembre 26

Venid a mí todos los que estáis trabajados y cargados, y yo os haré descansar.

Mateo 11:28

Dios quiere que todos los hombres sean salvos y vengan al conocimiento de la verdad. Esta es su voluntad, ¡sí, el mandato que decidió desde el principio! Su gracia basta y “cuanto está lejos el oriente del occidente, hizo alejar de nosotros nuestras rebeliones”. Por eso, a todos, todos los que están cargados, Jesús dice: “¡Venid, venid! ¿A dónde quieren volar con sus inútiles razonamientos?” “Vengan a mí todos los que están trabajados y cargados”. No sólo dice: “Venid”, sino también: “Todos”, no exceptuando a ninguno, cualquiera que sea, aún si fuese el peor. Vayan ustedes, trabajados y cargados por mucho trabajo y fatiga pesada. Atormentados por pensamientos que devoran y crean cargas pesadas y tan dolorosas que quieren desesperar y perecer. Por eso dice Jesús: “ustedes que están trabajados y cargados”. Él sabe todo, y quiere no sólo ayudarnos sino librarnos totalmente de las cargas. Y por eso dice: “Dame tu carga. Mi voluntad más ferviente es hacerte descansar”.

Diciembre 27

Zaqueo, date prisa, desciende, porque hoy es necesario que pose yo en tu casa.

Lucas 19:5

Zaqueo era publicano. Pero tenía un nombre hermoso, un nombre que quisieran llevar todos los que quieren ser salvos, porque Zaqueo significa “el puro”, y David llama a Dios mismo, puro.

El Señor quiere con mucho gusto habitar en las personas como Zaqueo. Jesús quiere estar cerca de los hombres que deseen tenerle como señor solo a él, y dejarle tener razón en su Palabra. El nombre de ellos es Zaqueo. Esto significa que sus nombres son puros e irreprochables, porque quieren darle la razón a Él, cuando dice que todos somos por naturaleza pecadores, “hijos de ira”, y que tenemos que vivir sólo por su gracia. “Con Cristo estoy juntamente crucificado, y ya no vivo yo, mas vive Cristo en mí; y lo que ahora vivo en la carne, lo vivo en la fe del Hijo de Dios el cual me amó y se entregó a sí mismo por mí”.

Diciembre 28

En su amor y en su clemencia los redimió, y los trajo, y los levantó todos los días de la antigüedad. Mas ellos fueron rebeldes, e hicieron enojar su santo espíritu; por lo cual se les volvió enemigo, y él mismo peleó contra ellos.

Isaías 63:9-10

Tentamos a Dios cuando no le damos tregua, y casi siempre a causa de pequeñeces nos irritamos y nos molestamos, de modo que tiene que hacer estallar una tempestad sobre nosotros. ¿Podría hacer de otra manera? No queremos ni oír, ni ver. No nos dejamos influir por buenos consejos, ni por peticiones y amonestaciones. No son suficientes lágrimas, ni humildad, ni paciencia, ni amenaza, ni señales y prodigios, forzamos a Dios a enojarse con nosotros y a disciplinarnos. No tiene más remedio, ya que nuestro pecado y nuestra ingratitud van creciendo. Tuvo que tratar así a su propio pueblo, cuando, en amor y gratitud, no quisieron obedecer su dirección y voluntad. Pero cuando su pueblo se arrepintió y se convirtió, el sol de la misericordia de Dios de nuevo alumbró y guió a su pueblo por sendas de justicia por amor de su nombre.

Diciembre 29

Tenemos redención por la sangre de Cristo, el perdón de pecados.

Colosenses 1:14

Si pudiera retratar a Pedro, entonces por todas partes y en cada cabello de su cabeza querría escribir: perdón de los pecados. Porque los evangelistas lo retratan así. En ninguna parte se ha descrito con tantas palabras la caída de Pedro como en La Pasión. Todo lo que aconteció a Cristo, los evangelistas, lo escribieron con palabras cortas, pero a Pedro le hacen pedazos. Todos tienen palabras suficientemente fuertes para él, a excepción de Juan que dice: “Todo debe perder importancia en comparación con el fruto espléndido y la utilidad de la pasión de Cristo: que por Él tenemos el perdón de nuestros pecados”.

Pedro negó tres veces a su Señor, pero también tres veces el Señor enalteció a Pedro en su cargo honorífico: “Apacienta mis corderos”. “Pastorea mis ovejas”. “Apacienta mis ovejas”. Así el Señor escribió en todos sus discípulos: perdón de los pecados.

Diciembre 30

Sobre esta roca edificaré mi iglesia; y las puertas del Hades no prevalecerán contra ella.

Mateo 16:18

Estemos preparados para cada hora en que el diablo pueda romper una ventana o arrancar una puerta para apagar la luz. Porque no morirá hasta el día postrero. Después de que tú y yo hayamos muerto, él continuará siendo como siempre ha sido: “Él ha sido homicida desde el principio”.

De todas formas no debemos imaginarnos que podemos cuidar la iglesia de Dios. No lo han podido nuestros antecesores, ni tampoco lo podrán hacer nuestros hijos. Pero el Señor ha mantenido su iglesia, por lo que continuará manteniendo esta obra: “Yo estoy con vosotros todos los días, hasta el fin del mundo”. Jesucristo es el mismo ayer, hoy, y por los siglos”. “Gracia y paz a vosotros del que es y que era y que ha de venir”. Tal es su nombre, y tal nombre ningún otro puede recibir, mucho menos el diablo.

Diciembre 31

Si vivimos, para el Señor vivimos; y si morimos, para el Señor morimos.

Romanos 14:8

¿Por qué tememos tanto a la muerte, que sólo es la puerta a la vida eterna? Porque, “entre tanto que estamos en el cuerpo, somos forasteros y huéspedes” en el albergue del diablo; pero tan pronto como en la fe dejamos esta vida, subimos al cielo, a nuestra patria eterna. ¡Que venga todo lo malo que hay en el mundo! No puede dañarnos; porque las cosas con las cuales quieren dañarnos, más bien nos hacen el favor más grande, y nos ayudan a alcanzar una corona eterna. Porque el que muere en la fe de Cristo, será salvo. La muerte es sorbida en victoria. ¿Dónde está, oh muerte, tu aguijón? ¿Dónde, oh sepulcro, tu victoria? ¿Qué puedes hacer? ¡Puedes matarnos! pero al hacerlo sólo llegas a ser nuestro esclavo sumiso y murmurante, pues la muerte es el paso para nuestro bien eterno.

